

**HACIA UNA POLÍTICA PROACTIVA PARA LA POBLACIÓN
DESPLAZADA***

Ana María Ibáñez

Universidad de los Andes
Carrera 1E No.18A-10
Bogotá, Colombia
aibanez@uniandes.edu.co

Andrés Moya

Universidad de los Andes
Carrera 1E No.18A-10
Bogotá, Colombia
an-moya@uniandes.edu.co

Andrea Velásquez

Universidad de los Andes
Carrera 1E No.18A-10
Bogotá, Colombia
andrea-v@uniandes.edu.co

* Esta investigación es financiada por GDN y USAID .

I. Introducción

El conflicto armado colombiano está imponiendo unos costos excesivos sobre la población civil. Los ataques a la población son efectivos para despejar territorios, permitiendo así a los grupos ilegales fortalecer su control territorial, transportar armas y llevar a cabo actividades ilegales (RSS, 2002). La evidencia más dramática de los crecientes ataques a la población civil es el incremento continuo en el número de hogares desplazados. Las cifras actuales de la RSS estiman que el total de hogares desplazados inscritos en el Sistema Único de Registro alcanza a ser 1'732.551 personas, lo cual equivale a 3.7 por ciento de la población colombiana y 13.7 por ciento de la población rural. Dada la expansión del conflicto a lo largo del territorio colombiano, casi todos los municipios del país son hoy lugares de recepción o expulsión de población desplazada. Más aún, en 2004, la intensidad del desplazamiento en los diez municipios del país más afectados por dicho fenómeno oscilaba entre 60.000 personas desplazadas por cada 100.000 habitantes y 80.000 (Ibáñez y Vélez, 2003).

Los ataques a la población civil son una consecuencia de la guerra y no un producto casual del conflicto (Cairns, 1997). Las agresiones deliberadas a la población buscan despoblar territorio con el fin de expandir el control de los grupos armados, reducir la capacidad combativa del enemigo y extraer las rentas del territorio. El desplazamiento en Colombia es responsabilidad primordial de los grupos armados ilegales, cuyo objetivo es despejar territorio para así expandir el número de áreas bajo su dominio y apropiarse, de manera ilegal, de tierras valiosas (Reyes y Bejarano, 1998). La expulsión de población es, además, una estrategia de guerra para impedir las acciones colectivas, para destruir las redes sociales y para intimidar la población, logrando de esta manera controlar a la población civil (Henaó et al, 1998).

Una estrategia de guerra para la apropiación de activos, la expansión del dominio territorial y el control de la población civil, requiere atacar a grupos específicos de la población. Las agresiones a la población no son, por lo tanto, aleatorias. La evidencia econométrica para Colombia indica que los propietarios de tierras, los individuos jóvenes y las personas con papeles de liderazgo en la sociedad, enfrentan más posibilidades de ser atacados (Kirchhoff e Ibáñez, 2001).

Como resultado de lo anterior, la población desplazada es un grupo particular de la población colombiana con tres características especiales. En primer lugar, dado que muchos hogares desplazados tienen jefatura femenina, bajos niveles de educación y una alta dependencia económica, esta población es muy vulnerable. En segundo lugar, el acceso a la tierra es una característica común de la mayoría de los hogares desplazados. Cerca de 60 por ciento de las familias desplazadas tenían acceso a la tierra antes de abandonar su lugar de origen, porcentaje superior frente a la población colombiana (Ibáñez y Querubín, 2004). En tercer lugar, el tejido social de los hogares desplazados es más denso frente a una familia promedio colombiana, dado que 24 por ciento de las familias desplazadas participaban en alguna organización antes de la migración (Ibáñez y querubín, 2004).

Pese a los esfuerzos estatales y no estatales para expandir la asistencia a dicha población, sus condiciones en los lugares de recepción son bastante precarias. Pocas familias se vinculan a los mercados laborales, y su ingreso exiguo ubica a casi todos los hogares bajo la línea de pobreza. Cerca de la mitad de los niños de familias desplazadas están desnutridos, un porcentaje significativo no asisten al colegio y muchos trabajan para contribuir con el ingreso familiar (OIM, 2002).

El propósito de este informe es contribuir con el diseño de políticas, en particular las políticas dirigidas a apoyar los procesos de asentamiento en los sitios de recepción y a promover el retorno en los municipios de origen. Los objetivos del estudio son tres: (i) explorar las pérdidas de bienestar para la población desplazada; (ii) evaluar los impactos de los programas de asistencia para la población desplazada; y (iii) explorar las pérdidas de activos de la población víctima del desplazamiento.

El desplazamiento impone, presumiblemente, pérdidas considerables de bienestar sobre sus víctimas. Con el fin de justificar la necesidad de priorizar la inversión para la población desplazada, es importante explorar sus pérdidas de bienestar. La medición de las pérdidas de bienestar de la población desplazamiento proporciona un punto de partida para el Gobierno Nacional y las organizaciones internacionales, responsables de decidir la asignación presupuestal para apoyar esta población. Poco se conoce sobre los costos del desplazamiento. Este informe se concentra en responder, por un lado, cuales son la dimensiones del bienestar más afectadas por el desplazamiento y, de otro, cuales grupos de la población enfrentan unas pérdidas de bienestar mayores.

El análisis desarrollado permite concluir que son muchos los elementos del bienestar de los hogares desplazados que se ven afectados. Por una parte, la composición demográfica de los hogares desplazados revela que éstos se encuentran en una posición de vulnerabilidad frente a la pobreza. La comparación de la estructura de los hogares desplazados con la de los hogares pobres, revela que los primeros tienen un tamaño de hogar mayor, mayores tasas de dependencia, menores dotaciones de capital humano, medido en años de escolaridad del jefe, y un mayor porcentaje de hogares que pertenecen a minorías étnicas. La vulnerabilidad de los hogares es latente entonces por su estructura y los sitúa en una posición desfavorable, aun frente a la población pobre urbana.

Por otra parte, el análisis permite concluir que los hogares desplazados enfrentan condiciones adversas en el mercado laboral. Su baja dotación de capital humano, sumada a los conocimientos específicos en labores agrícolas, poco relevantes para el mercado laboral urbano, son un factor importante que explica las altas tasas de desempleo en la población desplazada y sus ocupaciones, caracterizadas por un alto grado de informalidad, baja remuneración y condiciones de trabajo precarias. Como resultado, las tasas de desempleo de la población en condición de desplazamiento son inferiores que aquellas de la población pobre urbana.

Así mismo, se encuentra que las condiciones educativas y de salud en los municipios receptores son precarias para la población desplazada. Aunque la asistencia educativa mejora con respecto a los municipios de origen, está por debajo de la población pobre urbana. Por su parte, aunque el acceso a servicios de salud mejora como resultado de la afiliación a través de la RSS al régimen de salud y el cubrimiento es superior frente a la población pobre, los hogares desplazados presentan una mayor incidencia de enfermedades, las cuales se asocian con deficientes niveles de nutrición y condiciones de vida precarias. El análisis demuestra que a pesar de que los hogares cuentan con un mejor acceso a servicios públicos, como resultado de la mayor oferta de estos servicios en las ciudades, las características, el tipo y la tenencia de la vivienda, sufren un impacto considerable.

El análisis encuentra además que el desplazamiento genera obstáculos para la conformación de organizaciones comunitarias e implica la destrucción de las redes sociales y del capital social, los cuales son fundamentales para minimizar los riesgos y

mitigar las consecuencias de los choques externos, así como para posibilitar la toma de decisiones en comunidad y el desarrollo de proyectos de vida.

Los resultados presentados en el capítulo III permiten concluir que el desplazamiento tiene importantes implicaciones sobre el bienestar de los hogares y que es necesario que las políticas públicas identifiquen estas pérdidas para poder diseñar programas adecuados a las necesidades de la población desplazada. Así mismo, la correcta identificación de las necesidades y del impacto sobre el bienestar permite desarrollar evaluaciones a los programas enfocados a aliviar la vulnerabilidad de los hogares desplazados.

Esta evaluación de los programas enfocados a la población desplazada es esencial para rectificar falencias y fortalecer aciertos. El Gobierno Nacional y la comunidad internacional han implementado un considerable número de proyectos e intervenciones con el fin de mitigar el impacto del desplazamiento. Durante el periodo comprendido entre 2000 y 2002, la inversión pública para la población desplazada se incrementó seis veces frente a la inversión de años anteriores (CONPES, 2002). Asimismo, las organizaciones internacionales y las ONGs han invertido una suma considerable en la población desplazada colombiana.

Los resultados del capítulo IV revelan unos resultados favorables para los programas estatales y los programas ejecutados por USAID. Los índices de cubrimiento del proceso de inscripción del SUR son, por un lado, bastante satisfactorios. Es importante aún reducir los tiempos que transcurren desde la declaración ante el Ministerio Público hasta el momento de recepción de la primera ayuda. Pese a los índices satisfactorios, el acceso al tipo de ayuda parece ser bastante heterogéneo. Los hogares parecen recibir, en la mayoría de los casos, sólo un tipo de ayuda. Además, los resultados sugieren que la ayuda estatal está consolidada en los servicios sociales típicamente prestados por las entidades estatales, es decir educación, salud y vivienda. De otro lado, los hogares beneficiarios de USAID parecen estar en mejores condiciones que el grupo de control: sus índices de inscripción en el SUR son mayores y el acceso a la ayuda estatal está más expandido. Más aún, las condiciones en los municipios de recepción son mejores para los beneficiarios de los programas de generación de ingresos en contraste con el grupo de control: las tasas de desempleo son menores, el ingreso laboral es superior, las condiciones de la vivienda son mejores, las tasas de asistencia educativa son mayores y el cubrimiento de salud es más amplio. Sin embargo, el programa de generación de

ingresos lograr impulsar a los hogares desplazados para exhibir unos indicadores socioeconómicos similares a la población pobre y no para sobrepasar dichos indicadores.

El capítulo V revela que las pérdidas de activos de la población desplazada son sustanciales. El valor promedio de la pérdida de la vivienda así como de activos e improductivos alcanzo los nueve millones de pesos por hogar, el abandono de predios significa una pérdida monetaria promedio de \$3.2 millones de pesos, y cesar la producción agrícola en sus predios causa pérdidas anuales de dos millones pesos. Además, pierden el acceso a créditos informales por montos de un poco más de \$1.3 millones de pesos. Las cifras agregadas por el abandono, despojo y pérdida de activos, viviendas y tierras ascienden a 1.7 por ciento del PIB de 2004 y las ganancias agropecuarias que no se perciben tras el desplazamiento corresponden a 2.1 por ciento del PIB agropecuario de 2004. El abandono y despojo de tierras equivale a dos veces la cantidad de hectáreas entregadas por Reforma Agraria durante el periodo comprendido entre 1993 y 2000.

La recuperación de activos parece ser además un proceso bastante complejo. Pocos hogares logran recuperaciones significativas de sus activos y estas se concentran en activos improductivos como los electrodomésticos. De otro lado, las pérdidas de activos productivos, tales como la tierra y otros activos, se profundizan a medida que el tiempo de asentamiento en el municipio receptor es mayor. Sin embargo, el capital financiero y la vivienda revelan, en algunos casos, buenos resultados: un grupo pequeño de hogares sin vivienda propia en el origen logran adquirir vivienda propia en el municipio receptor y el acceso a créditos formales se quintuplica, aunque con condiciones peores en contraste con el municipio de origen.

Por último, la capacidad para recuperar activos está determinada por las características de los hogares, sus condiciones en el municipio receptor, la posibilidad de acceder a la asistencia para la población desplazada y la oportunidad de continuar derivando retornos de los activos en el municipio de origen. La edad del jefe y los años de educación, la jefatura femenina contribuyen a mitigar la pérdida de activos mientras la pertenencia a minorías indígenas y la fragmentación del hogar profundizan la pérdida de activos. Sin duda alguna, los factores más determinantes en la recuperación de activos son la posibilidad de continuar generando retornos al lograr la protección de activos en

el municipio de origen, por un lado, y el acceso a programas de generación de ingresos, por otro lado.

Este informe explora los temas discutidos en los párrafos anteriores. El segundo capítulo describe la metodología utilizada en el trabajo. El impacto sobre el bienestar es discutido en el tercer capítulo. El cuarto capítulo evalúa la efectividad de programas para la población desplazada financiados por USAID. El quinto capítulo examina los procesos de pérdida y recuperación de activos. Las implicaciones de política del informe se discuten en el último capítulo.

II. El diseño de la encuesta cuantitativa, el diseño del cuestionario y la aplicación de la encuesta

Para alcanzar los objetivos descritos en la introducción, el estudio aplica encuestas cuantitativas a una muestra de 2.322 hogares desplazados y una encuesta comunitaria en cada una de las comunidades donde se aplica la encuesta. La muestra se dividió en tres submuestras: (i) 769 hogares beneficiarios de programas de USAID; (ii) 794 hogares inscritos en el Sistema RUT; y (iii) 759 hogares no inscritos en el Sistema RUT. La encuesta se aplicó en 48 municipios y 21 departamentos. El proceso de diseño de la muestra, del diseño del cuestionario, la aplicación de la encuesta y el cálculo de los factores de expansión de la encuesta se describen en este capítulo. Se analizan, además, las diferencias entre los hogares inscritos y no inscritos en el Sistema RUT.

1. Diseño del cuestionario

Tres tipos de encuestas se aplicaron durante el proyecto: una encuesta detallada de hogares desplazados (EDHD-2004), una encuesta de beneficiarios (EB-2004) y una encuesta comunitaria (EC-2004). El objetivo de la EDHD-2004 es recopilar información detallada acerca del proceso migratorio de los hogares desplazados, las condiciones socioeconómicas y el acceso a servicios sociales en los municipios de origen y recepción, la vinculación a mercados laborales, el deseo de retorno, el consumo de los hogares, la tenencia de tierras y activos y la producción agrícola. La encuesta de beneficiarios consta de la EDHD-2004 y de un cuestionario específico que obtiene información acerca de las características de los programas evaluados tales como el proceso de inscripción, la satisfacción de los beneficiarios con el programa y las condiciones laborales actuales. El propósito de la EC-2004 es recopilar información, en cada una de las comunidades incluidas en la muestra, acerca de las características, la infraestructura, la oferta de servicios públicos y sociales, las organizaciones sociales y los proyectos estatales disponibles.

El diseño del cuestionario se realizó en cuatro etapas. La primera versión del cuestionario se elaboró con base en el documento de las hipótesis, los resultados de los estudios de caso y encuestas anteriores aplicadas a la población desplazada. Dicha versión se presentó en un seminario metodológico organizado en la Universidad de los Andes el 7 de Junio de 2004. Instituciones tales como la Red de Solidaridad Social, la Conferencia Episcopal, el Departamento Nacional de Planeación, la FAO, USAID y el Banco Mundial asistieron al Seminario y proporcionaron sugerencias importantes para modificar el cuestionario. La

versión del cuestionario, modificada con base en los comentarios del seminario, fue aplicada posteriormente por los investigadores del estudio a pequeños grupos de desplazados con el fin de encontrar posibles problemas y corregirlos. El cuestionario se aplicó cuatro veces durante esta etapa. Después de cada aplicación, el cuestionario se ajustó y se elaboraron nuevas versiones. La versión ajustada del cuestionario se aplicó en un muestreo piloto a 50 hogares desplazados localizados en Bogotá y Girardot. Ello con el fin de identificar posibles problemas. Los problemas identificados durante la encuesta piloto permitieron ajustar una última vez el cuestionario y realizar la versión final.

El cuestionario final de la EDHD-2004 incluye las siguientes secciones:

- i. Matriz de migración: proceso de migración, actor armado responsable del desplazamiento, detonantes del desplazamiento, contactos en municipios receptores, acceso a ayuda estatal, acceso a los mercados laborales y condiciones de la vivienda. Esta información se recoge para todos los municipios en los que permaneció el hogar durante el proceso de migración.
- ii. Composición del hogar en el municipio de recepción: relación con el jefe del hogar, estado civil, género, edad, grupo étnico y educación.
- iii. Composición del hogar en el municipio de origen: relación con el jefe del hogar, estado civil, género, edad, grupo étnico y educación para miembros que no residen en el hogar. Se indaga, además, información acerca de las remesas provenientes de los miembros ausentes del hogar.
- iv. Salud en los sitios de origen y recepción: acceso a servicios de salud, costos de los servicios de salud, contracción de enfermedades y costo monetario y de tiempo de cada enfermedad.
- v. Vínculo con mercados laborales en municipios de origen y recepción para cada miembro del hogar: ocupación laboral, ingreso laboral y beneficios laborales.
- vi. Educación en municipios de origen y recepción para cada miembro del hogar: nivel educativo, asistencia educativa, tiempo de interrupción en la asistencia escolar debido al desplazamiento y costos educativos.
- vii. Participación en organizaciones antes del desplazamiento, tres meses después del desplazamiento y en la actualidad para cada miembro del hogar.
- viii. Información sobre el consumo de los hogares.

- ix. Acceso a programas estatales para la población desplazada: proceso de registro en el SUR, acceso a programas de asistencia, duración de los programas de asistencia y valor monetario de los programas.
- x. Deseo de retorno: planes de asentamiento del hogar, preguntas de valoración contingente acerca del deseo de retorno bajo diferentes escenarios de compensación.
- xi. Tenencia de la tierra y producción agrícola: tamaño de los predios, transacciones de tierras desde el momento de creación del hogar, estatus de propiedad de los predios y producción agropecuaria antes del desplazamiento.
- xii. Acceso a créditos: acceso a créditos formales e informales antes y después del desplazamiento.
- xiii. Tenencia de activos: tenencia de activos antes del desplazamiento, tenencia de activos inmediatamente después del desplazamiento y tenencia actual de activos.

La encuesta para hogares beneficiarios incluye la EDHD-2004 descrita en el párrafo anterior y el cuestionario siguiente:

- i. Proceso de inscripción: obtención de información acerca del programa, tiempo de inscripción y tiempo transcurrido entre inscripción y recepción de la primera ayuda.
- ii. Programas de capacitación laboral: cursos de capacitación inscritos, satisfacción con los cursos y percepción de la utilidad del programa de capacitación para conseguir trabajo y aumentar ingresos del hogar e información laboral.
- iii. Programas de microempresas: requisitos para acceder a los créditos, destino de los fondos del crédito, grado de dificultad para cumplir con obligaciones del crédito y satisfacción con el programa.

El cuestionario final de la EC-2004 incluye las siguientes secciones:

- i. Características de la comunidad: tamaño de la población nativa y la población desplazada, condiciones socioeconómicas de la población desplazada, existencia de conflictos entre la población nativa y la población desplazada, comparación entre las condiciones de los pobres y las familias desplazadas en la comunidad.

- ii. Infraestructura de la comunidad: escuelas, centros de salud, vías, servicios públicos y seguridad.
- iii. Organización de la comunidad: participación en trabajos voluntarios, frecuencia de reuniones comunitarias, acciones colectivas realizadas por la comunidad, confianza entre miembros de la comunidad e inserción de los hogares desplazados en las actividades comunitarias.
- iv. Proyectos públicos y privados: necesidades de la comunidad y necesidades específicas de la población desplazada.

2. Diseño de la muestra de la EDHD-2004

La naturaleza de la migración forzada y de la población desplazada dificulta la existencia de cifras acerca de la magnitud del desplazamiento y de la distribución municipal de la población desplazada. Por lo tanto, las bases de datos disponibles son estimaciones sesgadas de la magnitud de la población desplazada y de su distribución municipal. La información sobre desplazamiento forzoso en Colombia proviene de tres fuentes diferentes: la Red de Solidaridad Social (Sistemas SUR y SEFC), CODHES (Sistema SISDES) y la Conferencia Episcopal (Sistema RUT)¹. La EDHD-2004 se basó en el Sistema RUT para construir la muestra del estudio. Las secciones siguientes describen el proceso de selección de la muestra de la EDHD-2004.

2.1. Proceso de selección de la muestra de la EDHD-2004

Se aspiraba aplicar la encuesta a 3.000 hogares desplazados distribuidos de la siguiente manera: (i) 1.000 hogares registrados en el Sistema RUT de la Conferencia Episcopal; (ii) 1.000 hogares no registrados en el Sistema RUT de la Conferencia Episcopal; y (iii) 1.000 hogares beneficiarios de programas de USAID.

Se seleccionaron, entonces, 3.000 hogares RUT, esperando una tasa de no respuesta del 66 por ciento². Ello significa que en promedio se asumió que era posible ubicar 1.000 de los 3.000 hogares seleccionados. En las mismas comunidades seleccionadas, se buscaba aplicar 1.000 encuestas a hogares desplazados no inscritos en el Sistema RUT (Hogares No RUT) ubicados en la vecindad inmediata de los hogares RUT encuestados.

¹ Para un análisis detallado de las tres fuentes de datos ver Ibáñez y Querubín (2004).

² Para establecer el porcentaje de no respuesta, se envió una comunicación a las 72 Diócesis de la Conferencia Episcopal indagando acerca del número de hogares desplazados en los municipios bajo su jurisdicción, el número de hogares desplazados inscritos en el Sistema RUT en los municipios bajo su jurisdicción y el

Para seleccionar los 3.000 hogares RUT, se llevó a cabo un procedimiento de muestreo sistemático, el cual se describe a continuación:

- i. **Definición de unidades de medida:** el procedimiento de muestreo sistemático define unidades de medida que comprenden 5 hogares. Ello significa que para cada comunidad se debe definir cuantas unidades de medida se deben encuestar. Dado que se definió una tasa de no respuesta promedio de 66 por ciento, la unidad de medida debe contener 15 hogares con el propósito de encuestar en promedio cinco hogares por unidad de medida seleccionada. Por lo tanto, todos los municipios con menos de 15 hogares se eliminan de la muestra pues no será posible encuestar una unidad de medida completa. En los municipios con más de 15 hogares, se unieron las comunidades con menos de 15 hogares con otras comunidades en el mismo municipio para asegurar unidades de medida de 15 hogares.

Asimismo, se excluyeron los hogares localizados en las grandes ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena) para los cuales no existía una comunidad específica³ o un lugar de ubicación⁴. Por ejemplo, según el Sistema RUT, en Bogotá se registraron 2.000 hogares pero no se consignó la información acerca del lugar de localización. Dado que no se provee información acerca del sitio de localización, es imposible localizar estos hogares y por esta razón se excluyeron de la muestra. Esto no significa que se excluyeron todos los hogares de las grandes ciudades: sólo se excluyeron aquellos hogares sin un sitio específico de localización en las grandes ciudades.

- ii. **Estratificación:** Los datos del Sistema RUT permitían estimar el porcentaje de deseo de retorno, la tenencia de tierras, el acceso a ayuda estatal y el desplazamiento reactivo para cada comunidad. Dichos porcentajes, en conjunto con la región geográfica y el número de hogares por comunidad, se usaron para llevar a cabo la estratificación.

porcentaje de ubicación de los hogares inscritos en el Sistema RUT. Con las respuestas de las Diócesis se construyó el porcentaje de no respuesta.

³ Una comunidad se define en el Sistema RUT como una unidad menor a la división municipal. Las comunidades pueden ser barrios, veredas o unidades más pequeñas que los barrios. La definición de comunidad se deja a discrecionalidad de los coordinadores RUT regionales.

⁴ La base de datos del Sistema RUT no contiene una dirección postal específica para localizar fácilmente a los hogares RUT. Sin embargo, contiene información acerca de la comunidad específica y el municipio en el cual residía el lugar en el momento de la encuesta.

El procedimiento anterior garantiza que se incluyan en la muestra hogares localizados en todas las regiones del país, y en comunidades con una varianza significativa en las variables de estratificación (es decir, se aplicaran encuestas en comunidades con tamaños diferentes, con porcentajes distintos de desplazamiento reactivo, diferentes porcentajes de tenencia de tierras, acceso heterogéneo a la ayuda estatal, entre otros).

- iii. **Selección de comunidades.** Después de excluir las comunidades con menos de 15 hogares y los hogares en las grandes ciudades imposibles de localizar, se contaba con 38.066 hogares correspondientes a 2.538 unidades de medida. El objetivo era seleccionar 200 unidades de medida (se buscaba encuestar 1.000 hogares RUT y se asumió que se encuestaría en cada unidad de medida un promedio de cinco hogares), por lo tanto, se eligieron en promedio una de cada 13 unidades de medida en la muestra. Dicha selección se realizó con un procedimiento aleatorio sistemático.
- iv. **Comunidades seleccionadas.** Los municipios y departamentos seleccionados y el número de hogares a encuestar en cada uno se presentan en los Cuadros 1 y 2. Las comunidades seleccionadas están ubicadas a lo largo del país. La muestra final estaba distribuida en 105 comunidades, 62 municipios y 23 departamentos.
- v. **Selección de hogares.** Con el fin de seleccionar los hogares de manera aleatoria, se organizaron los hogares de cada comunidad de acuerdo a su fecha de llegada a la comunidad. Una vez se llevó a cabo este proceso, se seleccionaron de manera aleatoria los hogares requeridos en cada comunidad (por ejemplo, en las comunidades que tenían 45 hogares, se escogió un hogar de cada tres). Este procedimiento garantizó que se encuestaran hogares desplazados recientemente así como hogares con un largo periodo en el municipio de recepción.
- vi. **Selección hogares no-RUT.** La muestra de hogares no-RUT cubría 1.000 familias que debían ser encuestadas en las mismas comunidades y con la misma distribución que los hogares RUT. Por cada encuesta RUT, los encuestadores debían aplicar la encuesta a un hogar no-RUT en una localización muy cercana a la de cada hogar RUT encuestado. Dado que los encuestadores debían cumplir con un procedimiento específico cuando encuestaban los hogares RUT (quienes ya habían sido seleccionados aleatoriamente) esto evitaba que se introdujera un sesgo en los

hogares no-RUT encuestados. Dicho sesgo surgía si se permitía a los encuestados aplicar la encuesta para los hogares no-RUT discrecionalmente.

Cuadro 1. Municipios seleccionados – Primera Muestra

Departamento	Municipio	Número de Hogares
Antioquia	Bello	15
Antioquia	Buritica	30
Antioquia	Medellín	60
Antioquia	Rionegro	60
Antioquia	San Luis	15
Antioquia	San Rafael	15
Antioquia	San Roque	15
Antioquia	Yondo	15
Atlántico	Barranquilla	60
Bogotá	Bogotá	15
Bolívar	Arjona	15
Bolívar	Cartagena	210
Bolívar	Carmen de Bolívar	180
Bolívar	Magangue	30
Bolívar	María la baja	15
Bolívar	San Jacinto	15
Bolívar	San Martín de loba	15
Bolívar	Turbaco	15
Bolívar	Zambrano	15
Boyacá	Tunja	15
Caldas	Manizales	60
Caquetá	Florencia	285
Caquetá	San José del fragua	15
Caquetá	Valparaíso	15
Cesar	Agustín Codazzi	15
Cesar	Valledupar	135
Chocó	Bojayá	15
Chocó	Quibdó	120
Córdoba	Lorica	15
Córdoba	Montelíbano	75
Córdoba	Monteria	15
Cundinamarca	Agua de Dios	30
Cundinamarca	Girardot	15
Cundinamarca	Zipaquirá	15
Guaviare	San José del Guaviare	105
Huila	Colombia	15
Huila	Garzón	15
Huila	Guadalupe	15
Huila	Neiva	45
Huila	San Agustín	15
Magdalena	Santa Marta	30
Meta	Granada	15
Meta	Villavicencio	240
Nariño	Ipiales	15
Nariño	Pasto	165
Nariño	Samaniego	15
Nariño	Tumaco	15
Norte de Santander	Cúcuta	30
Quindío	Armenia	15
Risaralda	Pereira	60
Santander	Barrancabermeja	15
Santander	Bucaramanga	30
Santander	Piedecuesta	15
Sucre	San Onofre	15
Sucre	Sincelejo	45
Tolima	Cunday	15
Tolima	Ibagué	165
Tolima	Libano	15
Valle del Cauca	Buenaventura	180
Valle del Cauca	Buga	15

Valle del Cauca	Cali	15
Valle del Cauca	San Pedro	15

Cuadro 2. Departamentos seleccionados

Departamentos	Número de Hogares
Antioquia	225
Atlántico	60
Bogotá	15
Bolívar	510
Boyacá	15
Caldas	60
Caquetá	315
Cesar	150
Chocó	135
Córdoba	105
Cundinamarca	60
Guaviare	105
Huila	105
Magdalena	30
Meta	255
Nariño	210
Norte de Santander	30
Quindío	15
Risaralda	60
Santander	60
Sucre	60
Tolima	195
Valle	225

2.2. Proceso de selección de la muestra de beneficiarios

El objetivo de la encuesta de beneficiarios es evaluar el impacto de los programas de generación de ingresos dirigidos a la población desplazada. Para tal fin, se escogieron los hogares beneficiarios de los programas de USAID ejecutados por CHF, FUPAD y OIM. El procedimiento para seleccionar la muestra fue el siguiente:

- i. **Selección de programas a evaluar:** Se seleccionaron dos tipos de programas de generación de ingresos: capacitación laboral y programas de promoción de unidades productivas. La muestra se concentró en dos programas para reducir la heterogeneidad de los programas a evaluar.
- ii. **Selección de municipios:** Con el fin de controlar por el contexto económico, se aplicaron las encuestas de beneficiarios en los mismos municipios de la muestra de la EDHD-2004. El listado de municipios se entregó a CHF, FUPAD y OIM,

quienes realizaron un listado de los programas que se han implementado en estos municipios.

- iii. **Selección de beneficiarios:** Una vez se escogieron los programas a evaluar, CHF, FUPAD y OIM enviaron a la Universidad de los Andes el listado de los beneficiarios de cada programa. Para la selección de beneficiarios, se estratificó la muestra por tipo de programa (capacitación laboral/unidades productivas), estatus del programa (vigente/terminado) y duración del programa. Así mismo se calculó que la tasa de no respuesta era del 75 por ciento por lo que era necesario seleccionar 4,000 hogares para poder encuestar 1,000.

La muestra seleccionada se presenta en el cuadro 3 y un análisis detallado de las características de los beneficiarios se presenta en el capítulo IV.

Cuadro 3. Muestra de hogares beneficiarios

Departamento	Municipio	Número de hogares
Antioquia	Medellín	84
Atlántico	Barranquilla	220
Bogotá	Bogotá	92
Bolívar	Cartagena	204
Caldas	Manizales	28
Caquetá	Florencia	632
Córdoba	Monteria	132
Huila	Neiva	72
Magdalena	Santa Marta	88
Meta	Villavicencio	320
Nariño	Pasto	56
Nariño	Samaniego	48
Quindío	Armenia	44
Risaralda	Pereira	128
Santander	Barrancabermeja	52
Santander	Bucaramanga	80
Sucre	Sincelejo	248
Tolima	Ibagué	796
Valle del Cauca	Buenaventura	48
Valle del Cauca	Cali	640

3. Aplicación de las encuestas a la población desplazada

Una vez fueron seleccionados los hogares desplazados, se procedió a enviar una lista a cada diócesis que contenía los nombres del jefe de hogar desplazado y del cónyuge, así como el número de identificación RUT y la comunidad en la que se encontraba el hogar. Con estas listas, el coordinador de campo de cada diócesis, quién había sido previamente capacitado por el equipo de trabajo de la Universidad de los Andes, procedía a localizar, junto con los

encuestadores, los hogares seleccionados para luego encuestarlos. Por lo general, los coordinadores utilizaban la información consignada en la encuesta RUT y se apoyaban en el personal de la diócesis respectiva, así como en los líderes comunales y en los vecinos, para ubicar a los hogares desplazados seleccionados. Sin embargo, en algunos casos, cuando no había información que permitiera ubicar a los hogares, el coordinador y el equipo de encuestadores realizaban recorridos por los barrios y comunidades indagando sobre la ubicación de éstos. Si bien se habían previsto inconvenientes en la localización de los hogares y se había calculado una tasa de no-respuesta del 66 por ciento, otros problemas en el proceso de realización de las encuestas a los hogares RUT y no-RUT impidieron encuestar, en una primera etapa, al 33 por ciento de los hogares previamente seleccionados. Algunos de los problemas que surgieron en la aplicación de la encuesta se detallan a continuación.

3.1. Problemas en la aplicación de las encuestas

En primer lugar, debido a la alta movilidad de la población desplazada muchos de los hogares inscritos en el sistema RUT, seleccionados para la encuesta, no se encontraban en los municipios o comunidades y, por ende, no pudieron ser ubicados ni encuestados. En la mayoría de los casos, los hogares habían migrado hacia otras comunidades o municipios sin que el personal de las Diócesis o los habitantes de los barrios y comunidades lo supieran. Ello ocurría con más frecuencia en aquellos hogares que llevaban más de tres años de haberse desplazado y registrado en el RUT. Por este motivo, en algunos municipios no se logró completar ninguna encuesta. Por ejemplo, en el municipio de Agua de Dios se envió una lista de 90 hogares con el objetivo de encuestar 30 de ellos, pero el equipo de encuestadores no pudo ubicar a ninguno de ellos.

En otros casos, a pesar de que se los hogares fueron localizados, éstos se rehusaban a ser encuestados ya fuera por miedo a entregar información sobre su proceso de desplazamiento o porque en los últimos meses ya habían sido encuestados en diversas ocasiones por entidades estatales y ONG's y no estaban dispuestos a diligenciar otra encuesta. Así mismo, en muchas ocasiones los encuestadores localizaban a los hogares desplazados pero no los podían encuestar ya que los miembros no se encontraban en el hogar en las horas en las que los encuestadores realizaban sus recorridos.

De otra parte, factores geográficos y de orden público también se convirtieron en obstáculos para la realización de las encuestas. En el caso de las comunidades seleccionadas en el departamento de Chocó, la distancia y las dificultades de transporte entre una y otra

comunidad impidieron que el equipo de encuestadores pudiera localizar y encuestar a la tercera parte de los hogares seleccionados. En otras ocasiones, como ocurrió en Girardota y en Cúcuta, la situación de orden público y la presencia de grupos armados ilegales impidieron que los encuestadores pudieran entrar a las comunidades y municipios para realizar las encuestas; en especial, por tratarse de un tema tan delicado como el del desplazamiento.

Por último, debido a la forma descentralizada en la que operó el proceso, en algunos casos, como en San José del Guaviare, las diócesis se negaron a completar el proceso y en otros no hubo un control efectivo sobre los coordinadores ni compromiso de parte de ellos, por lo que no se logró encuestar la tercera parte de los hogares seleccionados ni su contraparte de hogares no-RUT.

En el caso de las encuestas a beneficiarios, también se enviaron las listas a los respectivos coordinadores en las diócesis para que estos procedieran a localizarlos y encuestarlos. Sin embargo, con las encuestas a beneficiarios no se presentaron la mayoría de los problemas ya mencionados ya que los operadores de los programas colaboraron con la identificación y localización de los hogares. De hecho, en muchos casos fueron los operadores quienes citaron a los hogares para que fueran encuestados. No obstante, en algunas ciudades como Cali y Cartagena fue necesario enviar encuestadores de la Universidad de los Andes para realizar las encuestas ya que no se contó con la completa colaboración de los coordinadores en las Diócesis. En Bogotá, por otra parte, los encuestadores de la Universidad apoyaron la labor del coordinador de campo ya que el equipo de encuestadores no logró completar las encuestas en el tiempo provisto.

La conjunción de estos factores hizo evidente que, en el caso de los hogares RUT la tasa de no-respuesta había sido subestimada y que era necesario ampliar la muestra para poder completar las 2.000 encuestas previstas a hogares RUT y no-RUT.

3.1.1. Proceso de selección de la segunda muestra de la EDHD-2004

Al finalizar la primera etapa del proceso, se contaban con 1.006 encuestas entre hogares Rut y no-RUT. Para alcanzar la meta de encuestas establecida al comienzo del proyecto, se procedió a realizar una segunda etapa de muestreo y aplicación de las encuestas. Para esta muestra se supuso una tasa de no-respuesta de 75 por ciento y se seleccionaron los municipios en los cuales la primera etapa había concluido de manera exitosa. Se seleccionó,

entonces, una muestra de 2.000 hogares RUT, de los cuales 500 debían ser efectivamente encuestados.

De esta manera, para la segunda muestra, se escogió a Barranquilla, Bogotá, Florencia, Ibagué, Pasto, Rionegro, Sincelejo y Valledupar. En estos municipios se había logrado encuestar con éxito al 33 por ciento de los hogares seleccionados en la primera muestra y se contaba con coordinadores comprometidos con el proyecto y dispuestos a continuar con el proceso.

Una vez se seleccionaron los municipios, se procedió a seleccionar las comunidades y los hogares de la misma forma en la que se habían seleccionado para la primera muestra. Se definieron unidades de medida con una tasa de no-respuesta de 75 por ciento y se realizó una estratificación de las comunidades en los municipios mencionados, a partir de los datos RUT, para así proceder a seleccionar las comunidades. Una vez realizado este procedimiento, se organizaron los hogares de cada comunidad de acuerdo a su fecha de llegada a la comunidad y se seleccionaron los hogares siguiendo un proceso aleatorio. Al igual que en la primera etapa, por cada encuesta RUT, los encuestadores debían aplicar la encuesta a un hogar no-RUT en una localización muy cercana a la de cada hogar RUT encuestado para así obtener 500 encuestas más a hogares no-RUT. La muestra final que incluye tanto la primera etapa como la segunda etapa, se presenta en el Cuadro 4

Cuadro 4. Municipios y hogares seleccionados: primera y segunda etapa y beneficiarios

Departamento	Municipio	Hogares RUT Primera Etapa	Hogares RUT Segunda Etapa	Hogares Beneficiarios
Antioquia	Bello	15	-	-
Antioquia	Buritica	30	-	-
Antioquia	Medellín	60	-	85
Antioquia	Rionegro	60	160	-
Antioquia	San Luis	15	-	-
Antioquia	San Rafael	15	-	-
Antioquia	San Roque	15	-	-
Antioquia	Yondo	15	-	-
Atlántico	Barranquilla	60	280	220
Bogotá	Bogotá	15	80	66
Bolívar	Arjona	15	-	-
Bolívar	Cartagena	210	-	203
Bolívar	Carmen de Bolívar	180	-	-
Bolívar	Magangue	30	-	-
Bolívar	María la baja	15	-	-
Bolívar	San Jacinto	15	-	-
Bolívar	San Martín de loba	15	-	-
Bolívar	Turbaco	15	-	-
Bolívar	Zambrano	15	-	-
Boyacá	Tunja	15	-	-
Caldas	Manizales	60	-	28
Caquetá	Florencia	285	480	633
Caquetá	San José del fragua	15	-	-
Caquetá	Valparaíso	15	-	-
Cesar	Agustín Codazzi	15	-	-
Cesar	Valledupar	135	320	-
Chocó	Bojayá	15	-	-
Chocó	Quibdo	120	-	-
Córdoba	Lorica	15	-	-
Córdoba	Montelibano	75	-	-
Córdoba	Monteria	15	-	130
Cundinamarca	Agua de Dios	30	-	-
Cundinamarca	Girardot	15	100	-
Cundinamarca	Zipaquirá	15	-	-
Guaviare	San José del Guaviare	105	-	-
Huila	Colombia	15	-	-
Huila	Garzón	15	-	1
Huila	Guadalupe	15	-	-
Huila	Neiva	45	-	73
Huila	San Agustín	15	-	-
Magdalena	Santa Marta	30	-	86
Meta	Granada	15	-	-
Meta	Villavicencio	240	-	321
Nariño	Ipiales	15	-	-
Nariño	Pasto	165	180	57
Nariño	Samaniego	15	-	46
Nariño	Tumaco	15	-	-
Norte de Santander	Cúcuta	30	-	-
Quindío	Armenia	15	-	42
Risaralda	Pereira	60	-	129

Santander	Barrancabermeja	15	-	50
Santander	Bucaramanga	30	-	80
Santander	Piedecuesta	15	-	-
Sucre	San Onofre	15	-	-
Sucre	Sincelejo	45	160	248
Tolima	Cunday	15	-	-
Tolima	Ibagué	165	240	794
Tolima	Libano	15	-	-
Valle del Cauca	Buenaventura	180	-	46
Valle del Cauca	Buga	15	-	-
Valle del Cauca	Cali	15	-	638
Valle del Cauca	San Pedro	15	-	-

Al finalizar la segunda etapa de encuestas se habían realizado, en total, 2.3222 encuestas distribuida de la siguiente manera: 794 encuestas a hogares RUT, 759 encuestas a hogares no-RUT y, por último, 769 encuestas a beneficiarios.

4. Cálculo de los factores de expansión

Esta sección describe el proceso para calcular los factores de expansión para los hogares RUT y no-RUT. Debido a que se construyeron dos muestras para los hogares RUT, y por lo tanto la probabilidad de selección de un hogar en la primera muestra es distinta de la probabilidad de selección de un hogar en la segunda muestra, el cálculo el factor de expansión de cada una de las muestras es distinto. De igual forma, como la probabilidad de selección de los hogares no-RUT es diferente que aquella de los hogares RUT, el cálculo de los factores de expansión también difiere.

4.1. Hogares RUT

El cálculo de los factores de expansión para la primera fase del estudio parte de la definición de las unidades de medida y busca encontrar la probabilidad de selección de los hogares desplazados en esta fase.

En el proceso de muestreo estándar se definieron unidades de medida que consistían en 15 hogares, de los cuales se esperaba encuestar cinco hogares, con una tasa de no respuesta aproximada del 66 por ciento. Posteriormente, se seleccionaron las comunidades y se obtuvo entonces un universo de 38,066 hogares que correspondía, aproximadamente, a 2,538 unidades de medida.

Así, para poder encuestar 1,000 hogares RUT se debían seleccionar 200 unidades de medida y, por ende, se escogió una de cada trece (13) unidades de medida en un proceso sistemático. Como resultado de este proceso de muestreo, la probabilidad de selección de la primera fase del estudio corresponde a:

$$p^{1era\ fase} = \frac{1}{13}$$

entonces el factor de expansión se calcula como el recíproco de la probabilidad de selección de cada hogar:

$$fex^{1era\ fase} = \left(\frac{1}{13}\right)^{-1}$$

Sin embargo, debido a la ampliación de la muestra, el cálculo del factor de expansión para los hogares incluidos en dicha muestra es distinto. En primer lugar, la probabilidad de selección de cada municipio i en la segunda muestra se calcula como:

$$p_i^m = \frac{\#desplazados\ RUT\ en\ el\ municipio_i}{Total\ de\ desplazados\ RUT} \times \#de\ municipios\ seleccionados$$

Mientras que la probabilidad de selección de los hogares en cada municipio i es a su vez:

$$p_i^h = \frac{\#desplazados\ RUT\ seleccionados\ en\ el\ municipio_i}{\#total\ de\ desplazados\ RUT\ en\ el\ municipio_i}$$

Con esto, se obtiene que la probabilidad de selección de la segunda fase que está definida como:

$$p_i^{2nda\ fase} = p_i^m \times p_i^h$$

y, por ende, el factor de expansión (recíproco de la probabilidad de selección de cada hogar) es:

$$fex_i^{2nda\ fase} = \left(\frac{1}{p_i^m \times p_i^h}\right)$$

Por último, es necesario tener en cuenta que existe un error por no-respuesta y, como consecuencia, es necesario calcular un factor de corrección. Se supone entonces que, en promedio, los hogares encuestados son similares a los no encuestados, y se calcula el siguiente factor de corrección para cada municipio i :

$$factor\ de\ corrección_i = \left(\frac{Número\ de\ Hogares\ RUT\ Seleccionados\ en\ el\ municipio_i}{Número\ de\ Hogares\ RUT\ Encuestados\ en\ el\ municipio_i}\right)$$

Con lo que se obtiene el factor final de expansión, tanto para la primera como la segunda fase:

$$\text{factor final de expansión}_i = fex \times \text{factor de corrección}_i^5$$

4.2. Hogares no-RUT

En el caso de los hogares no-RUT, la probabilidad de selección de cada municipio i está definida como:

$$p_i^m = \left(\frac{\# \text{Total de No RUT en el municipio}_i \times \# \text{municipios}}{\# \text{Total de hogares No RUT en el país}} \right)$$

y la probabilidad de selección de cada hogar no-RUT:

$$p_i^h = \left(\frac{\# \text{de hogares No RUT seleccionados en el municipio}_i}{\# \text{de hogares No RUT no encuestados}} \right)$$

5. Comparación de los hogares RUT y No RUT

El objetivo de esta sección es discernir la diferencia entre los hogares inscritos en el Sistema RUT (hogares RUT) y los hogares no inscritos en el Sistema RUT (hogares No RUT). Dicho ejercicio permite identificar el sesgo contenido en los datos del Sistema RUT y establecer si estos datos distan mucho de una muestra representativa de la población desplazada. La diferencia entre los hogares RUT y los hogares No RUT no es notoria. Pese a que surgen algunas diferencias mínimas en la dinámica del desplazamiento y las características del hogar, la principal diferencia aparece en el proceso de inscripción en el SUR, en la ayuda recibida y en las condiciones en el municipio de recepción. Dado que la Iglesia Católica provee asistencia a los hogares desplazados, estos resultados no son sorprendentes

Los actores responsables del desplazamiento, los detonantes del desplazamiento y el proceso de migración pueden influenciar el comportamiento de los hogares en los municipios de recepción. Es probable, por ejemplo, que un hogar víctima de un asesinato de un miembro de la familia guarde prevenciones y, por lo tanto, prefiera no ser visible en el municipio de recepción, por lo cual no acude a ninguna institución a solicitar ayuda. Es también posible que los hogares que decidieron migrar de manera definitiva adopten estrategias diferentes para instalarse en el municipio de recepción. Asimismo, los grupos armados pueden adoptar tácticas de intimidación distintas de tal manera que algunos grupos de la población desplazada prefieren preservar el anonimato. Sin embargo, el Cuadro 5 muestra como la

⁵ Para obtener un factor de expansión que esté alrededor de 1, se calcula el factor de expansión de cada hogar y se divide por el factor de expansión promedio.

dinámica del desplazamiento y el proceso de migración no parece influenciar la decisión de las familias de acudir a la Iglesia Católica. Los porcentajes no presentan diferencias estadísticamente significativas, salvo aquellos hogares que migran en el mismo municipio, que fueron desplazados por grupos paramilitares o que tomaron la decisión de migrar definitivamente. En primer lugar, aunque el porcentaje no es muy distinto, los hogares que migran en el mismo municipio acuden a la Iglesia con mayor frecuencia. De otra parte, los hogares que fueron desplazados por grupos paramilitares solicitan en proporciones menores ayuda a la Iglesia. Por último, los hogares que se desplazan de manera definitiva solicitan ayuda de la Iglesia Católica en menores proporciones. La migración definitiva requiere de estrategias duraderas y la Iglesia solo puede suministrar ayudas temporales por lo cual es probable que decidan asignar su tiempo a afianzar su proceso de asentamiento.

Cuadro 5. Dinámica del desplazamiento - hogares RUT y No RUT

	Hogares RUT	Hogares No RUT	t-estadístico Pearson Chi-Square
Desplazamiento reactivo	87.2%	88.3%	2.283
Desplazamiento intramunicipal	24.9%	22.1%	8.593 ***
Desplazamiento masivo	16.2%	16.4%	0.060
Desplazamiento definitivo	77.1%	81.2%	20.62 *
Actor responsable – guerrilla	67.5%	67.0%	0.220
Actor responsable – Paramilitares	47.1%	54.0%	37.93 ***
Deseo de retorno	12.0%	11.7%	0.166

Fuente: Cálculos de los autores con base en EDHD-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

Las características de los hogares pueden también determinar los comportamientos y las preferencias de las familias desplazadas. Hogares vulnerables, es decir con una alta tasa de dependencia, con jefatura femenina o perteneciente a minorías étnicas, pueden recurrir con mayor probabilidad a la ayuda de las instituciones. De otro lado, hogares con niveles de escolaridad superiores y menos vulnerables pueden contar con un mayor cúmulo de información y conocer, por ende, las distintas alternativas de atención para la población desplazada. El cuadro 6 presenta las características sociodemográficas de los hogares RUT y no RUT. Los dos grupos de hogares se diferencian en el consumo agregado anual en el municipio receptor, el género y la edad del jefe del hogar, el número de personas menores de 12 años y mayores de 65 años, la escolaridad máxima en el hogar y, por último, la pertenencia a minorías étnicas.

En primer lugar los jefes de los hogares RUT son de género masculino en una mayor proporción y son mayores frente a su contraparte. También, los hogares RUT tienen un

menor número de miembros menores de 12 años y un mayor número de miembros mayores de 65 años. Por último, los hogares RUT presentan una escolaridad máxima mayor que los hogares no RUT mientras que estos últimos pertenecen en una mayor proporción a minorías étnicas. Dichos datos revelan que los hogares RUT y no RUT difieren en algunas características y parece posible afirmar que un tipo especial de hogares acude a la Iglesia Católica para solicitar apoyo. En especial, y contrario a lo que se esperaría, los hogares con ciertas características como un mayor número de menores de 12 años, una menor la escolaridad máxima en el hogar y un porcentaje menor de jefatura femenina, que los hacen más vulnerables frente a la pobreza, son quienes menos acuden a la Iglesia Católica.

Cuadro 6. Características hogares RUT y No RUT

Variable	Hogares RUT	Hogares No RUT	t-estadístico Pearson Chi-Square
Jefatura masculina	66.9%	58.5%	60.70 ***
Jefe del hogar viudo	7.3%	7.2%	0.033
Número de personas menores de 12 años	2.05	2.14	2.603 ***
Número de personas entre 12 y 17 años	1.04	.98	-2.21 *
Número de personas entre 18 y 65 años	2.83	2.76	-2.17 *
Número de personas mayores de 65 años	0.20	0.13	-6.08 ***
Años de escolaridad jefe del hogar	4.82	4.65	-0.426
Años de escolaridad máxima en el hogar	5.38	4.95	-3.527 ***
Edad jefe del hogar	44.12	41.49	-2.765***
Pertenencia a minoría étnica	18.6%	22.7%	20.73 ***
Número de organizaciones	0.18	0.19	0.336

Fuente: Cálculos de los autores con base en EDHD-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

En el proceso de acceso a la ayuda estatal y en la recepción de ayuda estatal y no estatal, en particular la ayuda no estatal se presentan, de igual forma, diferencias entre los hogares RUT y no RUT. Los Cuadros 7, 8 y 9 muestran las diferencias, en estos aspectos entre los hogares RUT y hogares No RUT. La Iglesia Católica provee una asesoría legal permanente cuyo objetivo es ayudar a la población desplazada a reclamar sus derechos y así acceder a los beneficios previstos por la Ley. Los datos del Cuadro 7 sugieren que esta asesoría ha sido efectiva ya que los hogares desplazados están informados del SUR con más frecuencia, rinden declaración ante el Ministerio Público con mayor frecuencia y su inscripción en el SUR es superior a la de los hogares no RUT. Las diferencias de los tres indicadores es sustancial. Por ejemplo, los hogares RUT presentan una tasa de inscripción en el Sistema Único de Registro mayor en 20 puntos porcentuales.

Cuadro 7. Declaración y registro en SUR

Variable	Hogares RUT	Hogares No RUT	t-estadístico Pearson Chi-Square
Conoce SUR	91.6%	81.0%	192.56 ***
Rindió declaración para registro en SUR dado que conoce SUR	86.25%	71.6%	261.84 ***
Fue inscrito en el SUR dado que rindió declaración	82.14%	62.1%	402.91 **

Fuente: Cálculos de los autores con base en EDHD-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

Contrario a lo que se esperaría, la diferencia en el acceso a los programas de ayuda estatal persiste entre los dos grupos después de que los hogares RUT y no RUT han sido inscritos en el SUR. El cubrimiento de la ayuda estatal, a excepción de los programas de tierras y capacitación agrícola y atención psicosocial y nutrición para niños, es mayor para la población inscrita en el sistema RUT. No obstante, el acceso a la ayuda, con excepción del cubrimiento en salud y la ayuda educativa, aunque es estadísticamente diferente para cada grupo, no presenta diferencias muy grandes. En el caso del apoyo educativo y el cubrimiento en salud, por el contrario, las diferencias son grandes y se pueden explicar porque estos programas son provistos por las entidades locales, mientras el otro tipo de ayuda es provista por entidades del ámbito nacional. La Iglesia Católica, al trabajar a nivel comunitario y tener un vínculo estrecho con las entidades locales, puede ayudar a la población desplazada a agilizar el suministro de esta ayuda. Por el contrario, la oferta del otro tipo de ayuda depende de entidades nacionales con vínculos menos tangibles con las Diócesis locales.

Cuadro 8. Ayuda Estatal Recibida – Hogares RUT y No RUT

Tipo de ayuda	Hogares RUT	Hogares No RUT	t-estadístico Pearson Chi-Square
Asistencia humanitaria de emergencia	31.8%	27.29%	19.42 ***
Cubrimiento en salud	29.9%	21.3%	77.19 ***
Ayuda educativa	18.2%	11.0%	84.88 ***
Generación de ingresos	4.6%	2.3%	13.80 ***
Vivienda	6.3%	4.0%	20.03 ***
Tierras y capacitación agrícola	1.1%	1.0%	0.402
Atención psicosocial y nutrición para niños	3.0%	2.8%	0.157

Fuente: Cálculos de los autores con base en EDHD-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

Los hogares RUT son beneficiarios con mayor frecuencia de ayuda no estatal, la cual incluye la ayuda suministrada por la Iglesia Católica, exceptuando los programas de cubrimiento en salud. Los hogares RUT acceden en mayores porcentajes a la asistencia humanitaria de emergencia, los programas de generación de ingresos, el apoyo para vivienda

y la ayuda en tierras y capacitación agrícolas, así como en la atención psicosocial y la nutrición para los menores de edad. Dichos resultados no son sorprendentes ya que la Iglesia Católica provee ayuda a la población desplazada por intermedio de las Diócesis o de organizaciones no gubernamentales vinculadas a la Iglesia. Por lo tanto, los hogares RUT son seguramente remitidos en muchos casos a estas instituciones y son, por ende, beneficiarios con más frecuencia de este tipo de asistencia.

Cuadro 9. Ayuda No Estatal Recibida – Hogares RUT y No RUT

Tipo de ayuda	Hogares RUT	Hogares No RUT	t-estadístico Pearson Chi-Square
Asistencia humanitaria de emergencia	68.6%	55.5%	145.3 ***
Cubrimiento en salud	5.9%	6.6%	1.621
Ayuda educativa	6.3%	5.0%	6.68 **
Generación de ingresos	15.4%	5.6%	202.5 ***
Vivienda	6.3%	2.5%	70.54 ***
Tierras y capacitación agrícola	1.3%	0.4%	21.47 ***
Atención psicosocial y nutrición para niños	10.8	6.0%	61.41 ***

Fuente: Cálculos de los autores con base en EDHD-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

Las condiciones de vida en el municipio receptor revelan que los hogares RUT están en una mejor posición que los no RUT. En primera instancia, el consumo agregado en los municipios receptores es mayor para los hogares RUT que para los no RUT, aunque la diferencia no resulta sustancial ni es significativa estadísticamente. Así mismo, el ingreso laboral en el municipio receptor es mayor y estadísticamente significativo para los hogares RUT en comparación con su contraparte. Además, los jefes de los hogares RUT exhiben índices de desempleo del 16.5 por ciento, mientras dichos índices para los jefes de hogares no RUT ronda el 25.7 por ciento. Lo mismo ocurre la asistencia educativa y el cubrimiento de servicios de salud ya que ambas son superiores y las diferencias estadísticamente significativas para los hogares RUT frente a los hogares No RUT. La asistencia educativa de los niños de hogares RUT es el 74.1 por ciento mientras que para los niños de hogares no RUT es cercana al 68 por ciento. El cubrimiento de servicios de salud para hogares RUT es del 74.9 por ciento y para hogares no RUT es del 59 por ciento. Los datos reiteran los resultados anteriores. El vínculo de la Iglesia Católica con las entidades locales parece ser efectivo para ayudar a los hogares RUT a acceder con mayor frecuencia al apoyo educativo y a los servicios de salud lo cual redundará en unas mejores condiciones en estos campos. Por último, los hogares RUT participan con mayor frecuencia en organizaciones comunitarias en comparación con su contraparte. Por último, se observa que los hogares RUT llevan, en

promedio, más tiempo de estar asentados en los municipios receptores, lo cual puede explicar en alguna medida que estos presenten mejores condiciones de vida que los hogares no RUT.

Cuadro 10. Condiciones en municipio de recepción – Hogares RUT y No RUT

Variable	Hogares RUT	Hogares No RUT	t-estadístico Pearson Chi-Square
Consumo agregado anual – Recepción	4.11 millones	3.84 millones	-1.19
Consumo agregado anual – Origen	8.53 millones	8.16 millones	0.2017
Ingreso Laboral - Receptor	2.5 millones	1.9 millones	-3.4***
Ingreso Laboral - Origen	5.2 millones	5.4 millones	0.44
Desempleo – Jefe del hogar	16.5%	25.7%	19.77 ***
Ocupación laboral – Agricultura	17.6%	11.8%	10.25 ***
Ocupación laboral – Comercio	13.4%	10.8%	2.364
Ocupación laboral – Industria	1.6%	1.7%	0.0134
Ocupación laboral – Construcción	5.54%	6.19%	0.297
Ocupación laboral – Transporte	1.13%	1.58%	0.582
Ocupación laboral – Servicios	16.3%	13.8%	1.765
Asistencia educativa – menores de 17 años	74.1%	68.1%	13.07 ***
Cubrimiento en salud	74.9%	59.0%	42.68 ***
Participación en organizaciones	32.24%	30.80%	-0.5981
Duración del desplazamiento	192 semanas	166 semanas	-3.40***

Fuente: Cálculos de los autores con base en EDH-2004

Los cuadros anteriores permiten discernir de manera clara la diferencia entre los hogares inscritos en el RUT y aquellos no inscritos en el RUT. Si bien las características sociodemográfica y la dinámica solo difieren en unas cuantas variables y no de manera significativa, las condiciones en el municipio receptor de los hogares RUT es bastante mejor en la mayoría de los aspectos. Aspectos tales como el proceso de inscripción para obtener asistencia y el acceso final, tanto estatal como no estatal, las condiciones laborales, la asistencia educativa, el cubrimiento en salud y el consumo agregado difieren significativamente y, de hecho, es evidente que es mejor para los hogares RUT. Ello redunda en unas mejores condiciones de los hogares RUT en el municipio de recepción. Es posible, por un lado, que los vínculos estrechos con la Iglesia Católica sean útiles para facilitar el proceso de inscripción al Sistema SUR y para acceder a programas de asistencia para la población desplazada y, por otro, es posible que algunos hogares sean más hábiles para acceder a todo tipo de ayuda, incluyendo la asistencia provista por la Iglesia. También, es posible que esta habilidad para acceder a las diferentes ayudas se adquiera con el tiempo, lo cual explica por qué los hogares que llevan más tiempo asentados en los municipios de origen se inscriben con mayor frecuencia en el Sistema RUT y, así mismo, por qué exhiben mejores condiciones de vida.

III. Impacto del proceso de desplazamiento forzoso sobre el bienestar de los hogares

1. Introducción

El desplazamiento forzado en Colombia significa pérdidas importantes en bienestar para la población víctima de este fenómeno. Las poblaciones víctimas del desplazamiento forzoso migran intempestivamente y dejan atrás sus actividades económicas habituales, sus lazos sociales, su estilo de vida y su identidad. Dichas poblaciones ven vulnerado su derecho a la vida, entendido este, no sólo como el derecho de sobrevivir físicamente, sino, desde una perspectiva humana y constitucional, como el derecho de “ser con dignidad para existir y proyectarse socialmente.”⁶

Las manifestaciones de esta violación de sus derechos fundamentales y el cambio dramático en las condiciones de vida que enfrentan los hogares desplazados, se traducen en una situación de extrema vulnerabilidad. El desplazamiento genera la pérdida de la tierra, la vivienda y los activos de los hogares. También, ocasiona desempleo, marginación, el deterioro en las condiciones de salud, inseguridad alimentaria, desarticulación social y empobrecimiento. Así mismo, la condición de vulnerabilidad de los hogares desplazados se acentúa por su proveniencia rural y su composición poblacional; en su mayoría mujeres cabeza de familia, niños y ancianos.

A pesar del avance en materia normativa, las pérdidas en bienestar de la población desplazada continúan siendo considerables y son pocos los hogares que logran recuperar las condiciones de vida que gozaban antes de desplazarse. No obstante, las pérdidas en bienestar de los hogares desplazados en Colombia sólo han sido analizadas hasta ahora de manera fragmentada; en parte debido a la ausencia de fuentes estadísticas sobre el desplazamiento. Los análisis cuantitativos desarrollados hasta el momento estiman el costo del desplazamiento en términos monetarios (Ibáñez y Vélez 2003), las pérdidas de tierras (Ibáñez y Querubín, 2004), o se limitan a describir algunos de los elementos del bienestar afectados por el desplazamiento forzoso, sin profundizar en las posibles causalidades (OIM 2001; Atanasio, Mesnard y Castro, 2005; y Neira 2004). Otros artículos, por su parte, desarrollan análisis cualitativos del impacto sobre las condiciones de vida y el bienestar a partir de enfoques participativos y grupos focales con población desplazada (ACNUR 2003, Arboleda et. al. 2004).

⁶ Corte Constitucional, sentencia No. SU-1150 de 2000.

La acertada identificación de las pérdidas y necesidades de este segmento de la población permitirá justificar el tratamiento especial y la intervención focalizada del gobierno, así como el diseño de programas más adecuados y efectivos. De acuerdo con el Decreto No. 250 de 2005, los programas y acciones que están contemplados dentro del Plan Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia deben estar guiados por un enfoque restitutivo, entendido como “la reposición equitativa de las pérdidas o daños materiales acaecidos por el desplazamiento, con el fin de que las personas y hogares puedan volver a disfrutar de la situación en la que se encontraban antes del mismo.” De esta manera, la comprensión de los elementos del bienestar que resultan más vulnerados por el desplazamiento y de las pérdidas en las que incurren los hogares, permitirá diseñar y aplicar programas focalizados hacia aquellos campos en donde las pérdidas han sido mayores, o hacia aquellos hogares que hayan experimentado mayores pérdidas. Todo esto posibilitará la efectiva restitución de los derechos y las condiciones de vida que los hogares gozaban antes de desplazarse.

Este capítulo analiza, con base en la información proporcionada por la EDHD-2004, el bienestar de los hogares desplazados y los cambios en bienestar producto del desplazamiento. El capítulo está organizado de la siguiente manera: en la segunda sección se discute el concepto del bienestar utilizado; y la tercera, discute los determinantes del bienestar y presenta las estadísticas descriptivas de las condiciones de vida de los hogares desplazados antes y después del desplazamiento. En algunos casos, en esta sección se comparan las condiciones de vida de los hogares desplazados con las condiciones de vida de los hogares pobres en los municipios de origen y de recepción, con el propósito de identificar los patrones de vulnerabilidad. La cuarta sección desarrolla un modelo para identificar el bienestar de los hogares desplazados y los cambios en bienestar como consecuencia del desplazamiento. Las principales conclusiones del capítulo se presentan en la sección 5.

2. El concepto de bienestar frente al desplazamiento forzoso

A pesar de su importancia, desde la perspectiva económica, es poco lo que se sabe sobre los determinantes y cambios en bienestar frente a procesos de migración o desplazamiento forzoso. En países que han experimentado conflictos civiles, periodos de violencia y desplazamiento de población, como Bosnia, Timor Oriental y Mozambique, los análisis sobre el bienestar de la población desplazada se han concentrado en la definición económica del nivel y calidad de vida analizando el bienestar en términos monetarios a partir de estimaciones del consumo agregado o del ingreso, o a partir de medidas subjetivas de

bienestar (Stifel. et. al. 1999, Brük 2004, BHA's 2001 y Richter 2004). Suponen, en cambio, que el consumo y el ingreso de un hogar son indicadores adecuados y objetivos, puesto que permiten que los hogares accedan a aquellos elementos y bienes que son esenciales para el bienestar y para alcanzar una vida digna. De esta manera, desarrollan estimaciones de ecuaciones reducidas en las cuales la variable dependiente es una medida directa del consumo o el ingreso del hogar, o una variable dicotómica que indica la posición del hogar con respecto a una línea de pobreza.

Si bien el ingreso y el consumo de un individuo son esenciales para alcanzar un mayor bienestar, son medios y no fines en sí mismos (Sen, 1999). En un proceso de desplazamiento forzoso, los cambios en bienestar no se refieren únicamente a la pérdida o abandono de activos y tierras, a la caída en el nivel de ingreso o a la reducción en el nivel de consumo agregado de los hogares que han sido desplazados. Aluden también al deterioro en las condiciones de vida, a los patrones de vulnerabilidad que los hogares enfrentan en los municipios receptores y a las limitadas oportunidades para desarrollar una vida digna.⁷

Cuando los hogares abandonan sus lugares de origen, experimentan pérdidas de bienestar ya que dejan atrás sus tierras, sus costumbres, su modo de vida, los vínculos sociales y el arraigo hacia su comunidad. De igual forma, los traumas psicológicos generados por la violación de los derechos humanos y la violencia implícita en el proceso de desplazamiento, así como el deterioro en las condiciones de salubridad, la marginalización, estigmatización y discriminación que enfrentan en los municipios receptores, contribuyen a deteriorar las condiciones de vida y también implican pérdidas en bienestar. Por último, frente a la imposibilidad de generar ingresos suficientes para el desarrollo de una vida digna, los hogares sacrifican, en algunos casos, la educación de los menores de edad al incorporarlos en labores generadoras de ingresos. Esto último no sólo es una situación que vulnera el bienestar de los hogares sino que también se convierte en un mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza.

Al tratarse de un segmento de la población en estado de vulnerabilidad, el capítulo se concentra en las capacidades más importantes, o necesidades básicas, y en su relación con los derechos fundamentales, ya que la oportunidad de los hogares desplazados para alcanzar una

⁷ El desarrollo de una vida plena y el bienestar tienen componentes materiales y sociales, así como dimensiones psicológicas. Incluyen aspectos de empoderamiento, entendido como la expansión de activos y capacidades de personas en estado de vulnerabilidad, para participar, influenciar y controlar las instituciones que afectan sus vidas (Sen, 1999). Se relacionan, además, con la eliminación de la discriminación, las barreras

vida completa y digna, presupone alcanzar ciertos niveles de necesidades básicas, superar las privaciones crónicas y ejercer los derechos fundamentales. La siguiente sección discute las aproximaciones existentes para evaluar los distintos componentes del bienestar de los hogares desplazados así como los cambios en bienestar producto del desplazamiento forzoso. Ello, con el propósito de identificar qué hogares se encuentran mejor, qué hogares experimentaron mayores cambios o pérdidas en bienestar y cuáles son los determinantes de estos cambios.

3. Distintas aproximaciones para evaluar el bienestar de los hogares desplazados

Esta sección analiza los principales componentes del bienestar de los hogares desplazados a partir de medidas objetivas y subjetivas de bienestar construidas con la información proporcionada en la EDHD-2004. La sección se concentra en diversos aspectos que determinan el bienestar de los hogares tales como el consumo agregado, las condiciones de empleo, acceso a los servicios educativos y a los servicios de salud, las condiciones de la vivienda y, por último, el capital social con el que cuentan los hogares.⁸

El capítulo presenta los resultados estadísticos para cada una de las distintas medidas de bienestar ya mencionadas. Cuando es posible, realiza una comparación de las condiciones de vida de la población desplazada con aquellas de la población pobre urbana y rural a partir de la información de la Encuesta de Calidad de Vida 2003 (ECV-2003). El análisis permite identificar los patrones de vulnerabilidad de la población desplazada así como los componentes del bienestar y los segmentos de la población desplazada más afectados por éste fenómeno.

3.1. Consumo agregado

El consumo agregado⁹ constituye una medida monetaria agregada del bienestar de los hogares ya que permite identificar la capacidad del hogar para acceder a bienes y servicios tales como una nutrición y salud adecuada, acceso a educación, tenencia de activos y ciertos

sociales, la alienación en la provisión de servicios públicos y todos los elementos que se constituyen en obstáculos para que los individuos puedan dirigir sus vidas.

⁸ La tenencia de activos y el acceso a créditos formales e informales, los cuales son medios importantes para acceder a mayores niveles de bienestar serán analizados con mayor detalle en el siguiente capítulo.

⁹ En el caso del desplazamiento forzoso, el consumo agregado captura de mejor manera el bienestar de los hogares. En primer lugar, debido a que los individuos pueden recurrir a sus ahorros, a créditos o a los programas de ayuda de atención a la población desplazada para suavizar las fluctuaciones del ingreso, el consumo parece ser más adecuada para medir el bienestar ya que es más estable en el tiempo que el ingreso. Además, el consumo agregado incluye tanto el valor de los bienes y servicios que los hogares compran como el valor de las ayudas que reciben por su condición de población desplazada. De otra parte, como los hogares desplazados están, en su mayoría, vinculados a actividades informales o a múltiples actividades, la medición del ingreso puede ser problemática.

arreglos institucionales, que son esenciales para el bienestar y para alcanzar una vida digna. Para analizar el consumo de los hogares desplazados, se utilizó, en primer lugar, la información de la EDHD-2004 sobre el consumo semanal, mensual y trimestral para construir el consumo agregado anual de los hogares encuestados en los municipios de recepción. El consumo está determinado tanto como por el gasto que realizan los hogares en cada uno de estos rubros, como por el valor monetario de las ayudas, pagos en especie o regalos que los hogares desplazados reciben y consumen.

En segundo lugar, se estimó el consumo agregado de los hogares en los municipios de origen a partir de los determinantes del consumo agregado rural y urbano. Antes de aplicar la EDHD-2004, se estimaron modelos para identificar los principales determinantes del consumo rural y urbano con los datos provenientes de la Encuesta de Calidad de Vida de 1997. Una vez se alcanzó un alto nivel de predicción para los determinantes del consumo rural y urbano, se identificaron las preguntas necesarias para incluir en la EDHD-2004 con el fin de predecir los consumos agregados antes del desplazamiento. Por último, se estimó el cambio en el consumo agregado anual de los hogares.

Los resultados revelan que los hogares desplazados experimentan una caída considerable en el consumo agregado. Mientras que en los municipios de origen el consumo agregado anual de estos hogares era, en promedio, de \$8'357.859, después del desplazamiento el consumo agregado sólo llega a ser de \$3'778.722. Esto equivale a una pérdida de 54 puntos porcentuales en el consumo agregado como consecuencia del desplazamiento (Cuadro 1).

Cuadro 1. Consumo agregado anual de los hogares desplazados

Variable	Pesos
Consumo Agregado en el Origen	\$3'574.790
Consumo Agregado en Recepción	\$1'616.220
Cambio en el Consumo Agregado	-\$1'958.550

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

3.2. Condiciones de empleo

El fenómeno del desplazamiento forzoso genera un impacto significativo sobre las condiciones laborales de la población desplazada. La población desplazada enfrenta condiciones laborales adversas en gran medida debido a sus características, en especial por los bajos niveles de escolaridad y su proveniencia rural. Diversos estudios realizados con enfoques participativos (Meertens, 1999; Banco Mundial, 2004; y ACNUR, 2003) demuestran que, aún cuando los desplazados encuentran empleo, éste está caracterizado por

requerir pocas habilidades, un alto grado de informalidad y, por ende, por condiciones precarias e ingresos bajos e inestables.¹⁰

A partir de la EDHD-2004 y de la ECV-2003 se construyeron índices laborales como las tasas de inactividad, desempleo y participación para la población desplazada y la población pobre urbana y rural, así como las principales ocupaciones de la población antes y después del desplazamiento. Así mismo, se calculó el ingreso laboral mensual de los hogares en el municipio de origen y en el municipio de recepción con el objeto de analizar el cambio en estos elementos del bienestar como consecuencia del desplazamiento.

El Cuadro 2 presenta la participación en el mercado laboral de los miembros del hogar antes y después del desplazamiento. La tasa de inactividad revela que en los municipios receptores hay una menor proporción de personas entre 12 y 18 años que no estudian ni trabajan en comparación con los municipios de origen. No obstante, para los miembros de los hogares que llevan menos de tres meses en los municipios receptores, la tasa de inactividad es similar a la del origen (17.64 %). Por el contrario, con el paso del tiempo ésta proporción disminuye, y para los hogares que llevan más de un año en los municipios receptores la tasa de inactividad es considerablemente menor (6.31 %). De otra parte, se encuentra que las tasas de inactividad son significativamente menores para los hogares que pertenecen a una minoría étnica.

De igual forma, la participación en el mercado laboral, tanto para los menores de 12 años como para las personas entre 12 y 18 años, disminuye con el desplazamiento. Este hecho puede ser explicado por que, a pesar de la presión que existe sobre los menores para incorporarse a actividades productivas y contribuir a la generación de ingresos del hogar, la mayor oferta educativa en los municipios receptores, sumada a la dificultad de conseguir empleos en estos municipios, hacen que gran parte de este segmento de la población deje de lado las actividades productivas para educarse. También, porque en las zonas rurales los menores enfrentan una oferta educativa menos amplia y están regularmente vinculados a las labores de las fincas. Así mismo, la participación laboral de las personas entre 18 y 65 como de los mayores de 65 años disminuye considerablemente en los municipios de recepción.

¹⁰ Las pérdidas en bienestar asociadas a las condiciones laborales que enfrentan los hogares desplazados en los municipios de recepción no sólo se refieren a la pérdida de ingresos y a las limitadas oportunidades para acceder al mercado laboral. También aluden a la imposibilidad de escoger los oficios y las ocupaciones más adecuadas con sus características y necesidades. Así mismo, se encuentran los efectos psicológicos, la pérdida de capacidades, la pérdida de confianza, el incremento en tasas de mortalidad, la disolución de relaciones familiares y de la vida social, la intensificación de los patrones de exclusión social y la acentuación de tensiones raciales y asimetrías de género (Sen, 1999).

Cuadro 2. Acceso al mercado laboral de la población desplazada

Variable	Antes del desplazamiento	Después del desplazamiento
Inactividad ⁱ	14.1%	6.95%
Participación laboral menores de 12 años	6.6%	0.51%
Participación laboral personas entre 12 y 18 años	39.7%	22.6%
Participación laboral personas entre 18 y 65 años	85.1%	77.2%
Participación laboral personas mayores de 65 años	58.7%	44.4%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

ⁱ Porcentaje de personas entre 12 y 18 años que no trabajan ni estudian

De otra parte, las tasas de desempleo de los jefes de hogar y de los otros miembros del hogar mayores de 18 años aumentan después del desplazamiento (Cuadro 3). El porcentaje de jefes del hogar desempleado aumenta del 1.7 por ciento en el municipio de origen al 16.1 por ciento en el receptor. De igual forma, para los otros miembros del hogar hay un incremento significativo en las tasas de desempleo como consecuencia del desplazamiento. Además, mientras que en los municipios de origen las tasas de desempleo para los jefes del hogar eran menores que aquellas de la población pobre e indigente, en los municipios receptores se revierte esta situación y los jefes del hogar presentan índices de desempleo similares a aquellos de hogares indigentes. De otro lado, si bien las tasas de desempleo aumentan para otros miembros de los hogares desplazados, estas continúan siendo menores a aquellas de los hogares pobres e indigentes (Cuadro 3).

El desplazamiento hace a los hogares más vulnerables frente a la pobreza ya que, aún para aquellos hogares que llevan viviendo más de un año en los municipios receptores, el desempleo en la población desplazada es mayor que en la población pobre urbana. Aún para aquellas personas que llevan más de un año desplazadas, las tasas de desempleo continúan siendo más altas en los municipios receptores que en los municipios de origen. Para aquellos hogares que llevan menos de tres meses de ser desplazados la tasa de desempleo para los jefes de hogar y otros miembros es de 53 y 33 por ciento respectivamente, mientras que para los hogares que llevan más de un año de ser desplazados las tasas de desempleo son considerablemente menores; 16 y 14 por ciento respectivamente. Ello parece indicar que la población desplazada parece requerir un mayor tiempo que los migrantes tradicionales para recuperarse del choque impuesto por el desplazamiento y que es necesario dirigir políticas específicas encaminadas a aliviar su situación laboral.

Cuadro 3. Tasas de desempleo de la población desplazada y la población pobre e indigente

Variable	Desplazados Origen ¹	Pobres Rurales ²	Indigentes Rurales ²	Desplazados Receptor ¹	Pobres Urbanos ²	Indigentes Urbanos ²
Desempleo Jefe del Hogar	1.7%	3%	5.1%	16.1%	10%	17.4%
Desempleo Otros Miembros del Hogar	6.9%	9.9%	12.6%	12.0%	25.6%	30.1%

¹ Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

² Cálculo de los autores con base en ECV 2003

El desplazamiento también tiene un impacto significativo sobre las condiciones del empleo y las ocupaciones de la población desplazada. La mayoría de los desplazados provienen de áreas rurales en donde dos terceras partes de los jefes de hogar estaban vinculados al sector agrícola. En los municipios receptores estos se ven obligados a abandonar sus actividades habituales pues menos de una tercera parte logra vincularse a alguna actividad agrícola (Cuadro 4.). Como resultado, mientras que en los municipios de origen el 73.7 por ciento de los hombres jefes de hogar se dedicaba a estas actividades, sólo el 27.3 por ciento puede hacerlo en el municipio de recepción.

Cuadro 4. Principales actividades antes y después del desplazamiento

Variable	Antes del desplazamiento	Después del desplazamiento
Agricultura - Jefe del hogar	66.6%	20.0%
Comercio - Jefe del hogar	15.2%	25.3%
Industria - Jefe del hogar	6.9%	13.8%
Transporte - Jefe del hogar	2.0%	23.5%
Construcción - Jefe del hogar	9.3%	17.4%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

Por último, es posible observar que el desplazamiento genera un choque negativo sobre el ingreso y los días trabajados de la población desplazada (Cuadro 5). Mientras que en los municipios de origen la población desplazada trabajaba, en promedio por hogar, 499 días y recibía por esto \$ 4,792,921, en el municipio receptor sólo logran trabajar 313 días al año y reciben \$2,388,479 anuales. Ello equivale a decir que en promedio los desplazados trabajan 37 por ciento menos de los que trabajaban antes de desplazarse y reciben menos del 50 por ciento del ingreso que devengaban en los municipios de origen.

Cuadro 5. Días trabajados e ingreso antes y después del desplazamiento

Variable	Municipio de Origen	Municipio Receptor	Cambio en los días trabajados e ingreso laboral
Días Trabajados (por hogar)	499	313	-186
Ingreso (por hogar)	\$ 4,792,921	\$ 2,388,479	\$ -2,404,442

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

Al comparar los días trabajados al año y el ingreso laboral anual devengado por la población desplazada en los municipios receptores para los distintos segmentos de esta población, se encuentra que el número de días laborados por hogar aumenta con la duración del desplazamiento, pero ocurre lo contrario con el ingreso laboral por hogar. (Cuadro 6). Por otra parte, los miembros de los hogares con jefatura masculina trabajan un mayor número de días y reciben un mayor ingreso anual que aquellos miembros de hogares con jefatura femenina. De igual forma, el ingreso laboral anual y los días trabajados son mayores para los hogares que no pertenecen a una minoría.

Cuadro 6. Días trabajados e ingreso por duración del desplazamiento

Variable	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	T-Test
Días Trabajados	393	354	415	***
Ingreso	\$ 3,057,103	\$ 2,798,829	\$ 2,819,566	***

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

La evidencia presentada en esta sección permite concluir que las condiciones laborales de la población desplazada empeoraron y las tasas de desempleo aumentaron, ocasionando importantes pérdidas en bienestar. Como se discutirá en la siguiente sección, las bajas tasas de escolaridad de la población desplazada, su vocación agrícola y su condición de desplazados, que los hace vulnerables a la discriminación, se convierten en obstáculos para la incorporación efectiva a los mercados laborales y para la vinculación a trabajos de mejor calidad. Ello se traduce, entonces, en menores ingresos y en menores oportunidades para reencauzar sus vidas.

3.3. Educación

La información recogida en la EDHD-2004 y en la ECV-2004 permite observar que el nivel educativo de la población desplazada es considerablemente menor a aquel de la población pobre urbana. En primer lugar, hay una mayor proporción de jefes de hogar analfabetas dentro de la población desplazada que en los pobres urbanos (Cuadro 7). Si bien en los municipios de origen las tasas de analfabetismo para los jefes de hogar eran menores a las de los pobres e indigentes rurales, en los municipios receptores la situación cambia por completo: 24 por ciento de los jefes de hogar desplazados son analfabetas en comparación con 10 por ciento de los jefes de hogares pobres y 16 por ciento de los indigentes urbanos. De igual forma, mientras que en el origen el promedio de años de educación del jefe del hogar desplazado era considerablemente mayor que el de los jefes de hogar pobres e indigentes rurales, después del desplazamiento la escolaridad de los primeros está justo por debajo de la escolaridad de los jefes de hogar pobres urbanos. Dicha situación resulta ser más crítica para los otros miembros de los hogares desplazados quienes se encuentran en una clara desventaja frente a los pobres urbanos e incluso frente a los indigentes urbanos. Los t-estadísticos revelan que los hogares que pertenecen a una minoría étnica y aquellos en los que el jefe del hogar se dedicaba a una actividad agrícola en el origen son más vulnerables después del desplazamiento.

Así, se observa que no sólo los desplazados enfrentan desventajas debido a que sus conocimientos no son de relevancia en los municipios receptores, sino que también son poco competitivos frente a los pobres urbanos al presentar niveles de escolaridad menores. Ello mina la posibilidad de insertarse en los mercados de trabajo y limita las opciones de empleo a actividades informales tales como la construcción y los oficios del hogar que requieren pocas habilidades y son mal remuneradas.

Cuadro 7. Educación de la población desplazada y pobres urbanos

Variable	Desplazados Origen ¹	Pobres Rurales ²	Indigentes Rurales ²	Desplazados Receptor ¹	Pobres Urbanos ²	Indigentes Urbanos ²
Asistencia Educativa Menores de 18 años	54%	77%	78%	72%	89%	87%
Años de Escolaridad Jefe del Hogar	5.7	3.0	2.6	5.7	5.8	4.9
Años de Escolaridad otros Miembros*	4.3	4.4	4.1	4.3	7.0	6.1
Jefes de Hogar Analfabetas	24%	26%	30%	24%	10%	16%

*mayores de 11 años

¹ Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

² Cálculo de los autores con base en ECV 2003

De otra parte, aunque en promedio la asistencia educativa aumenta para la población desplazada en los municipios de recepción, pero la tasa de asistencia escolar es menor que aquellas de los pobres e indigentes urbanos (Cuadro 7). Sin embargo, es posible observar que las tasas de asistencia escolar aumentan con la duración del desplazamiento, lo cual parecería indicar que a medida que pasa el tiempo los hogares desplazados logran insertarse de alguna manera en las dinámicas de vida de los municipios receptores. Ello puede ser el resultado de una mayor oferta educativa en las ciudades y también por las políticas del gobierno destinadas a garantizar la educación de las personas desplazadas.

No obstante lo anterior, al analizar las tasas de asistencia escolar para primaria y secundaria se observa que si bien la asistencia educativa para primaria aumenta de 52.9 por ciento en el municipio de origen a 81.5 por ciento en el municipio receptor, para secundaria la tasa de asistencia es menor después del desplazamiento (Cuadro 8). Esto indica que los menores de edad entre 12 y 17 años deben en muchos casos abandonar sus estudios para generar ingresos del hogar y que las menores tasas de asistencia son producto, entonces, de las altas tasas de deserción y de la vinculación de los menores al mercado laboral.

Cuadro 8. Asistencia educativa primaria y secundaria

Variable	Municipio de Origen	Municipio Receptor
Asistencia Educativa – Primaria	52.86%	81.46%
Asistencia Educativa – Secundaria	74.8%	68.2%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

De otra parte, las tasas de asistencia primaria después del desplazamiento también son mayores para los hogares de jefatura femenina comparados con los hogares de jefatura masculina. Esto no es sorprendente ya que existe suficiente evidencia empírica que permite confirmar que el empoderamiento y la independencia de las mujeres tienen un impacto significativo sobre la educación y las tasas de mortalidad de los menores de edad (Sen, 1999).

Un gran porcentaje de la población desplazada en edad escolar, presenta un rezago importante frente al nivel escolar acorde con su edad. En el cuadro 9 se advierte que cerca del 27 por ciento de la población entre 7 y 11 años se encuentra en un nivel escolar menor al que debería. Dicho indicador se deteriora aun más para las personas entre 12 y 17 años al aumentar al 38.1 por ciento. Los t-estadísticos indican que el porcentaje de la población desplazada en edad escolar que se encuentra en extraedad aumenta con la duración del desplazamiento. Como se mencionó en párrafos anteriores, la necesidad de vincularse a

actividades generadoras de ingreso, presión que resulta mayor para la población mayor de 12 años, parece determinar este resultado. Dicho rezago también puede ser explicado por la interrupción en la educación que el desplazamiento implica. Cerca del 32.8 por ciento de las personas desplazadas en edad escolar interrumpieron su educación como consecuencia del desplazamiento, y en promedio esta interrupción duró 279 días (Cuadro 9).

Cuadro 9. Extraedad e interrupción en la educación de la población desplazada

Variable	Población Desplazada
Extraedad personas entre 7 y 11 años	27.2%
Extraedad personas entre 12 y 17 años	38.1%
Porcentaje de personas que interrumpen sus estudios	32.8%
Duración promedio de la interrupción (en días)	279

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

La caracterización de las condiciones educativas de los hogares desplazados en los municipios receptores, que complementa la información sobre las condiciones del mercado laboral descrita en la sección anterior, permite concluir que son muchos los obstáculos que los hogares desplazados enfrentan en los municipios receptores. Las tasas de analfabetismo son mayores que aquella de la población pobre e indigente, mientras que la escolaridad es menor, lo cual se traduce en menores oportunidades para recuperar las condiciones de vida que gozaban antes del desplazamiento y, por ende, en un menor bienestar. De otra parte, si bien los miembros de los hogares desplazados que llevan más de un año en estos municipios presentan tasas de asistencia escolar más altas que las que presentaban en los municipios de origen, estas son menores que las de la población urbana pobre e indigente. Esta condición se agrava por la interrupción en la educación como consecuencia del desplazamiento y por el rezago educativo manifiesto en la población desplazada. Todo esto no sólo contribuye a profundizar la vulnerabilidad de los hogares desplazados, sino que también se convierte en un mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza.

3.4. Salud

El desplazamiento conlleva una violación del derecho a la salud y a la vida, no sólo porque el acceso de las personas desplazadas a los servicios básicos de salud es obstaculizado por el desplazamiento, sino también porque las precarias condiciones de vida agravan enfermedades preexistentes y generan nuevas enfermedades, ocasionando un deterioro en el estado de salud. A partir de la EDHD-2004 se analiza el acceso al Sistema General de

Seguridad Social en Salud (SGSSS) así como las condiciones de salud de la población desplazada y el número de enfermedades que han adquirido después del desplazamiento.

Se observa que en los municipios receptores el acceso al SGSSS mejora considerablemente ya que 67 por ciento de los hogares desplazados se encuentran afiliados, mientras que en el municipio de origen, este porcentaje sólo llegaba al 46.6 por ciento (Cuadro 10) De hecho, la mejoría en las condiciones de salud es tal que la tasa de afiliación es superior que aquella de la población pobre e indigente urbana.

Cuadro 10. Afiliación a seguridad social población desplazada y población pobre e indigente

Variable	Desplazados Origen ¹	Pobres Rurales ²	Indigentes Rurales ²	Desplazados Recepción ¹	Pobres Urbanos ²	Indigentes Urbanos ²
Población afiliada al SGSSS	46.6%	48.8%	49.2%	67.0%	54.3%	45.9%
Población no afiliada al SGSSS	53.4%	51.2%	50.8%	33.0%	45.7%	54.1%

¹ Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

² Cálculo de los autores con base en ECV 2003

De la misma manera, a partir de los t-estadísticos es posible observar el porcentaje de hogares afiliados aumenta considerablemente con el tiempo desde que fueron desplazados. Para los hogares que llevan menos de tres meses de desplazados la tasa de afiliación es del 26 por ciento, para los hogares que llevan entre tres meses y un año viviendo en los municipios receptores el porcentaje de afiliados llega al 50 por ciento y para aquellos que llevan más de un año de desplazados, la afiliación alcanza el 72.3 por ciento. Dicho resultado no es sorprendente ya que la mayor afiliación de los hogares desplazados al SGSSS se explica por los procesos implementados a partir de su inscripción en el SUR y por las disposiciones legales que reglamentan el acceso a servicios de salud, la afiliación al régimen subsidiado y la financiación de la prestación de los servicios de salud para la población desplazada. En especial, porque estas disposiciones establecen que una vez los hogares desplazados son inscritos en el SUR, automáticamente se realiza su inclusión en el régimen subsidiado de salud con prioridad sobre otras poblaciones vulnerables a través del SISBEN.¹¹

No obstante lo anterior, esta afiliación no garantiza el acceso a los servicios de salud y mucho menos la promoción de una buena salud (OPS, 2003). El deterioro en las condiciones de salud de la población desplazada se asocia, en menor medida, a la falta de afiliación de la

¹¹ Las pruebas t también permiten observar que la tasa de afiliación al SGSSS es mayor para los hogares con jefatura masculina (69%) que para aquellos con jefatura femenina (62%) como también es mayor para los hogares que no pertenecen a una minoría étnica (70%) en comparación con aquellos que sí lo hacen (52%).

población y, en mayor medida, a unas condiciones de vida precarias y a unos bajos ingresos. Es así como pese al alto cubrimiento en salud, la precariedad en las condiciones económicas y de la vivienda, así como el proceso de desplazamiento implican un deterioro de la salud de la población desplazada. Cerca del 19 por ciento de las personas reporta haber contraído una o más enfermedades nuevas desde el desplazamiento (Cuadro 11). De estas enfermedades, las más comunes son fiebre (75.4%), diarreas (53.3%) y problemas respiratorios (32.5%). Por lo general, estas enfermedades se relacionan con problemas de nutrición y deficientes condiciones de saneamiento básico de los hogares. Por tanto, las condiciones de vida en el municipio receptor y la precariedad de las condiciones económicas parecen ser factores que contribuyen a deteriorar la salud de los miembros de los hogares desplazados, lo cual redundaría en una situación de inseguridad alimentaria y alta morbilidad y mortalidad de la población desplazada. Dicha situación es un obstáculo para mitigar el choque del desplazamiento y genera un círculo vicioso de pobreza y morbilidad puesto que las deficientes condiciones de salud limitan la posibilidad de los individuos de vincularse a un proceso productivo y generan costos extras que los hogares no están en capacidad de cubrir.

Cuadro 11. Porcentaje de personas que contraen nuevas enfermedades

Variable	Porcentaje de la población desplazada
Una enfermedad nueva	14.43%
Dos enfermedades nuevas	3.07%
Tres enfermedades nuevas	1.39%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

Es posible concluir, entonces, que a pesar del avance normativo e institucional, que garantiza la afiliación de los hogares desplazados inscritos en el SUR al sistema de aseguramiento en salud, es importante avanzar en mecanismos que garanticen el acceso efectivo de los hogares desplazados a los servicios de salud, complementados por los programas de asistencia, capacitación y estabilización socioeconómica.

3.5. Capital Social

A partir de la EDHD-2004 es posible observar que el desplazamiento forzoso supone un impacto considerable sobre el capital y las redes sociales con consecuencias negativas sobre el bienestar de los hogares desplazados. La encuesta permite analizar diversos aspectos del capital social, como el tiempo de residencia en los municipios de origen y la participación, tanto en organizaciones comunitarias como en elecciones locales y presidenciales, antes y después del desplazamiento.

En primer lugar, es desplazamiento forzoso implica que los hogares pierden su identidad y los lazos y redes sociales que construyeron durante su permanencia en estos municipios. Los hogares encuestados llevaban, en promedio, 16.54 años viviendo en los municipios de origen, tiempo suficiente para generar vínculos sociales y familiares que les permitieran consolidar su proyecto de vida dentro de las comunidades. Dichos vínculos se debilitan en el proceso de migración forzada ya que la mayoría de hogares se desplaza sólo con la familia completa, dejando atrás a sus familiares y vecinos cercanos: 91 por ciento de los hogares se desplaza únicamente con la familia completa y sólo el 6,3 lo hace acompañado de otros parientes o vecinos del mismo barrio o vereda.

El desplazamiento forzoso tiene un efecto negativo sobre la participación en organizaciones comunitarias. Mientras que en los municipios de origen el 21.7 por ciento de la población participaba en alguna organización comunitaria, tres meses después del desplazamiento sólo el 10.1 por ciento lo hacía y una vez los hogares se habían asentado en los municipios receptores, la participación era del 17.9 por ciento de la población. Los t-estadísticos muestran que los miembros de hogares con jefatura masculina participan más que aquellos en donde el jefe del hogar es una mujer - 22 por ciento frente a 17 por ciento –.

La encuesta también permite analizar la participación en organizaciones comunitarias por tipo de organización. En el cuadro 12 se observa que, después del desplazamiento, el porcentaje de la población que participa en organizaciones campesinas es menor que el que participaba en los municipios de origen, exceptuando a aquellos que participan en otras organizaciones. Es importante anotar que la participación en organizaciones campesinas, las cuales son instrumentales en los municipios de origen para minimizar el riesgo ante los choques económicos, generar ingresos estables y acceder a programas de créditos y asistencia técnica, es considerablemente menor después del desplazamiento al pasar de siete por ciento en el origen a 3.1 por ciento en el receptor.

Cuadro 12. Participación en organizaciones comunitarias – Porcentaje de la población desplazada mayor de 18 años

Organizaciones	Antes del desplazamiento	3 meses después del desplazamiento	Municipio Receptor
Campesinas	7.00%	1.50%	3.01%
Religiosas	12.94%	7.10%	11.00%
Deportivas	4.15%	1.04%	2.25%
Políticas	3.51%	0.05%	1.94%
Étnicas	2.64%	0.04%	0.91%
Otras	3.34%	2.30%	5.50%
Sindicatos	0.59%	0.10%	0.50%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

Por último, el desplazamiento genera un impacto importante sobre la participación de la población desplazada en los procesos electorales, ya sean elecciones presidenciales o elecciones locales (Cuadro 13). Un poco más del 11 por ciento de la población votaba en elecciones presidenciales antes de desplazarse y ahora ya no lo hace, mientras que aquellos que dejaron de votar en elecciones locales corresponden al diez por ciento de la población. Sin embargo, más de la mitad de la población desplazada no participaba en los comicios electorales antes del desplazamiento y ahora tampoco lo hace.

Cuadro 13. Cambio en la participación en organizaciones comunitarias

Cambio en la participación	Elecciones presidenciales	Elecciones locales
Participaba pero ya no participa	11.03%	10.02%
No participaba ni participa	68.46%	67.42%
Participaba y participa	15.93%	17.54%
No participaba y ahora sí participa	4.57%	5.01%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

De otra parte se observa que con el paso del tiempo la participación en los procesos electorales aumenta. Para las elecciones presidenciales, por ejemplo, el porcentaje de la población que antes participaba y ahora no lo hace es del 21 por ciento para los hogares que llevaban menos de tres meses en el municipio receptor, del 17 por ciento para los hogares que llevan entre tres meses y un año y de sólo el siete por ciento para los hogares que llevan más de un año de haber sido desplazados. (Cuadro 14 y 15).

Cuadro 14. Participación en elecciones presidenciales por duración del desplazamiento

Elecciones Presidenciales	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	t-estadístico Pearson Chi-Square
Participaba pero ya no participa	21.00%	18.03%	7.34%	0.00***
No participaba ni participa	69.00%	72.72%	65.38%	0.00***
Participaba y participa	9.00%	7.96%	21.44%	0.00***
No participaba y ahora sí participa	1.33%	1.29%	5.84%	0.00***

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Cuadro 15. Participación en elecciones locales por duración del desplazamiento

Elecciones Locales	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	t-estadístico Pearson Chi-Square
Participaba pero ya no participa	22.00%	17.00%	7.00%	0.00***
No participaba ni participa	67.67%	72.78%	64.60%	0.00***
Participaba y participa	7.67%	8.88%	22.43%	0.00***
No participaba y ahora sí participa	2.67%	1.54%	6.11%	0.00***

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

El análisis en esta sección evidencia que el desplazamiento forzoso tiene connotaciones negativas sobre el capital social de la población desplazada. Aunque es posible observar, a partir de la participación en los procesos electorales, que con el paso del tiempo la población desplazada recupera en parte algunos de los canales de participación en comunidad, la evidencia indica que aún después de un año de haber sido desplazados, la población desplazada no participa en organizaciones comunitarias como lo hacía en los municipios de origen. Esto resulta ser de gran importancia para el bienestar de los hogares desplazados puesto que estas organizaciones son instrumentales para acceder a información necesaria y para mitigar el impacto derivado del desplazamiento.

3.6. Condiciones de la vivienda

Las condiciones de la vivienda y el acceso a servicios públicos también contribuyen a mejorar el bienestar de la población desplazada. No obstante, el impacto del desplazamiento sobre las condiciones de la vivienda no es claro *a priori*. La evidencia recogida en otros estudios demuestra que el acceso a servicios públicos mejora significativamente en los municipios receptores. De hecho, la EDHD-2004 revela que el acceso a servicios públicos tales como energía eléctrica, acueducto, alcantarillado y recolección de basuras en los municipios receptores es significativamente más alto que en los municipios de origen (Cuadro 16).

Cuadro 16. Acceso a servicios públicos antes y después del desplazamiento

Variable	Antes del desplazamiento ¹	Pobres Rurales ²	Después del desplazamiento ¹	Pobres Urbanos ²	Indigentes Urbanos ²
Energía eléctrica	56.36%	81.85%	88.79%	99.51%	98.98%
Acueducto	42.96%	52.27%	66.19%	96.42%	94.77%
Alcantarillado	23.64%	13.49%	50.55%	85.31%	78.35%
Gas	4.34%	12.67%	21.07%	89.58%	85.79%
Recolección de basuras	25.09%	-	68.11%	-	-

¹ Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

² Cálculo de los autores con base en ECV 2003

Aunque el acceso a servicios públicos aumenta significativamente en los municipios receptores, es probable que ello no se deba a una mayor capacidad de los hogares para acceder a estos servicios sino a una mayor oferta de servicios en las zonas urbanas, en comparación con las zonas rurales. De hecho, el cuadro 16 revela que si bien para la población desplazada el acceso a los servicios públicos es superior en los municipios receptores que en los de origen, la cobertura es considerablemente menor frente a los pobres urbanos e incluso a los indigentes urbanos.

Es importante tener en cuenta, también, que los hogares desplazados enfrentan distintas condiciones de vida en los municipios receptores y, por lo tanto, requieren distintas cantidades de bienes o poder de compra para alcanzar niveles similares de bienestar. Juzgar, por lo tanto, la ventaja de los hogares desplazados en términos de estos bienes primarios no resulta adecuado. Aunque un mayor acceso a servicios público es deseable, el análisis ignora que las necesidades de los hogares antes y después del desplazamiento son distintas, y que hay otros elementos que han sido vulnerados y que contribuyen a que el bienestar de los hogares sea menor.

Además es posible observar que el acceso a servicios públicos empeora con la duración del desplazamiento. El cuadro 17 revela que el acceso a los servicios de acueducto, alcantarillado y recolección de basuras es menor y estadísticamente diferente para los hogares que llevan más tiempo viviendo en los municipios receptores. Ello puede indicar que la vulnerabilidad de los hogares aumenta con la duración del desplazamiento.

Cuadro 17. Acceso a servicios públicos por duración del desplazamiento

Variable	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	t-estadístico Pearson Chi-Square
Energía eléctrica	86.25%	87.80%	90.06%	0.376
Acueducto	82.50%	77.56%	57.33%	0.00***
Alcantarillado	62.50%	57.07%	44.16%	0.00***
Gas	12.50%	15.12%	17.19%	0.449
Recolección de basuras	81.25%	71.22%	58.12%	0.00***

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

De otra parte, se observa que, en comparación con las condiciones de la vivienda en los municipios de origen, en los municipios receptores las condiciones son más precarias. El

cuadro 18 indica que el número de cuartos disminuye de manera considerable lo cual redundaría en una situación de hacinamiento alto en los municipios receptores: mientras que en el origen el 23.31 por ciento de la población encuestada se encontraba en una situación de hacinamiento alto, después del desplazamiento este porcentaje casi se duplica. Asimismo, el porcentaje de la población que afirma tener paredes con materiales de buena calidad en la vivienda disminuye después del desplazamiento (Cuadro 18).

Cuadro 18. Condiciones de la vivienda antes y después del desplazamiento

Variable	Antes del desplazamiento	Después del desplazamiento
Material de buena calidad en las paredes de la vivienda	63.79%	58.74%
Material de buena calidad en los pisos de la vivienda	8.28%	11.42%
Número de cuartos*	3.11	1.96
Porcentaje de hogares en hacinamiento alto	23.31%	40.07%

* Excluyendo cocina, baños, garajes o cuartos destinados a negocio

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

El desplazamiento genera, además, un impacto importante sobre el tipo de la vivienda de los hogares. El cuadro 19 revela que en los municipios de origen, la gran mayoría de los hogares (89%) vivía en casas y en los receptores dicho porcentaje cae al 69 por ciento. Como consecuencia del desplazamiento, es mayor el número de hogares que pasan a vivir en cuartos, en inquilinatos o en otro tipo de estructuras. Al comparar estas cifras con aquellas para la población pobre urbana e indigente urbana, se observa que las condiciones de vivienda de la población desplazada son aún más precarias que las de los pobres y los indigentes en los municipios receptores.

Cuadro 19. Tipo de vivienda antes y después del desplazamiento; población desplazada, población pobre y población indigente

Tipo de Vivienda	Antes del desplazamiento	Indigentes Rurales	Pobres Rurales	Después del desplazamiento	Indigentes Urbanos	Pobres Urbanos
Casa	89%	97.9%	96.9%	69%	69.6%	67.1%
Apartamento	2%	1.1%	1.6%	4%	24.4%	27.7%
Cuarto en inquilinato	2%	0.1%	0.3%	11%	3.5%	3.1%
Cuarto en otro tipo de estructura	3%	0.8%	1.2%	7%	2.5%	2.0%
Otro	4%	-	-	8%	0.0%	0.0%

¹ Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

² Cálculo de los autores con base en ECV 2003

Así mismo, es interesante anotar que para los hogares que llevan menos de un año de desplazados, este cambio es más abrupto¹². Ello demuestra que el impacto del desplazamiento es mayor para los hogares de reciente migración, y que, si bien, con el tiempo las condiciones mejoran, estas siguen siendo precarias, como lo demuestra la comparación con la población pobre e indigente urbana. Se observa, entonces, que el desplazamiento también implica un deterioro en las condiciones de vida de la población desplazada. Si bien la cobertura de servicios públicos aumenta en los municipios receptores, dicha la cobertura es considerablemente menor en contraste con los hogares pobres e indigentes urbanos. Ello, aunado al deterioro en otras características, revela la precariedad de las condiciones de vida de los desplazados y su vulnerabilidad.

3.7. Medidas subjetivas del bienestar

En las secciones anteriores se ha supuesto que es posible observar el bienestar, o los distintos componentes del bienestar, a partir de medidas objetivas. No obstante, los hogares difieren en muchas características como en el tamaño o en la composición demográfica, que afectan su bienestar sin que éstas medidas objetivas lo evidencien. Así mismo, los hogares pueden diferir en las percepciones y valoraciones de los cambios en las condiciones de vida que el desplazamiento implica, sin que esto se vea reflejado en los indicadores ya mencionados. Es necesario, por tanto, explorar las percepciones de los hogares desplazados sobre sus condiciones de vida para así complementar las medidas objetivas con medidas subjetivas acerca del bienestar y de los cambios en bienestar después del desplazamiento.

Para encontrar estas percepciones subjetivas sobre el bienestar y los cambios en las condiciones de vida, la EDHD-2004 incluye una serie de preguntas que solicitan al hogar comparar las condiciones de seguridad, de salud, económicas y educativas de los hogares desplazados en los municipios receptores, en comparación con el lugar en donde residían antes de desplazarse¹³.

En primer lugar, la mayoría de la población desplazada considera que las condiciones de seguridad en el municipio receptor han mejorado con respecto al municipio de origen; 25.8

¹² 22.7 por ciento de estos hogares vive en cuartos en inquilinatos y sólo el 64 por ciento de ellos lo hace en casas; para los hogares que llevan entre tres meses y un año viviendo en el municipio receptor, esta cifra es de 17 por ciento y 69 por ciento respectivamente

¹³ La encuesta hace las siguientes preguntas: “¿En comparación con el último lugar de donde se desplazó, cómo es la seguridad [su situación económica, el acceso a los servicios de salud o la disponibilidad de servicios educativos] después de su llegada?” A lo cual los hogares responden, para cada una de las preguntas, en una escala entre 1 y 5; siendo 1 “Mucho Peor”, 3 “Similar” y 5 “Mucho Mejor”. Dichas preguntas permiten comparar ciertos aspectos de las condiciones de vida actuales de los hogares desplazados con respecto a las condiciones en los municipios de origen y constituyen cuatro medidas distintas de bienestar subjetivo.

por ciento de la población afirma que las condiciones de seguridad son un poco mejor que antes, mientras que más de la mitad afirma que las condiciones son mucho mejores que antes de desplazarse (Cuadro 20). Cabe anotar que el porcentaje de la población que considera que las condiciones de seguridad son mucho peores que antes es mayor en los hogares que llevan menos de tres meses en los municipios receptores, mientras que el porcentaje que considera que la seguridad es mucho mejor aumenta con la duración del desplazamiento (Cuadro 21).

Cuadro 20. Percepciones subjetivas sobre los cambios en las condiciones de vida

	Condiciones de Seguridad	Condiciones Económicas	Condiciones de Salud	Condiciones Educativas
Mucho Peor	9.3%	47.4%	15.7%	8.1%
Un Poco Peor	6.4%	28.7%	24.7%	22.3%
Similar	2.9%	2.9%	2.7%	8.0%
Un Poco Mejor	25.8%	14.9%	29.2%	27.0%
Mucho Mejor	55.6%	6.1%	30.7%	34.6%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

Cuadro 21. Percepciones subjetivas sobre los cambios en las condiciones de seguridad por duración del desplazamiento

Condiciones de Seguridad	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	t-estadístico Pearson Chi-Square
Mucho Peor	15.0%	14.2%	8.7%	0.09*
Un Poco Peor	5.0%	7.3%	7.4%	0.09*
Similar	3.8%	2.4%	3.0%	0.09*
Un Poco Mejor	31.3%	31.2%	27.1%	0.09*
Mucho Mejor	45.0%	44.8%	53.8%	0.09*

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Con relación a las condiciones económicas, por su parte, los hogares experimentan un impacto negativo como consecuencia del desplazamiento. Pese a que el 14.9 por ciento de los hogares encuentra que las condiciones han mejorado un poco, la mayoría coincide en que las condiciones económicas han empeorado después del desplazamiento; un poco más de tres cuartas partes de los hogares afirma que las condiciones económicas son un poco o mucho peor de lo que eran antes (Cuadro 20).

Por su parte, más de la mitad de la población encuestada afirma que las condiciones de salud han mejorado en los municipios receptores en comparación a como eran en los municipios de origen. Cerca de 60 por ciento afirma que las condiciones de salud están mucho o un poco

mejor después del desplazamiento (Cuadro 20). Ello parece contradecir el análisis realizado en la sección 3.4., con una salvedad: cerca de una cuarta parte de la población desplazada manifiesta que las condiciones de salud son un poco peor de lo que eran antes.

Al analizar las percepciones subjetivas sobre los cambios en las condiciones de salud y la duración del desplazamiento, se observa que los hogares que llevan más tiempo en los municipios receptores reportan mejores condiciones de salud que aquellos con menos de tres meses de desplazamiento (Cuadro 22)

Cuadro 22. Percepciones subjetivas sobre los cambios en las condiciones de salud por duración del desplazamiento

Condiciones de Salud	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	t-estadístico Pearson Chi-Square
Mucho Peor	17.5%	12.7%	13.4%	0.00***
Un Poco Peor	23.8%	23.9%	22.0%	0.00***
Similar	6.3%	3.4%	3.5%	0.00***
Un Poco Mejor	45.0%	35.6%	29.0%	0.00***
Mucho Mejor	7.5%	24.4%	32.1%	0.00***

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Por último, las percepciones subjetivas de los hogares con relación a las condiciones educativas exhiben el mismo patrón que las percepciones sobre las condiciones de salud. En el cuadro 20 se observa que más de la mitad de la población considera que las condiciones educativas son mejores después del desplazamiento. No obstante, tal como ocurría con las condiciones de salud, cerca de una cuarta parte de la población asegura que las condiciones educativas han empeorado un poco después del desplazamiento. Se observa, también, que las condiciones educativas mejoran con la duración del desplazamiento (Cuadro 23). De igual forma, el porcentaje de hogares para los cuales las condiciones educativas mejoraron mucho es mayor en los hogares que llevan un mayor tiempo de desplazados, que en aquellos de reciente desplazamiento.

Cuadro 23. Percepciones subjetivas sobre los cambios en las condiciones educativas por duración del desplazamiento

Condiciones Educativas	Menos de tres meses	Entre tres meses y un año	Más de un año	t-estadístico Pearson Chi-Square
Mucho Peor	8.8%	7.3%	8.4%	0.06*
Un Poco Peor	27.5%	21.5%	20.7%	0.06*
Similar	12.5%	8.8%	6.5%	0.06*
Un Poco Mejor	30.0%	30.2%	26.3%	0.06*
Mucho Mejor	21.3%	32.2%	38.0%	0.06*

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Al incorporar las percepciones subjetivas de la población desplazada sobre los cambios en las condiciones de vida después del desplazamiento, es posible observar que hay algunas diferencias con respecto a las medidas objetivas analizadas en la sección anterior. Dichas diferencias pueden obedecer a distintas escalas con las que los hogares valoran los cambios acontecidos después del desplazamiento. También, pueden obedecer a algunos elementos omitidos en el análisis, que los hogares consideran importantes para su bienestar. Algunas de estas características son analizadas en la siguiente sección.

4. Determinantes del bienestar de los hogares desplazados

¿De qué dependen, entonces, el bienestar y la magnitud e impacto de los cambios en bienestar para la población desplazada? La evidencia recopilada en otros estudios permite afirmar que el bienestar y los cambios en el nivel de bienestar de la población desplazada están determinados por las características de los hogares, las características y tipología del desplazamiento y las características de los municipios de recepción. Algunas de los indicadores de bienestar mencionados en las secciones anteriores, como el empleo, el acceso a activos y la escolaridad de los miembros del hogar, entre otros, son, a la vez, factores que determinan la magnitud de los cambios en bienestar. La evidencia también apunta a una distribución no homogénea de las pérdidas de bienestar entre la población desplazada; es decir, ciertos hogares experimentan mayores pérdidas en bienestar. A continuación se discuten algunas hipótesis sobre los posibles determinantes del bienestar, las distintas causalidades y la dirección en la que estas operan, así como los segmentos de la población desplazada más vulnerables.

4.1. Características y composición de los hogares

Las características y la composición de los hogares desplazados son factores que inciden en su bienestar. Núñez y Espinosa (2005) demuestran que, en general, la pobreza y la vulnerabilidad¹⁴ en Colombia están relacionadas con familias grandes, con una alta participación de los menores de 12 años en el total de miembros del hogar, altas tasas de dependencia¹⁵, bajas tasas de empleo y bajas dotaciones de capital humano. Asimismo, encuentran que la pobreza y la vulnerabilidad son mayores en los hogares rurales que en los hogares urbanos, mientras que la posesión de activos físicos o productivos es una herramienta efectiva para mitigar los efectos de ciertos choques exógenos y reducir la incidencia de la pobreza. Ello tiene importantes connotaciones para los hogares desplazados ya que estos, en su mayoría, provienen de áreas rurales, cuentan con bajos niveles de escolaridad, están capacitados para trabajar en labores agrícolas y deben abandonar sus activos físicos y productivos como consecuencia del desplazamiento (Ibáñez y Querubín, 2004).

En efecto, las características de los hogares desplazados revelan que estos exhiben una alta propensión a ser pobres y vulnerables: mientras que el tamaño de los hogares pobres es de 4.4, tienen en promedio 1.5 menores de 14 años y una tasa de dependencia de 0.6 y la escolaridad promedio del jefe del hogar es de 5.8 años, los hogares desplazados presentan un tamaño del hogar mayor (5.3), un mayor número de menores de 12 años (2.1), una mayor tasa de dependencia (1.0) y una escolaridad promedio del jefe de hogar menor (5.7). De hecho, la estructura de los hogares desplazados denota aún mayor vulnerabilidad que la estructura de los hogares indigentes urbanos (Cuadro 24).

¹⁴ La vulnerabilidad se define como el riesgo *ex ante* de que un hogar no pobre en la actualidad sea pobre en el futuro, o que un hogar que en la actualidad es pobre permanezca en la pobreza en el futuro (Chaudiri, Jalan y Suryahadi, 2002).

¹⁵ Relación entre los miembros del hogar en edad no laboral (menores de 12 y mayores de 65 años) y aquellos miembros en edad laboral.

Cuadro 24. Estructura de los hogares desplazados

Variable	Desplazados ¹	Pobres Urbanos ²	Indigentes Urbanos ²	Pobres Rurales ²
Tamaño del hogar	5.3	4.4	4.4	4.7
Número de menores de 14 años	2.1	1.5	1.7	1.9
Número de personas entre 14 y 60 años	2.9	2.6	2.4	2.5
Número de personas mayores de 60 años	0.3	0.3	0.3	0.3
Jefatura femenina	39.0%	35.7%	37.5%	22.7%
Jefe de hogar viudo	8.0%	10.5%	11.6%	10.2%
Tasa de dependencia*	1.0	0.6	0.7	0.8
Años de educación del jefe del hogar	5.7	5.8	4.9	3.0
Años de educación de otros miembros mayores de 18 años	4.3	6.4	5.4	3.6
Escolaridad máxima en el hogar	8.2	-	-	-
Hogares que pertenecen a una minoría étnica	16.4%	9.3%	10.5%	13.6%

¹ Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

² Cálculos de los autores con base en ECV-2003

Otras características de los hogares, como la edad y el género del jefe, el cambio en la composición producto del desplazamiento y la pertenencia a minorías también tienen implicaciones sobre el bienestar de los hogares desplazados. Éstas no sólo se relacionan con los determinantes de la vulnerabilidad y la pobreza identificados por Nuñez y Espinosa, sino que en el caso de la población desplazada profundizan los efectos sobre el bienestar del desplazamiento.

En primer lugar, es importante considerar la edad del jefe del hogar pues esta refleja la experiencia y la capacidad del jefe para sostener al hogar. Una mayor edad del jefe puede ser deseable ya que la experiencia y los conocimientos aumentan conforme pasan los años, lo cual se traduce en una mayor capacidad para encaminar a los hogares en las nuevas condiciones. No obstante, la relación entre el bienestar del hogar y la edad del jefe del hogar no es lineal por varias razones. Primero porque si bien jefes de hogar muy jóvenes tienen menos experiencia y pueden encontrar mayores dificultades para vincularse a alguna actividad económica, conforme pasa la edad y en especial para jefes de hogar muy viejos, las oportunidades laborales también se restringen. Así mismo, en el caso del desplazamiento es probable que jefes de hogar de mayor edad, a pesar de contar con mayores conocimientos y mayor experiencia laboral, tengan una mayor dificultad para adaptarse a las nuevas condiciones en los municipios receptores. Ello porque los conocimientos y el capital humano con el que cuentan no son relevantes en los municipios receptores. Por el contrario, jefes de hogar jóvenes pueden adaptarse mejor a estas condiciones de vida y aprovechar en mayor medida los programas de capacitación para vincularse a nuevas actividades laborales. La

relación entre la edad del jefe de hogar y el bienestar debe exhibir entonces una forma de U invertida.

De igual forma, el género del jefe del hogar es otro determinante del bienestar de los hogares. Si bien Núñez y Espinosa (2005) establecen que los hogares con jefatura femenina son menos vulnerables que aquellos con jefatura masculina, algunos estudios cualitativos y la evidencia recopilada en la ENDH-2005 demuestran que para el caso de la población desplazada sucede lo contrario; sobretodo para aquellos hogares en los cuales la mujer asumió la jefatura del hogar después del desplazamiento. Al proceder de áreas rurales, las mujeres campesinas desplazadas fueron criadas en un rígido esquema cultural caracterizado por una separación de las esferas masculina y femenina, en donde las labores de las mujeres se centraban en las labores domésticas, bajo mandato del hombre (Meertens, 1999). Aunque en los municipios receptores las mujeres ganan autonomía y pueden insertarse en el mercado de trabajo relativamente con mayor facilidad que los hombres, asumir nuevas cargas dentro del hogar y continuar con la responsabilidad en la crianza de los hijos y en el sostenimiento económico y emocional del hogar conlleva un cambio drástico que es difícil de asimilar.

De igual forma, las oportunidades de empleo para las mujeres se restringen a labores del hogar o a las ventas ambulantes en condiciones precarias, caracterizadas por una baja remuneración que resulta insuficiente para el sostenimiento del núcleo familiar. También, el desarraigo del mundo en el que vivían, la pérdida de sus roles sociales y la dificultad de aceptar las nuevas condiciones que enfrentan en el municipio receptor se convierten en costos importantes para las mujeres. Por último, la inserción y estabilización socioeconómica de las mujeres en los municipios receptores tiene más obstáculos como consecuencia de la exclusión de los procesos participativos, el sesgo masculino en el liderazgo y participación en las organizaciones comunitarias, los bajos niveles de escolaridad con los que cuentan, y las barreras establecidas para su acceso a programas de micro créditos y de vivienda.

El análisis de la estructura del hogar con respecto al género del jefe del hogar revela que, a pesar de que el tamaño del hogar es mayor en los hogares con jefatura masculina, los hogares con jefatura femenina presentan, un mayor número de menores de edad, menos personas en edad productiva y, por ende, una tasa de dependencia más elevada. De igual forma, hay un mayor porcentaje de jefes de hogar viudos y una mayor pertenencia a minorías étnicas entre los hogares con jefatura femenina que en aquellos de jefatura masculina.

El impacto del desplazamiento sobre los hogares con jefatura femenina adquiere otras connotaciones en aquellos casos en los cuales la composición del hogar cambió consecuencia

del desplazamiento y la mujer asumió la jefatura del hogar. No sólo el impacto emocional es más drástico, sino que el cambio en la composición también se traduce en menos personas contribuyendo al sostenimiento del hogar, lo cual redundaría en una mayor tasa de dependencia y en una mayor vulnerabilidad frente a la pobreza. En efecto, en el 19 por ciento de los hogares con jefatura femenina, es decir, el 7.4 por ciento de todos los hogares desplazados encuestados, las mujeres asumieron la jefatura del hogar como consecuencia del cambio en la composición del hogar producto del desplazamiento ya sea porque el jefe del hogar permaneció en el municipio de origen, murió, fue asesinado, o abandonó al hogar al llegar al municipio receptor. Aunque los determinantes de la pobreza demuestran que la jefatura femenina no conlleva directamente una mayor vulnerabilidad, los costos para las mujeres al tener que asumir la jefatura del hogar y la responsabilidad en la generación de ingresos son significativos.

Al respecto es importante anotar que el cambio en la estructura del hogar profundiza los patrones de vulnerabilidad de los hogares rurales no sólo en los casos en los que la mujer asume la jefatura del hogar. En un porcentaje elevado de los casos los hogares experimentan la pérdida de los miembros del hogar con mayor capital humano y en edad productiva. También, ocasiona un incremento en la participación de los niños en el total de miembros del hogar y tiene, entonces, un impacto considerable sobre las tasas de dependencia.

Aunque en el 91 por ciento de los casos los hogares se desplazaron con la familia completa, en el 27.6 por ciento de ellos se reportó que la composición del hogar cambió después del desplazamiento. Como se observa en el cuadro 25 en una quinta parte de estos hogares quien abandonó el hogar fue el cónyuge, la edad promedio de los miembros que abandonan el hogar es 33 años de edad y la escolaridad promedio es 6.01 años, la cual es superior a la escolaridad del jefe del hogar; es decir, los hogares pierden a los miembros más educados quienes se encuentran en plena edad productiva.

Sin embargo, como se discutirá más adelante, es probable que algunos de los miembros que abandonaron el hogar se encuentren en los municipios de origen explotando las tierras y activos del hogar y enviando remesas al hogar. Otros se pueden encontrar vinculados en actividades generadoras de ingresos en otros municipios y también estar enviando dinero al hogar. Ello proporcionaría ingresos para atenuar los efectos negativos del desplazamiento y puede ser una estrategia que utilizan los hogares con este fin. De hecho, del total de hogares que reportan un cambio en la composición, en el 23.6 y el 7.9 por ciento de los casos los miembros que abandonaron el hogar se encuentran en el municipio de origen ya sea porque

no se desplazaron o porque se desplazaron y luego retornaron respectivamente. Así mismo, el 26.6 por ciento de los hogares que experimentaron cambios en la composición reciben transferencias de los miembros que abandonaron el hogar. En el seis por ciento de los casos los miembros que abandonaron el hogar tiene posesión sobre algunos de los activos del hogar. Es razonable pensar, entonces, que éstos hogares han utilizado estas transferencias para mitigar los efectos del desplazamiento.

Cuadro 25. Cambios en la estructura de los hogares desplazados

Variable	Hogares Desplazados
Tamaño antes del desplazamiento	5.8
% de hogares que reportan cambio en la composición	27.6%
¿Quiénes son los miembros del hogar que se van?	
Cónyuge	20.7%
Hijos	46.2%
Familia cercana	31.5%
Motivos del cambio en la estructura del hogar	
Muertes y asesinatos	15.4%
Permanecen en el municipio de origen	23.6%
Vive en el mismo municipio pero en otro hogar	25.2%
Viven en otros municipios	26.9%
Retornaron	7.9%
Escolaridad de los miembros que abandonan el hogar	6.0
Edad de los miembros que abandonan el hogar	33.7
Transferencias por parte de los miembros que abandonan el hogar	24.6%
Activos del hogar en poder de los miembros que lo abandonaron	6.0%
Jefatura femenina como consecuencia del desplazamiento	18.63%

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

Por último, es probable que aquellos hogares que pertenecen a minorías étnicas gocen de un menor bienestar en los municipios receptores y experimenten mayores pérdidas en bienestar como consecuencia del desplazamiento. El impacto de este fenómeno sobre las minorías étnicas, indígenas y afro colombianos, es importante puesto que estos grupos poblacionales exhiben un vínculo importante entre el territorio y su identidad colectiva que se pierde en el proceso de desplazamiento. También, porque en los últimos años han sido blanco de la violencia ya que las áreas que habitan son de mucho interés para los grupos alzados en armas¹⁶ (Forero, 2003). Por último, la población desplazada indígena y afro colombiana es

¹⁶ La RSS reporta que entre enero de 2000 y junio de 2002, la población afro colombiana constituye el 17.7 por ciento de la población desplazada mientras que la población indígena constituye, en el mismo periodo, el 3.7 por ciento del total de desplazados. En efecto, el cuadro 26 establecía que mientras que dentro de la población pobre urbana el 9.3 por ciento pertenece a una minoría étnica, dentro de la población desplazada este porcentaje es de 16.4 por ciento.

discriminada en los municipios receptores, no sólo por su condición de desplazados sino también por su pertenencia a una minoría lo cual incide de manera negativa en el bienestar.

Sin embargo, estas no son las únicas características importantes a la hora de analizar el bienestar y los cambios en bienestar. Otras variables, discutidas en la sección anterior como elementos o indicadores del bienestar de los hogares desplazados, también tienen connotaciones importantes sobre los cambios en bienestar del hogar después del desplazamiento. En especial, factores como la escolaridad de los miembros del hogar, la situación laboral, la tenencia de activos y tierras y la participación en organizaciones comunitarias también ayudan a explicar la magnitud y distribución de las pérdidas en bienestar a lo largo de los distintos segmentos de la población desplazada.

En primer lugar, la escolaridad de los miembros del hogar, sobretodo la del jefe del hogar, tiene efectos sobre la magnitud y los cambios en bienestar de la población desplazada. Esto porque menos años de educación y menos capital humano se traducen en menos oportunidades para vincularse en actividades laborales, un menor ingreso y menos herramientas para mitigar el impacto del desplazamiento.

¿Es razonable, de otra parte, pensar que aquellos hogares que contaban con tierras y activos en los municipios de origen experimenten, en comparación con aquellos hogares que no lo hacían, mayores pérdidas en bienestar? Dichos hogares se encontraban presumiblemente en una mejor posición relativa en los municipios de origen y, por ende, el desplazamiento forzoso implica una pérdida en bienestar mayor que aquella de hogares que no contaban ni con activos ni con tierra antes de desplazarse. No obstante, sí los hogares pudieron vender sus activos o tierras, o dejar a un miembro del hogar encargado de la producción que envíe transferencias, es probable que las pérdidas en bienestar sean menores. Tal como se observó en cuadros anteriores dichas estrategias son comunes entre los hogares desplazados. Tanto las transferencias como el dinero producto de la venta o arrendamiento de los activos y tierras proporcionan una herramienta para atenuar el impacto del desplazamiento.

La participación en organizaciones sociales también es importante para el bienestar de los hogares ya que es instrumental para atenuar los efectos negativos del desplazamiento. El capital social es, entonces, un medio para alcanzar mayores niveles de bienestar o para atenuar los cambios producto del desplazamiento y, a la vez, un indicador del bienestar. Una mayor participación en comunidad y en organizaciones sociales permite que los hogares accedan a información, superen el problema de la acción colectiva y minimicen su vulnerabilidad frente a la pobreza. Así mismo, las redes sociales en los municipios de origen

son una herramienta para que los hogares puedan proteger los activos en el origen mientras que las redes sociales en los municipios de recepción les permiten suavizar su consumo, tener mayores oportunidades de encontrar empleo y mitigar el impacto del desplazamiento.

Por último, aquellos hogares que acceden a los programas de atención a la población desplazada del gobierno, la Iglesia Católica ú ONG's deben experimentar menores pérdidas de bienestar que los que no reciben ayuda alguna; en especial aquellos que son beneficiarios de programas de generación de ingresos. Los programas de generación de ingresos proporcionan herramientas para que los hogares obtengan un mayor ingreso, mitiguen los efectos del desplazamiento y avancen en su estabilización.

4.2. Características del desplazamiento

Las características del proceso de desplazamiento también son determinantes importantes del bienestar de los hogares y de los cambios en bienestar derivados de este fenómeno. En especial la duración del desplazamiento y la tipología tienen un impacto sobre la magnitud de éstos cambios en bienestar.

En primer lugar, a medida pasa el tiempo, es probable que los hogares se adapten a la situación y a las condiciones en los municipios receptores y recuperen ciertos niveles de bienestar. Neira (2004) corrobora esta hipótesis al establecer que, sí bien en el corto y mediano plazo las condiciones son adversas para los hogares desplazados, con el paso del tiempo, aproximadamente nueve años, las condiciones mejoran y las diferencias frente a los migrantes y raizales en éstos municipios tienden a desaparecer. No obstante, también es probable que los efectos de la duración del desplazamiento no sean lineales, en especial si se tiene en cuenta que a partir de cierto tiempo los hogares dejan de recibir la ayuda del Estado. Si bien con el paso del tiempo las condiciones de los hogares pueden mejorar como resultado de los programas de ayuda y atención a la población desplazada, después de algunos meses o años, cuando los hogares dejan de recibir esta ayuda, es probable que las condiciones de vida empeoren y haya un deterioro en el bienestar. De ser esto cierto, la relación entre el bienestar del hogar y la duración del desplazamiento debe exhibir una forma de *U* invertida (Bandeira, 2004).

De otra parte, los hogares cuyo desplazamiento se debe a un ataque directo de los grupos armados y que migraron de manera reactiva pueden experimentar una mayor pérdida en bienestar. Esto porque el desplazamiento reactivo implica, en muchos casos, ser víctimas directas de la violencia y abandonar intempestivamente el lugar de origen y los activos con

los que contaba el hogar. Por el contrario, es probable que los hogares que se desplazaron de manera preventiva hayan tenido más tiempo para organizarse, encargar a un familiar o vecino el manejo de la tierra, vender sus activos y escoger el municipio de recepción. La tipología del desplazamiento se refleja parcialmente el proceso de pérdida o protección de activos.

4.3. Características del municipio receptor

El bienestar y los cambios en bienestar de los hogares desplazados también pueden estar determinados por las condiciones del municipio de recepción. En primer lugar, el tamaño del municipio y su crecimiento económico son indicadores de las oportunidades laborales que los hogares desplazados encuentran en estos municipios. Así mismo, municipios grandes y predominantemente urbanos cuentan con un mayor cubrimiento de servicios públicos y de educación y salud, así como una mayor oferta institucional para la atención de la población desplazada. Es probable, por ende, que éste tipo de municipios proporcionen mejores condiciones de vida para éste segmento de la población.

Por el contrario, no es posible afirmar *a priori* lo mismo para las cabeceras urbanas de municipios en comparación con las áreas rurales. Si bien la cabecera urbana de los municipios puede exhibir una mayor actividad económica y ofrecer una mayor cobertura de servicios y una mayor oferta institucional, los hogares desplazados que migran hacia áreas rurales pueden encontrar condiciones similares a las que gozaban en los municipios de origen así como un entorno más adecuado para retomar e incorporarse a las actividades agrícolas, las cuales son, en la mayoría de los casos, más acordes con su perfil laboral.

El nivel actual y los cambios en bienestar de la población desplazada están determinados entonces por las características de los hogares, la tipología del desplazamiento y las características de los municipios de origen y recepción. El nivel actual de bienestar, W_i , está representado por la siguiente expresión:

$$W_i = \alpha X_i + \partial K_{i,t} + \nu Z_l + \phi \Gamma + \psi \Pi_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

Los cambios en bienestar, ΔW_i , por su parte, están representados por la siguiente expresión :

$$\Delta W_i = \alpha X_i + \partial K_{i,t} + \delta K_{i,t-1} + \nu Z_l + \phi \Gamma + \psi \Pi_i + \varepsilon_i \quad (2)$$

donde X_i denota un vector que contiene las características del hogar desplazado $K_{i,t}$ las condiciones de vida en el municipio de recepción y $K_{i,t-1}$ las condiciones de vida en el municipio de origen; Z_i la tipología y características del desplazamiento del hogar i ; T_i la duración del desplazamiento; Π_i un vector que contiene las características del municipio de recepción; y, por último, ε_i un término aleatorio.

5. Resultados Econométricos

Los cambios en bienestar no se distribuyen de manera homogénea entre la población desplazada. Las características del hogar, la dinámica del desplazamiento, las características del municipio receptor, las condiciones en el origen y la participación en programas de generación de ingresos son factores que determinan la dirección y la magnitud de éstos cambios. Para identificar el impacto de cada uno de los factores mencionados sobre los cambios en bienestar, se utilizaron las variables de consumo agregado, ingreso laboral y percepciones subjetivas de las condiciones económicas como indicadores de los cambios en bienestar y se estimaron distintos modelos en cada caso.

En primer lugar se estimó un modelo con mínimos cuadrados ordinarios tomando el cambio absoluto en el consumo agregado como variable independiente. Sin embargo, el nivel de predicción, los signos y la significancia de los estimadores no fue la esperada. Esto puede estar explicado porque el consumo en el municipio de origen había sido predicho a partir de los determinantes del consumo rural, y, por lo tanto, la estimación a partir de una variable predicha arroja un error de predicción alto y resultados poco significativos.

Se procedió, entonces, a encontrar los determinantes del consumo agregado en el municipio receptor con mínimos cuadrados ordinarios. Para la estimación se utilizó el logaritmo natural de consumo agregado en el municipio receptor como variable dependiente. Aunque este ejercicio no permite identificar los determinantes del cambio en el consumo, sí permite establecer qué hogares se encuentran en peores circunstancias que otros y cuáles son las características del hogar, del municipio receptor o del proceso de desplazamiento que explican esta situación.

Si bien el modelo que se estimó parece ser adecuado (Cuadro 26), la participación en los programas de generación de ingresos es endógena al bienestar de los hogares. El capítulo IV muestra que las familias con mejores condiciones socioeconómicas solicitan ayuda con mayor frecuencia. Para superar los problemas de endogeneidad se instrumentalizó la

variable de ayuda para lo cual se identificó una fuente de variación exógena en la probabilidad de acceder a los programas de generación de ingreso que no tuviera influencia alguna sobre el bienestar de los hogares y se incluyó en la regresión. Como variable instrumental se utilizó la presión del desplazamiento ya que los programas de generación de ingresos se focalizan primero a nivel municipal a partir de indicadores que permiten identificar los lugares donde la demanda de la población desplazada por servicios estatales es elevada. La estimación de variables instrumentales también se corrigió por heteroscedasticidad. Los resultados se presentan en el Cuadro 26.

En esta especificación, así como todas las que se estimaron en esta sección, se incluyeron características municipales, las cuales son determinantes de los cambios en bienestar y del bienestar actual de los hogares desplazados. En especial, se incluyeron variables como el PIB per cápita municipal, la tasa de homicidios y la inversión per cápita. Sin embargo, en la estimación con variables instrumentales, las variables municipales incluidas no eran significativas y, en algunos casos presentaban signos opuestos a los esperados. Así mismo, estas variables presentaban una alta multicolinealidad con la variable instrumental, lo cual no permitía estimar la regresión. Se procedió, entonces, a sustituir las variables municipales por controles municipales, los cuales resultaron, en su mayoría, estadísticamente significativos. Los resultados se presentan en la tercera y cuarta columna del cuadro 26.

Cuadro 26. Determinantes del consumo agregado en el municipio receptor

Variable ^a	OLS		VI	
	Coefficiente	P> t	Coefficiente	P> t
Beneficiario programas generación ingresos	0.115 **	0,02	0,215	0,45
Número de personas mayores de 18 años	0.088 ***	0	0,088***	0
Edad del jefe del hogar	-0,004	0,5	-0,005	0,53
Edad del jefe del hogar – cuadrado	0	0,95	0,000	0,99
Pertenencia a una minoría étnica	-0,019	0,69	-0,010	0,85
Jefatura femenina * Miembros abandonaron el hogar	-0,08***	0,03	-0,089**	0,03
Años de escolaridad del jefe	0,004	0,63	0,004	0,64
Años de escolaridad del cónyuge	0,009	0,39	0,007	0,54
Jefe dedicado a agricultura – origen	-0,039	0,29	-0,036	0,35
Jefe dedicado a agricultura – receptor	0.19***	0	0,186***	0,00
Jefe dedicado a comercio – receptor	0.198***	0	0,186***	0,01
Jefe dedicado a industria – receptor	0,15*	0,05	0,149*	0,06
Jefe dedicado a construcción – receptor	0.258***	0	0,252***	0,00
Jefe dedicado a transporte – receptor	0.264***	0,01	0,252**	0,01
Jefe dedicado a servicios – receptor	0.217***	0	0,216***	0
Participación en organizaciones – receptor	0,08*	0,07	0,083*	0,07
Paredes de buena calidad – receptor	0,109***	0,01	0,115***	0,01
Pisos de buena calidad – receptor	0,209**	0,02	0,213***	0,00
Acceso a electricidad – receptor	0,176**	0,03	0,182**	0,02
Acceso a acueducto – receptor	0,002	0,96	-0,001	0,99
Vivienda propia – receptor	0,132***	0,00	0,125**	0,01
Electrodomésticos – receptor	0,048***	0	0,047***	0
Vehículos – receptor	0,012	0,70	0,012	0,72
Tractores – receptor	-0,521***	0	-0,484***	0,01
Porcentaje de los predios en poder de la familia	0,13**	0,01	0,138**	0,01
Contactos en el municipio receptor	0,054	0,18	0,052	0,21
Días de asentamiento	0	0,18	0,000	0,41
Días de asentamiento – cuadrado	0	0,13	0,000	0,23
Desplazamiento intramunicipal	-0,026	0,11	-0,019	0,79
Desplazamiento masivo	0,074	0,12	0,073	0,14
Constante	6,570***	0	6,585***	0
Número de observaciones		2167		2156
R-cuadrado ajustado		0.2959		0.2940

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

^a Incluye controles municipales

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Como se observa, el consumo agregado es mayor para los hogares que tienen un mayor número de miembros en edad productiva (mayores de 18 años), así como una mayor escolaridad del jefe y el cónyuge, y un empleo en recepción. Por el contrario, los hogares que experimentaron un cambio en su composición y que, como resultado, ahora tienen jefatura femenina, enfrentan condiciones más precarias. La participación en organizaciones comunitarias, el hecho de que la familia aún cuente con posesión de las tierras en el origen y

condiciones favorables en la vivienda y tenencia de activos tienen un efecto positivo sobre el consumo agregado en el municipio receptor.

De otra parte, se puede observar que la participación en programas de generación de ingreso no es significativa. Esto puede obedecer a que el instrumento no fuera el apropiado o, por el contrario, a que en efecto la participación en programas de generación de ingreso no sea determinante del consumo agregado de los hogares.

Para identificar el impacto de los programas de generación de ingreso sobre el consumo agregado de los hogares se procedió a utilizar técnicas de emparejamiento - *matching estimators* - las cuales se emplean usualmente para evaluar el impacto de un programa específico (Heckman, J. H. Ichimura y P. Todd, 1998). Dicha metodología busca comparar un individuo que ha recibido la intervención directa de un programa con otro individuo que tiene características similares, pero que no ha sido sujeto de la intervención del programa en cuestión. Las Técnicas de Emparejamiento surgen a partir de un método no paramétrico y permiten analizar la relación existente entre el bienestar de los hogares, en este caso el consumo agregado, y los programas de generación de ingresos para responder la siguiente pregunta: ¿Cuál hubiera sido el consumo agregado de un hogar beneficiario de los programas de generación de ingresos, si no hubiera sido beneficiario?

El primer paso consiste en estimar la probabilidad de que un hogar sea beneficiario de los programas de generación de ingreso. Luego, se utiliza esta probabilidad estimada para comparar el efecto de estos programas entre un hogar que recibió el programa con algunos hogares que no lo recibieron, pero que tenían una probabilidad similar de haber entrado en el programa. Estos hogares conforman el grupo de control. El impacto de estos programas se calcula, entonces, como la diferencia entre el consumo agregado de los hogares beneficiarios y el consumo del grupo de control. De acuerdo con el ejercicio, el impacto de los programas de generación de ingreso sobre el consumo agregado es negativo. Mientras que el consumo promedio de los hogares beneficiarios de estos programas es de \$ 3.909.269, el consumo promedio de los hogares no beneficiarios es de \$ 4.020.796. A pesar de que el resultado es negativo, el impacto del programa no es estadísticamente significativo, lo cual no resulta sorprendente.

Si bien los hogares que participaron en programas de generación de ingresos cuentan con mayores herramientas que les permiten mitigar el choque del desplazamiento y recuperar los niveles de consumo que tenían antes del desplazamiento, los hogares que no fueron partícipes

de estos programas, pueden haber recibido ayudas de otros programas de atención a la población desplazada, como por ejemplo la ayuda humanitaria de emergencia, lo cual les permite, de igual forma, suavizar el consumo agregado. La ayuda, sin embargo, no sólo proviene de programas de atención a la población desplazada. Esta también puede provenir de las redes sociales con las que cuenta el hogar desplazado. De igual forma, las transferencias que pueden recibir los hogares por concepto de la explotación de las tierras que todavía le pertenecen al hogar en el origen también permiten suavizar consumo, como lo corroboran los resultados presentados en el cuadro 26. Por estas razones, no es sorprendente encontrar que el impacto de los programas de beneficiarios sobre el consumo agregado de los hogares no es substancial.

Además, se estimaron regresiones utilizando el cambio en el ingreso laboral y el logaritmo natural del ingreso laboral. En primera medida se estimaron los modelos utilizando mínimos cuadrados ordinarios. Sin embargo, como la participación en los programas de generación de ingresos es endógena al bienestar de los hogares y al nivel y cambio del ingreso laboral, se estimaron modelos con variables instrumentales y se utilizó de nuevo la presión del desplazamiento para instrumentalizar la variable de ayuda. En este caso, el modelo se ajustó para el ingreso laboral en el receptor, pero no para el cambio en el ingreso laboral. Este último resultado se puede explicar por el error de memoria y por los problemas en la medición del ingreso laboral. Los resultados de estos dos ejercicios se presentan en el cuadro 27.

Cuadro 27. Determinantes del ingreso laboral en el municipio receptor

Variable ^a	OLS		VI	
	Coefficiente	P> t	Coefficiente	P> t
Beneficiario programas generación ingresos	0,272***	0	0,828**	0,02
Número de personas mayores de 18 años	0,203***	0	0,196***	0
Edad del jefe del hogar	0,014	0,16	0,007	0,54
Edad del jefe del hogar - cuadrado	0,000	0,11	0,000	0,46
Pertenencia a una minoría étnica	-0,134	0,13	-0,113	0,21
Jefatura femenina * Miembros abandonaron el hogar	-0,160***	0,00	-0,158***	0,01
Años de escolaridad del jefe	0,007	0,62	0,007	0,64
Años de escolaridad del cónyuge	0,051***	0,00	0,038**	0,03
Jefe dedicado a agricultura - origen	-0,149***	0,00	-0,144***	0,01
Jefe dedicado a agricultura - receptor	0,263***	0,00	0,244***	0,01
Jefe dedicado a comercio - receptor	0,361***	0	0,317***	0
Jefe dedicado a industria - receptor	0,353***	0,00	0,356***	0,00
Jefe dedicado a construcción - receptor	0,154*	0,09	0,128	0,18
Jefe dedicado a transporte - receptor	0,607***	0	0,542***	0
Jefe dedicado a servicios - receptor	0,210***	0,00	0,205***	0,00
Participación en organizaciones - receptor	0,039	0,44	0,053	0,31
Contactos en el municipio receptor	0,106**	0,04	0,108**	0,05
Días de asentamiento	0,000***	0	0,000**	0,01
Días de asentamiento - cuadrado	0,000***	0	0,000**	0,02
Desplazamiento intramunicipal	-0,083	0,5	-0,042	0,74
Desplazamiento masivo	-0,020	0,80	-0,060	0,47
Constante	4,539***	0	4,842***	0
Número de observaciones		1760		1755
R-cuadrado ajustado		0.3099		0.2749

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

^a Incluye controles municipales

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

A diferencia del consumo agregado, la participación en programas de generación de ingreso sí tiene un impacto significativo y positivo sobre el ingreso laboral. A pesar de que esto puede parecer obvio, el resultado demuestra que el programa de generación de ingresos funciona de manera adecuada: aquellos hogares que participan en el programa tienen un mayor ingreso laboral que los que no participan en el programa. Así mismo, demuestra que el ingreso es más variable que el consumo y que los hogares requieren programas de ayuda específicos para poder suavizar el ingreso o recuperar niveles de ingreso.

El número de personas en edad productiva, la escolaridad del cónyuge y la vinculación a alguna ocupación, tienen un efecto positivo sobre el ingreso laboral. Aquellos hogares en los que el jefe está vinculado a alguna actividad industrial o relacionada con el transporte exhiben un mayor ingreso que los que están vinculados en actividades, agrícolas, de construcción o comerciales. Los contactos en los municipios receptores, en la medida en la

que ayudan al hogar desplazado a encontrar puestos de trabajo y oportunidades, son también un factor que incide de manera positiva en el ingreso laboral.

Por su parte, en los hogares donde la mujer asumió la jefatura después del desplazamiento, y en aquellos en los que el jefe se dedicaba a una actividad agrícola en el origen, el ingreso laboral es menor, lo cual denota la precariedad de estos dos segmentos de la población desplazada. No se observa un impacto de la duración del desplazamiento, como tampoco de la participación en organizaciones comunitarias, en el ingreso laboral.

Por último, se analizó la variable de percepciones sobre las condiciones económicas para identificar los determinantes del cambio en bienestar. Se utilizó, entonces, el índice mencionado anteriormente y se estimaron dos modelos probabilísticos ordenados incorporando las características del hogar, las características del proceso de desplazamiento y las condiciones de vida actuales, como también las condiciones de vida en los municipios de origen, tal como establece la ecuación 2. El primer modelo se estimó incorporando las variables en niveles, mientras que el segundo utiliza variables que capturan los cambios relativos en las condiciones de vida relevantes.

No obstante, debido a la poca variabilidad en las percepciones subjetivas sobre las condiciones económicas, el modelo no se ajusta ni permite inferir resultados interesantes. Se construyó, entonces, una variable dicotómica que toma el valor de cero si el hogar reporta que las condiciones empeoraron y de uno si las condiciones se mantuvieron similares o mejoraron, y se estimaron de nuevo los dos modelos probabilísticos mencionados. Los cuadros 28 y 29 presentan los resultados estas estimaciones, respectivamente.

Cuadro 28. Percepciones subjetivas sobre las condiciones económicas – niveles

Variable ^a	Niveles	
	Coefficiente	P> t
Consumo agregado - receptor	0,000***	0,01
Consumo agregado - origen	0,000	0,26
Jefe de hogar desempleado - receptor	-0,121	0,19
Jefe de hogar desempleado - origen	0,387	0,15
Tamaño del hogar - receptor	-0,025	0,13
Edad del jefe	0,000	0,87
Pertenencia a una minoría étnica	0,146	0,15
Jefatura femenina * Miembros abandonaron el hogar	-0,175**	0,04
Años de escolaridad jefe	-0,002	0,89
Jefe dedicado a agricultura - origen	0,010	0,89
Participación en organizaciones - receptor	0,137	0,11
Participación en organizaciones - origen	-0,214**	0,01
Acceso a créditos informales y formales - receptor	0,186**	0,03
Acceso a créditos informales y formales - origen	-0,021	0,83
Vivienda (paredes y pisos) de buena calidad - receptor	0,132*	0,07
Vivienda (paredes y pisos) de buena calidad - origen	-0,221***	0,00
Vivienda propia - receptor	0,054	0,49
Vivienda propia - origen	-0,348***	0
Vivienda con servicios públicos - receptor	-0,251**	0,05
Vivienda con servicios públicos - origen	0,002	0,98
Electrodomésticos - receptor	0,043	0,01
Electrodomésticos - origen	-0,005	0,82
Dummy tierras abandonadas	-0,064	0,37
Días de asentamiento	0,000*	0,06
Días de asentamiento - cuadrado	0,000	0,78
Contactos en el municipio receptor	-0,129*	0,06
Desplazamiento masivo	-0,079	0,4
Desplazamiento reactivo	-0,150	0,12
Desplazamiento intramunicipal	-0,150	0,29
Constante	-0,395	0,32
Número de observaciones		2279
R-cuadrado ajustado		0.1457

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

^a Incluye controles municipales

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Cuadro 30. Percepciones subjetivas sobre las condiciones económicas – diferencias

Variable ^a	Niveles	
	Coefficiente	T-Test
Cambio en el consumo agregado	0,000	0,13
Empleado en origen y desempleado en receptor	-0,154*	0,09
Tamaño del hogar - receptor	-0,021	0,19
Edad del jefe	0,000	0,86
Pertenencia a una minoría étnica	0,160	0,11
Jefatura femenina * Miembros abandonaron el hogar	-0,171**	0,05
Años de escolaridad jefe	-0,004	0,79
Jefe dedicado a agricultura - origen	-0,023	0,72
Participaba en el origen y no participa en receptor	-0,088	0,42
Acceso a créditos en el origen y sin acceso en receptor	-0,128	0,28
Acceso a servicios públicos en origen y sin acceso en receptor	0,219	0,16
Pierde vivienda	-0,226***	0,00
Pierde activos	-0,029**	0,03
Dummy tierras abandonadas	-0,107	0,12
Días de asentamiento	0,000**	0,05
Días de asentamiento - cuadrado	0,000	0,79
Contactos en el municipio receptor	-0,108	0,12
Desplazamiento masivo	-0,085	0,38
Desplazamiento reactivo	-0,140	0,14
Desplazamiento intramunicipal	-0,143	0,31
Constante	-0,504	0,19
Número de observaciones		2279
R-cuadrado ajustado		0.1293

Fuente: Cálculo de los autores con base en EDHD-2004

^a Incluye controles municipales

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Los resultados de los dos ejercicios demuestran que los hogares que reportan que las condiciones económicas han empeorado son aquellos en los cuales el desplazamiento implicó cambios drásticos en las condiciones de vida. Aquellos hogares donde el desplazamiento implicó un cambio en la jefatura femenina reportan que las condiciones económicas empeoraron después del desplazamiento. Algo similar ocurre para los hogares donde el jefe del hogar se encontraba empleado antes del desplazamiento y en el receptor se encuentra desempleado, así como para aquellos hogares que participaban en organizaciones comunitarias y después del desplazamiento no lo hacen. También, los hogares que pierden los activos y la vivienda, o en los cuales la tenencia de activos y las condiciones de la vivienda desmejoran como consecuencia del desplazamiento, reportan que su bienestar es menor. Hogares con vocación agrícola experimentan pérdidas en bienestar, lo cual es acorde con lo encontrado a lo largo del capítulo. Por el contrario, los cambios en el consumo agregado no son determinantes sobre las percepciones económicas. Las características

demográficas, por su parte, no inciden en las percepciones en bienestar; los hogares no consideran que en el receptor estén mejor o peor por el sólo hecho de pertenecer a minorías o contar con mayor escolaridad. Por último, las características del proceso de desplazamiento y la duración del mismo no inciden sobre las percepciones de los cambios en bienestar. Dichos resultados son consistentes con lo encontrado por Ravallion y Lokshin (2001) en artículo que analiza los determinantes de los cambios en bienestar en Rusia a partir de preguntas subjetivas.

6. Conclusiones

El desplazamiento forzoso ocasiona pérdidas en bienestar para los hogares víctimas de este fenómeno. Con el desplazamiento, las características de la población desplazada, su proveniencia rural, el nivel educativo y el capital humano con el que cuentan, el abandono de activos, tierras y redes sociales y el despojo en general, colocan a la población desplazada en un estado de vulnerabilidad y en condiciones de vida adversas. Como se observó, estas condiciones son, en la mayoría de los casos, peores que las que enfrenta la población pobre urbano e incluso la población indigente urbana. Si bien conforme pasa el tiempo algunas condiciones mejoran, los hogares desplazados continúan estando en peores condiciones que los pobres urbanos y son incapaces de recuperar los niveles de bienestar que gozaban antes del desplazamiento.

Las pérdidas en bienestar no se distribuyen de manera homogénea sobre la población desplazada. Ciertos segmentos de la población, como los hogares donde la mujer tuvo que asumir la jefatura del hogar como consecuencia del desplazamiento, las minorías étnicas y los hogares con vocación agrícola experimentan mayores pérdidas en bienestar y condiciones más adversas en los municipios receptores. Por último, los hogares consideran que los cambios que el desplazamiento implica, como por ejemplo cambios en la composición del hogar, la tenencia de activos, el empleo y la participación en organizaciones sociales, se traducen en un menor bienestar.

La efectiva restitución de los derechos de la población desplazada implica, entonces, diseñar y aplicar programas dirigidos hacia aquellos elementos en donde las pérdidas han sido mayores a mitigar los efectos del desplazamiento y a proteger a los segmentos de la población desplazada más vulnerables.

IV. Evaluación del proceso de inscripción al Sistema Único de Registro y evaluación de impacto de los programas de generación de ingresos de USAID

1. Introducción

La prevención del desplazamiento, la atención humanitaria de emergencia y la estabilización socioeconómica son los tres grandes ejes de la política estatal para la atención a la población desplazada. El objetivo primordial de las políticas y programas de prevención es evitar y superar las causas generadoras del desplazamiento forzado. La atención humanitaria de emergencia, por su parte, busca asegurar la protección a la población desplazada, las condiciones necesarias para su subsistencia y la adaptación a su nueva situación. Por último, la reincorporación de los hogares desplazados a los procesos productivos, ya sea en el lugar de recepción, en el municipio de origen o en cualquier otro municipio, es el principal fin de la etapa de estabilización socioeconómica.

La profundización del fenómeno del desplazamiento ha requerido un esfuerzo estatal considerable para suministrar los recursos financieros e institucionales necesarios. Hasta diciembre de 2005, el número de personas desplazadas registradas en el SUR¹⁷ ascendía a 1'732.551; lo cual representa la demanda efectiva por ayuda estatal. Cerca del 64 por ciento de este desplazamiento se concentró en el periodo comprendido entre 2001 y 2003. La inversión del Estado, para mitigar el impacto de la expansión del desplazamiento en dicho periodo, ascendió un promedio de 28 por ciento anual. Como resultado, las entidades que conforman el Sistema Nacional de Atención Integral para la Población Desplazada – SNAIPD – invirtieron para el periodo 2000-2003 \$436.513 millones¹⁸, lo cual equivale a 2.19 veces los recursos destinados en 2003 para el sector defensa (CGR, 2005). Pese al indiscutible esfuerzo de estas entidades, el programa de ayuda para la población desplazada con mayor cubrimiento alcanzó un máximo de 43.3 por ciento. Más aún, la efectividad de dichos programas no ha sido evaluada pese a las grandes inversiones realizadas y, por

¹⁷ El acceso a la ayuda estatal está condicionado, en la gran mayoría de los casos, a una inscripción previa en el Sistema Único de Registro (SUR). Para registrarse en el SUR, los hogares desplazados deben registrarse en el SUR por medio de una declaración del hogar ante cualquier institución del Ministerio Público. El Estado cuenta luego con 15 días hábiles para verificar la validez de la declaración del hogar.

¹⁸ La distribución por programa fue: estabilización socioeconómica (57%), atención humanitaria de emergencia (35%) y prevención del desplazamiento y fortalecimiento institucional (8%). El bajo porcentaje para prevención debe ser analizado de manera cuidadosa ya que los gastos destinados al sector defensa y a erradicar el conflicto en áreas del territorio nacional previenen el desplazamiento. El gasto reportado en este caso corresponde a programas específicos para la población desplazada tales como el Sistema de Alertas Tempranas y las capacitaciones locales en Derecho Internacional Humanitario, entre otros.

consiguiente, no es posible conocer si el bajo cubrimiento se ha visto compensado con una alta efectividad de los programas.

La reciente sentencia de la Corte Constitucional y el nuevo Plan Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada¹⁹ indican que la tendencia creciente de la inversión destinada a la población desplazada se profundizará aun más. Para octubre de 2004, el costo total en pesos del déficit de atención al desplazamiento forzado por la violencia ascendía a \$4.6 billones, de los cuales, el 6 por ciento, aproximadamente 276 mil millones de pesos, fueron destinados a la asistencia humanitaria de emergencia que cubre durante los primeros meses las necesidades primarias de vestuario, alojamiento, ayuda psicosocial y provee a los hogares con kits de cocina y de aseo, colchonetas, cobijas, entre otros. La etapa de la estabilización económica recibe el restante 94% de los recursos, aproximadamente \$4.3 billones que cubre los programas de educación, salud, vivienda y de generación de ingresos que tienen como objetivo ofrecerles a los individuos los instrumentos necesarios para poder subsistir por sus propios medios en el municipio de recepción o en cualquier otro, sin depender de la asistencia estatal.

Es importante, por lo tanto, evaluar los programas actuales con el fin de rectificar posibles falencias y consolidar sus fortalezas. El primer objetivo de este capítulo es contribuir en dicha evaluación con el análisis de tres temas. En primer lugar, se examinan las tasas de subregistro, se evalúan sus posibles causas, se estima, dadas las tasas de subregistro, el número de desplazados en Colombia y se identifican las características de los hogares inscritos en el SUR. En segundo lugar, el capítulo analiza los lapsos de tiempo que transcurren durante las distintas etapas de ayuda estatal, a saber: momento del desplazamiento, declaración ante Ministerio Público, inscripción en el SUR y recepción de la primera ayuda. En tercer lugar, el capítulo compara las tasas de acceso a ayuda estatal y no estatal por tipo de ayuda, para los hogares inscritos en el SUR. Cabe anotar que la evaluación se realizó antes de la expedición del Decreto 250 de 2005 en el cual se modifica la política para la población desplazada con el fin de ajustar algunas de sus fallas.

Los programas de estabilización socioeconómica han probado ser el mayor reto en la política para la población desplazada. Dichos programas cubren 19.5 por ciento de la demanda efectiva, pese a recibir el 57 por ciento de la inversión estatal destinada a esta población (CGR, 2005). El impacto de los programas estatales de estabilización

¹⁹ Sentencia No T-025 de 2004 y Decreto 250 de 2005.

socioeconómica parece ser reducido: los hogares desplazados enfrentan unas condiciones aun peores que la población urbana pobre e indigente (ver Capítulo XXX). La reducida efectividad de estos programas obedece a falencias en el diseño mismo de los programas, a la falta de compromiso y capacidad de las autoridades nacionales y locales y al insuficiente presupuesto destinado a la población desplazada (Ibáñez y Moya, 2005; Corte Constitucional, 2004).

Otras dificultades subsisten para implementar los programas de estabilización económica. El objetivo de la estabilización socioeconómica es generar alternativas de ingreso de largo plazo con el fin de trascender la mera ayuda asistencialista e iniciar una etapa donde el hogar sea autónomo. Ello se logra con acceso a los mercados laborales en los municipios de recepción, por un lado, y con el suministro de medios de producción, por otro. Sin embargo, los hogares desplazados enfrentan dificultades para insertarse en los mercados laborales debido a las altas tasas de desempleo actuales y la poca preparación para acometer trabajos urbanos. El desplazamiento ocasiona, asimismo, la pérdida de activos y, como resultado, los hogares no poseen capital para invertir en medios de producción (Ibáñez y Neira, 2004).

La estabilización comprende programas de acceso a tierras, generación de ingresos, asistencia técnica, capacitación, atención en salud y programas educativos, entre otros. Los proyectos de generación de ingresos²⁰, al impulsar la incorporación a los procesos productivos, revisten de una particular importancia frente a los otros componentes pues aseguran el sostenimiento de los hogares desplazados en el largo plazo y liberan la carga presupuestal para el Estado Colombiano ya que la condición de hogar desplazado cesa cuando la familia alcanza la estabilidad socioeconómica. La inversión de la Red de Solidaridad Social – RSS - para proyectos de generación de ingresos entre 1998 y 2002 ascendió a un total de \$25.466 millones los cuales beneficiaron a 16 por ciento de la demanda efectiva (Corte Constitucional, 2004).

Pese a la importancia de los programas de generación de ingresos y a la gran cantidad de recursos invertidos, hasta el momento solo se conoce tangencialmente su efectividad. Por ejemplo, dos programas de capacitación laboral de la RSS lograron una vinculación laboral de 65 y 86 por ciento de sus beneficiarios respectivamente. Estas cifras aisladas no permiten, sin embargo, derivar conclusiones de la efectividad de dichos programas. Es necesario conocer si, por ejemplo, la capacitación laboral implica cambios en la vinculación

laboral, en mayores ingresos para el hogar y, por ende, en unas condiciones de vida aceptables. Asimismo, es importante examinar si el fomento de unidades productivas redundaría en mayores ingresos para el hogar y en un mayor bienestar para sus beneficiarios. Por lo tanto, el segundo objetivo de este capítulo es evaluar el impacto de los programas de generación de ingresos para sus beneficiarios y comparar la efectividad de los programas de capacitación laboral frente a los proyectos de fomento de unidades productivas.

La evaluación de impacto de los programas de generación de ingresos se lleva a cabo con una muestra de beneficiarios de la asistencia provista por USAID. La muestra, representativa de los programas de USAID, está compuesta por 769 beneficiarios de programas de capacitación laboral y microfinanzas. El desempeño del grupo de beneficiarios se compara con un grupo de control conformado por la EDHD-2004 que cubre 1'553 hogares desplazados no beneficiarios de los programas de USAID. Ambas muestras fueron encuestadas en los mismos municipios y se aplicó el mismo cuestionario.

El capítulo está compuesto por las secciones siguientes. La política estatal de atención a la población se resume en la segunda sección. La sección 3 describe el proceso de inscripción al SUR y evalúa su efectividad. La evaluación de impacto de los programas de generación de ingresos de USAID se presenta en la sección cuarta.

2. Las políticas de atención a la población desplazada

La evaluación de la atención a la población desplazada requiere de una descripción previa acerca de la legislación y programas para la población desplazada. El objetivo de esta sección es describir los objetivos del Sistema Único de Registro (SUR), el proceso de inscripción en el SUR y los programas de estabilización socioeconómica. La sección se concentra solo en estos dos componentes de la ayuda para la población desplazada pues estos son el objeto de este capítulo²¹.

2.1. El Sistema Único de Registro

El Sistema Único de Registro fue creado con el fin de identificar a las personas que se consideran legalmente desplazadas, caracterizar dicha población, cuantificar la demanda real por atención estatal y establecer un seguimiento a las ayudas prestadas por la RSS²². Para

²⁰ Las capacitaciones laborales, la capacitación empresarial, la provisión de créditos y la donación de capital semilla son algunos de los componentes de los programas de generación de ingresos.

²¹ Para un análisis detallado de la legislación y la política para la población desplazada ver Ibáñez y Moya (2005).

²² Red de Solidaridad Social, www.red.gov.co, 16 de marzo de 2005.

acceder al SUR, los hogares desplazados deben rendir una declaración frente a cualquier entidad del Ministerio Público, en la cual se consignan los municipios de expulsión y recepción, las fechas del desplazamiento y los hechos que dieron lugar al desplazamiento. Se debe, además, suministrar información acerca de los miembros del hogar tal como nombres, apellidos, género, estado civil, edad, profesión u oficio del jefe del hogar y su nivel de escolaridad.

Las Unidades Territoriales de la RSS deben valorar, en un término de 15 días, la declaración rendida por el hogar y, dadas ciertas condiciones, aceptar o negar su registro en el SUR. Los hogares no son incluidos en el SUR cuando la declaración es contraria a la verdad, cuando el desplazamiento no se produjo por los hechos contemplados en la Ley 387 de 1997 o cuando la solicitud de inscripción se realiza un año después de sucedido el desplazamiento.

La información provista por los hogares al Sistema Único de Registro se complementa con un formato de caracterización básica del hogar y un formato de seguimiento de ayudas entregadas. El primer formato recoge información adicional acerca del hogar desplazado tal como el deseo de retorno, el acceso a tierras y las condiciones de vida en el municipio expulsor y el municipio receptor. El objetivo del segundo formato es establecer un sistema de seguimiento a las ayudas entregadas por las entidades del SNAIPD.

Una vez los hogares son registrados en el SUR, tienen derecho a acceder a la ayuda estatal para la población desplazada descrita en la sección 2. Hasta diciembre de 2005, el SUR reportaba un total de 1'732.551 personas desplazadas registradas equivalentes a 390.384 hogares, 39 por ciento de los cuales tenían jefatura femenina²³. Dicha cifra corresponde entonces a la demanda potencial de ayuda estatal por parte de la población desplazada.

2.2. Los programas de estabilización socioeconómica

Los programas de estabilización socioeconómica están orientados a generar alternativas que permitan a la población desplazada incorporarse en las redes sociales y económicas ya sea en el lugar de origen (retorno voluntario) o en cualquier lugar diferente a su origen (asentamiento o reubicación voluntaria)²⁴. Dichos programas profundizan, por ende, en los componentes de la Ayuda Humanitaria de Emergencia – AHE - para lograr una atención de largo plazo en la cual se reduzca la dependencia a la ayuda estatal. La atención en salud, la asistencia educativa, la atención al bienestar de la familia, la seguridad alimentaria, la

²³ Fecha de Corte: 31 de diciembre de 2005

²⁴ Decreto 250 de 2005.

generación de ingresos, el subsidio de vivienda y el acceso a tierras son, según la Ley 387 de 1997 y el Decreto 250 de 2005, los principales componentes de los programas de estabilización socioeconómica. Los detalles de cada uno de estos componentes se describen a continuación:

- i. **Atención en salud.** La inclusión de la población desplazada en el régimen subsidiado debe tener prioridad sobre otras poblaciones. Los servicios de salud prestados a la población desplazada se financian con los recursos del Sistema General de Participaciones en Salud.
- ii. **Asistencia educativa.** Los menores desplazados cuentan con acceso preferencial a la educación. Las disposiciones legales estipulan, además, la exención del pago de pensiones y matrícula así como la necesidad de adecuar instalaciones provisionales con el fin de desarrollar programas educativos de emergencia. El sistema educativo público debe, además, implementar modelos educativos flexibles a la situación especial de los menores desplazados.
- iii. **Atención al bienestar de la familia.** La protección de miembros vulnerables de las familias desplazadas, tales como los menores de edad, los niños abandonados, los niños huérfanos, las madres lactantes, las madres gestantes y los adultos mayores, serán sujeto de protección especial por parte de las entidades estatales.
- iv. **Programas de seguridad alimentaria.** Priorizar la adopción de la Red de Seguridad Alimentaria – RESA²⁵, impulsar las granjas de paso e implementar programas de alimentos por capacitación y alimentos por trabajo son los proyectos contemplados en este componente. Los menores desplazados en edad escolar recibirán apoyo alimentario.
- v. **Capacitación y recalificación laboral.** Con el objetivo de caracterizar y agrupar a la población desplazada según experiencias, vocaciones, expectativas y habilidades, se adoptarán indicadores socio-laborales. Dichos diagnósticos permitirán adoptar y desarrollar procesos de formación y recalificación.
- vi. **Generación de ingresos.** Los programas de generación de ingresos se encaminan a propiciar alianzas productivas con la empresa privada para facilitar la vinculación

²⁵ El RESA suministra al campesino un “kit agro alimentario” con semillas, pies de cría, herramientas y algunos elementos básicos. Asimismo, se proporciona acompañamiento, primordialmente talleres y capacitaciones, durante el proyecto. Los beneficiarios del proyecto deben cumplir con ciertos requisitos, principalmente ser propietarios de tierra, cumplir la metodología del RESA y asistir a las capacitaciones.

laboral de la población desplazada, a fomentar la creación de empresas familiares y grupos solidarios y a la flexibilización de los instrumentos financieros disponibles para dicha población. En la actualidad, FINAGRO estableció una línea de crédito para beneficiar población desplazada para lo cual se destinaron \$100.000 millones. Los préstamos son otorgados a organizaciones no financieras que asocien a población vulnerable afectada por el conflicto, mediante el sistema de redescuento, y deben ser destinados a proyectos agrícolas, acuícolas, forestales, de pesca, rurales así como artesanías, turismo rural, y comercialización o transformación de producto. Se financia hasta el cien por ciento del valor de los costos directos del proyecto y la tasa de colocación máxima será la DTF efectiva anual.

- vii. **Vivienda.** Anterior a la promulgación del Decreto 250 de 2005, la población desplazada inscrita en el SUR tenía derecho a los programas de Subsidio Familiar de Vivienda²⁶. Los subsidios en áreas urbanas se otorgan a través del INURBE²⁷, mientras los subsidios en áreas rurales se canalizan a través del Banco Agrario. La asignación de subsidios se diseñó para privilegiar la entrega del subsidio a las familias que retornen sobre las que se reubican. Las ofertas habitacionales incluyen adquisición de vivienda nueva o usada, mejoramiento de la vivienda y construcción de vivienda en un lote propio o arrendado. El Decreto 250 de 2005, con el fin de fortalecer dichos programas, contempla que las entidades del SNAIPD deben diseñar programas para promover el acceso a soluciones de vivienda para la población desplazada. La RSS, además, debe implementar programas de acondicionamiento habitacional de acuerdo a la situación de vulnerabilidad de la población desplazada.
- viii. **Acceso a tierras.** El acceso a tierras se reglamenta en los Decreto 2007 de 2001 y Decreto 250 de 2005. El Decreto 2007 establece la posibilidad de iniciar permutas de predios y de validar el tiempo de ocupación. Aquellos desplazados que opten por la reubicación rural pueden entregar sus inmuebles abandonados al INCODER, aplicando su valor a pago total o parcial de una Unidad Agrícola Familiar (UAF). El INCODER debe entonces entregar una UAF ubicada en una zona que ofrezca condiciones para la reubicación del desplazado. Asimismo, el tiempo de desplazamiento se acumula automáticamente con el tiempo real de ocupación y

²⁶ Decreto 951 de 2001.

explotación del terreno en el caso de retorno de los hogares desplazados a un terreno baldío. Por último, el Decreto contempla la posibilidad de brindar predios de paso para la explotación provisional por un periodo de tres años en los municipios receptores. Por su parte, el Decreto 250 dispone la necesidad de desarrollar programas y procedimientos para la adjudicación y titulación de predios; agilizar procesos de transferencia de predios rurales a la población desplazada; realizar un inventario y diagnóstico de los predios de paso para readjudicar cupos; y formular el procedimiento para el programa de permutas de predios y para la titulación de predios.

Si bien los programas de estabilización económica han recibido una inversión total y per cápita superior frente a los programas de AHE²⁸, su cubrimiento alcanza sólo un 16 por ciento de las familias desplazadas. Aunado al menor cubrimiento, los programas de estabilización económica exhiben una baja efectividad. Por ejemplo, los programas de vivienda para la población desplazada, según un informe de la Unidad Técnica Conjunta, alcanzan 11.4 por ciento de las metas planteadas y 3.7 por ciento de la demanda potencial.

A pesar de que se ha hecho un esfuerzo importante con respecto a la legislación y al marco normativo de la asistencia a la población desplazada, existen graves problemas en la implementación de los programas de estabilización económica. La falta de voluntad política por parte de las entidades encargadas de la implementación de los programas y su desconocimiento acerca de las condiciones de vida de la población desplazada, representan dos obstáculos importantes. Uno de los problemas más importantes es que la RSS funciona solamente como entidad coordinadora y no cuenta con un mecanismo vinculante para que las demás entidades cumplan con sus responsabilidades (Ibáñez y Moya, 2005). La sujeción de la ejecución de dichos programas a la disponibilidad presupuestal retrasa su puesta en marcha máxime si las entidades no asignan apropiaciones presupuestales específicas para tales fines. Por último, gran parte de la responsabilidad de la ejecución de estos programas recae sobre las entidades territoriales, quienes muchas veces no demuestran compromiso frente a los programas y carecen de recursos presupuestales, humanos y materiales para su implementación (Corte Constitucional, 2004).

²⁷ El INURBE está en proceso de liquidación. Sus funciones fueron asumidas por FONVIVIENDA y los entes territoriales.

²⁸ Cálculos de la Contraloría General de la República estiman la inversión total en \$276 mil millones y la inversión per cápita \$ 1.1 millones. Esta última se calcula asumiendo un cubrimiento de 16% para los programas de estabilización socioeconómica reportado por la Corte Constitucional.

Asimismo, deficiencias en el diseño de los programas restringen el acceso de la población desplazada a los programas. Por un lado, los hogares desplazados no cuentan con información suficiente acerca de sus derechos, de la oferta institucional disponible y de los procedimientos requeridos para aplicar a los diversos programas. Por otro lado, los requisitos de algunos programas de estabilización económica no se compadecen con la situación particular de la población desplazada (Corte Constitucional, 2004). El subregistro se explica a partir de fallas administrativas (calificación deficiente de quienes toman las declaraciones, trámites complicados, entre otros) y por las preferencias de algunos hogares a no registrarse por diferentes causas, entre ellas, preservar el anonimato, temor a declarar, desconocimiento de los tramites necesarios o miedo a ser obligado a retornar.

3. Evaluación de los programas estatales

El objetivo de esta sección es evaluar la efectividad de los programas estatales dirigidos a la población desplazada a partir de la encuesta detallada de hogares (EDH-2004) descrita en el capítulo II. La evaluación se concentra primordialmente en el desempeño del Sistema Único de Registro al analizar las tasas de registro en el SUR, las causas del subregistro, los lapsos de tiempo que transcurren entre las distintas etapas de la ayuda y los determinantes del registro en el SUR. La sección examina, asimismo, las tasas de acceso a las distintas ayudas estatales y contrasta dichas tasas con el acceso a la ayuda no estatal.

3.1. Evaluación del proceso de inscripción en el SUR

El proceso de registro en el SUR depende, en buena medida, de la decisión voluntaria del hogar de llevar a cabo todos los procedimientos necesarios para la inscripción. La inscripción en el SUR no es, por lo tanto, un proceso aleatorio. Por un lado, resulta probable que ciertos hogares desplazados estén más dispuestos a iniciar estos procesos en contraste con otros hogares. Por otro lado, un hogar se convierte en desplazado por unos procesos propios de la dinámica del conflicto armado y, por ende, esta población no es representativa de la población rural colombiana. Ello implica que un hogar desplazado inscrito en el SUR es el resultado de una serie de procesos no fortuitos y, como resultado de estos procesos, es un hogar particular tanto de la población rural como de la población desplazada.

En primer lugar, la dinámica del conflicto y la estrategia de los grupos armados implican que algunos municipios sufran índices elevados de desplazamiento y algunos grupos particulares de la población sean objetivos de los grupos armados. Municipios con alta concentración de la tierra, con niveles elevados de violencia derivada del conflicto armado,

con una baja oferta de servicios estatales y con menor presencia estatal exhiben mayores índices de desplazamiento (Ibáñez y Querubín, 2004). Los ataques a la población civil, en los municipios donde prevalece el conflicto armado, no son aleatorios. Los propietarios de tierras, los hogares con jefes jóvenes y familias con redes sociales extensas son más propensos a recibir amenazas por parte de los grupos armados (Kirchhoff e Ibáñez, 2001).

En segundo lugar, una vez se produce el desplazamiento, el proceso de declaración e inscripción en el SUR depende, parcialmente, de las decisiones del hogar. Antes de iniciar el proceso de inscripción, es necesario que las familias desplazadas estén informadas acerca del SUR, de los procedimientos requeridos para la inscripción y de los beneficios que conlleva la inscripción. Pese a estar informados acerca del SUR, algunos hogares deciden no declarar, ya sea porque consideran los beneficios de declarar bajos, los trámites burocráticos excesivos o prefieren mantener el anonimato. Por último, la inscripción en el SUR se hace efectiva si el hogar desplazado cumple con las características previstas en la Ley 387 de 1997. Cada una de estas etapas está determinada por las características del hogar y por las condiciones del municipio receptor.

Con el fin de evaluar el proceso de inscripción en el SUR, se analizarán las tres etapas: (i) la probabilidad de estar informado acerca del SUR, (ii) la probabilidad de declarar, dado que el hogar está informado; y (iii) la probabilidad de estar registrado, dado que el hogar declaró. Cada etapa permite analizar las posibles falencias en el proceso de registro. Al examinar la probabilidad de estar informado acerca del SUR, se establece si los procesos actuales de difusión cubren a todos los grupos de la población desplazada o si, por el contrario, algunos grupos se ven más beneficiados por este proceso. El análisis de la decisión de declarar ante el SUR revela los mecanismos de decisión de los hogares desplazados y como estos mecanismos afectan la decisión de buscar ayuda estatal. Por último, la probabilidad de estar inscrito en el SUR muestra si el proceso de inscripción en el SUR es aleatorio y no beneficia grupos particulares de la población desplazada, tal como contempla la Legislación, o si, por el contrario, hay algún mecanismo de focalización que significa una mayor inclusión en el SUR de grupos particulares de la población desplazada.

El análisis también es útil para contestar otro tipo de preguntas. Por ejemplo, ¿Cuántos hogares desplazados no están registrados debido a falta de información? ¿Cuántos hogares no se registran por considerar los trámites engorrosos, por considerar los beneficios insuficientes o por miedo a ser fácilmente localizados por los actores armados? ¿Qué papel juega la eficacia de las autoridades locales en la decisión de registrarse?

La probabilidad de estar informado acerca del SUR depende de características del hogar (Z), del proceso de desplazamiento (M) y del municipio receptor (R). La educación de los miembros del hogar, un mayor ingreso, un vínculo estrecho con organizaciones sociales y la inserción en los mercados laborales incrementan la probabilidad de obtener y procesar información acerca del SUR y sus beneficios. De otro lado, los hogares vulnerables, con acceso restringido a redes sociales y viviendo en condiciones precarias tienen menores oportunidades de obtener este tipo de información. El proceso de desplazamiento puede influir tangencialmente en la capacidad de obtener información; por ejemplo, los desplazamientos masivos cuentan obligatoriamente con el apoyo de la RSS quien debe informar a las víctimas acerca de sus derechos y de las ayudas estatales disponibles. Por último, el municipio receptor juega un papel importante en las políticas para la población desplazada. Un municipio activo en la política social, con capacidad institucional y con recursos de inversión puede establecer un contacto estrecho con sus habitantes, iniciar campañas de información masiva y ser activos en la atención para la población desplazada. La probabilidad de que el hogar i residente en el municipio j esté informado acerca del SUR y de sus beneficios está entonces definida por

$$\Pr(\text{informado SUR})_{ij} = f(Z_i, M_i, R_j)$$

La probabilidad de declarar ante el Ministerio Público, para luego ser inscrito en el SUR, está determinada por los beneficios y costos para el hogar desplazado de llevar a cabo el proceso. El registro en el SUR convierte al hogar desplazado, de manera inmediata, en beneficiario de los programas estatales para la población desplazada. Los beneficios, entonces, están atados a las condiciones del hogar desplazado en el municipio receptor, a qué tanto se ajustan los programas a las necesidades del hogar y a la necesidad de recuperar activos en el municipio de origen. Condiciones precarias de vida tales como la falta de empleo, una vivienda inadecuada, una mala salud, la ausencia de servicios públicos y la inseguridad alimentaria, conducen al hogar a solicitar ayuda por parte del Estado y obtendrán beneficios tangibles de su inscripción en el SUR. Asimismo, hogares con niños en edad escolar, con madres lactantes o gestantes o con adultos mayores se benefician más de la ayuda estatal para la población desplazada. Por último, al certificar legalmente su condición de desplazados, los hogares obtienen beneficios del SUR ya que en un futuro pueden iniciar procesos para recuperar activos perdidos como consecuencia del desplazamiento. Hogares con pérdidas pronunciadas de activos en el municipio de origen,

tales como tierras, la vivienda y activos no productivos, pueden, por ende, obtener beneficios de estar registrados en el SUR.

Los costos monetarios, los costos de oportunidad del tiempo y la pérdida del anonimato constituyen los principales costos de rendir declaración ante el Ministerio Público. Para rendir declaración, el jefe del hogar debe trasladarse, en varias oportunidades, a una entidad del Ministerio Público, lo cual implica un costo monetario que, para el caso de la población desplazada, es elevado dado que no cuentan, por lo general, con ningún tipo de ingresos. Los trámites necesarios para llevar a cabo el proceso requieren de tiempo que podría ser dedicado a generar ingresos. Ello es particularmente cierto para la población desplazada quien está vinculada en un alto porcentaje a actividades informales. Por último, algunos hogares prefieren preservar el anonimato para evitar ser víctimas de nuevo de los actores armados. El registro en el SUR significa abandonar el anonimato y es, por lo tanto, un costo para algunos hogares²⁹. Además, los hogares que requieren preservar el anonimato pueden ser aquellos que se desplazaron después de ser víctimas directas de la violencia, es decir aquellos que sufrieron amenazas directas, asesinato de un miembro de la familia, entre otros. Tanto los beneficios como los costos del registro están determinados por las características del hogar, por las condiciones del municipio receptor y por el proceso de desplazamiento.

Los beneficios y costos de declarar no son observables y dependen de la medida en la que se ajusten los programas a las necesidades del hogar y de las características del municipio receptor. El objetivo es analizar el impacto de cada una de estas variables dentro del modelo para conocer en qué medida están afectando la probabilidad de declarar ante el SUR. La probabilidad de que el hogar i declare en el municipio j está representada por

$$prob(\text{declaracion SUR}) = prob(\{B(x_i, z_j, \varepsilon_{ij}) - C(y_i, w_j, \mu_{ij})\} > 0)$$

donde los beneficios de declarar en el SUR están determinados por el vector de variables del hogar x_i , características del municipio z_j y un término aleatorio ε_{ij} . Los costos de declarar ante el SUR están determinados por el vector de variables del hogar y_i , características del municipio w_j y un término aleatorio μ_{ij} .

²⁹ Un ejemplo de la pérdida de anonimato fue mencionado por la población desplazada encuestada en este estudio. Un hombre desplazado mencionó que, en el momento de hacer la fila para rendir declaración, aparecieron los actores armados que lo habían amenazado en su lugar de origen. Desistió entonces de continuar el proceso de declaración.

Las variables determinantes de los beneficios y costos de declarar se analizan a continuación:

- *Género del jefe del hogar:* Se presume, por lo general, que los hogares con jefatura femenina son más vulnerables, pero Núñez y Espinosa (2005) demuestran que en el caso colombiano el género del jefe del hogar no incide en la probabilidad de ser pobre. Más aun, la caída en bienestar debido al desplazamiento parece ser similar para los hogares con jefatura femenina y con jefatura masculina.

Estudios cualitativos, sin embargo, han encontrado que dicho resultado no se puede generalizar para el caso de la población desplazada. Un porcentaje elevado de las mujeres jefes del hogar son viudas a causa del conflicto y, además de perder a su esposo y llegar a un lugar nuevo, deben salir a buscar trabajo, algo para lo cual no estaban preparadas y mucho menos en un ambiente completamente desconocido (ACNUR, 2003). Las mujeres campesinas básicamente se dedicaban en sus regiones a labores domésticas y no tenían que preocuparse por el pago de servicios o por el sustento diario.³⁰

Algunos de los beneficios del programa estatal incluyen, entre otros, acceso preferencial a educación, programas de capacitación, generación de empleo y apoyo en los hogares múltiples del ICBF, beneficios que tienen un impacto más fuerte en familias con mujeres cabeza de familia.

De otro lado, los costos de declarar pueden también ser mayores para este grupo de familias. Cuando el jefe del hogar es femenino, puede ser el único adulto del hogar y, por consiguiente, el costo de ir a declarar es mayor pues el sustento solo lo aporta la mujer y, en muchos casos no tiene con quien dejar a los menores de edad mientras realiza los trámites requeridos.

- *Contactos personales en el lugar de recepción y acceso a información:* Al conocer el área geográfica y los programas estatales así como ayudar en el cuidado de los niños el día de presentar la declaración, los contactos personales pueden disminuir los costos de declarar. Por otro lado, es probable que los beneficios de declarar sean menores ya que los contactos pueden ofrecer un apoyo a los hogares, en particular durante los primeros

³⁰ Según un testimonio reportado en el estudio del ACNUR, la falta de tierra, la discriminación, la falta de solidaridad y el enfrentarse a una sociedad diferente y a un mercado laboral tan estrecho y desconocido para el que no cuentan con las habilidades necesarias, las coloca en una posición de desventaja con respecto a la de los hombres.

meses después del desplazamiento, y la urgencia de declarar se pospone como consecuencia de esto.

- *Capital humano:* El cúmulo de capital humano, representado por los años de escolaridad de los miembros del hogar y por los conocimientos no formales para competir en los mercados laborales, determinan los beneficios y costos de declarar. Las variables de capital humano pueden dividirse en dos grupos: el nivel educativo de los miembros de la familia y la ocupación del jefe de hogar en el origen. En el primer grupo son relevantes el nivel de educación del jefe de hogar y el promedio de los años de educación de los miembros mayores de 18 años, y en el segundo las actividades agrícolas del jefe de hogar.

Al declarar en el SUR, las familias son beneficiarios de programas de generación de ingresos y de capacitación laboral, además de contar con acceso a salud y educación. Hogares con mayores niveles educativos podrán sacar mayor provecho de dichos programas. De otro lado, los adultos que se dedicaban a actividades agrícolas en el municipio de origen deben adquirir nuevas habilidades para competir en el mercado laboral urbano y, por lo tanto, los programas de capacitación laboral y de generación de ingresos son necesarios. Es importante resaltar que, en algunos casos, los bajos niveles de escolaridad, son un obstáculo para la efectividad de dichos programas. Por último, los costos de declarar son seguramente menores para los hogares más educados pues cuentan con un mayor cúmulo de información y el proceso de los trámites se facilita.

- *Posesión de Tierras:* La pérdida de tierras incentivar a las familias desplazadas a declarar ante el SUR por dos razones. Por un lado, el deseo de recuperar las tierras puede incentivar la declaración, y por otro, la pérdida de tierra, al constituir el activo principal del que derivaban su sustento, significa una caída sustancial de los ingresos del hogar. El grupo declara por la esperanza de recuperar sus tierras y para capturar este efecto sobre la probabilidad de declarar se incluye la variable que indaga acerca de la posibilidad de recuperar las tierras. Para el segundo grupo, la pérdida económica aumenta su vulnerabilidad pues no cuentan con medios alternativos para generar ingresos y sus necesidades los obliga a buscar la ayuda estatal. Para medir el impacto de esta variable, se incorpora la variable que representa el porcentaje de tierras abandonadas.
- *Violencia en el municipio de Origen:* La violencia en el municipio de origen es una función que revela cómo un hogar es un blanco específico de los actores armados. En

algunos casos los actores armados buscan a sus víctimas en el municipio de recepción y, por ende, los incentivos de buscar ayuda estatal son contrarrestados por el costo que genera la pérdida de anonimato. Caracterizar la violencia en el municipio de origen permite saber si la persona fue un blanco particular de los grupos armados y, por lo tanto, qué tan visible puede ser. La probabilidad de que un hogar sea un blanco específico de la violencia ejercida por los grupos armados está determinada por la siguiente función:

$$V_i = f(V_{mun})$$

Donde V_{mun} representa el nivel de violencia en el municipio de origen. La violencia en el municipio de origen está caracterizada por:

- **Actor y Motivo de expulsión:** El actor de expulsión identifica la presencia de grupos armados en la región y el terror que ejercen los grupos armados sobre sus víctimas incluso después del desplazamiento. De otro lado, el motivo de expulsión denota la estrategia utilizada por los actores armados para expulsar población. Si el tipo de desplazamiento es preventivo, los costos de declarar son menores pues dichos desplazamientos no son el resultado de un ataque directo al hogar, mientras que el desplazamiento reactivo constituye un ataque directo. Por lo tanto, al inscribirse en el SUR, se vuelven muy vulnerables y pueden ser atacados de nuevo. El impacto es aun mayor si el Estado no ofrece las garantías de seguridad necesarias o la confianza en las entidades estatales, como consecuencia de un desplazamiento traumático, es poca. La probabilidad de declarar es aun más baja cuando además en el municipio receptor hay presencia del actor responsable del desplazamiento. El miedo de sufrir de nuevo un acto de violencia, ser reconocido por los victimarios o perder el anonimato, puede desincentivar la declaración ante el SUR. Cuando el tipo de desplazamiento es preventivo, los costos asociados a la pérdida de anonimato son menores.
- **Minoría étnica:** Evidencia cualitativa indica que las minorías étnicas en condiciones de desplazamiento son víctimas de la discriminación en los municipios receptores y enfrentan entonces condiciones económicas más complicadas. Los hogares que pertenecen a minorías étnicas sufren además una doble discriminación: por ser desplazados y por pertenecer a una minoría. Ello deriva en un estado de vulnerabilidad más alto y, por consiguiente, acceder a servicios públicos, a vivienda y al mercado

laboral puede ser más difícil. Por lo tanto, el registro en el SUR aporta mayores beneficios y puede ser la vía más eficiente para eliminar dichas barreras.

- *Empleo:* Cuando los individuos migran a un municipio receptor no cuentan, en la mayoría de los casos, con el conocimiento ni las habilidades necesarias para enfrentar el mercado laboral local pues se trata de individuos expertos en labores agrícolas y poco preparados en otro tipo de actividades. De otro lado, la población desplazada accede, por lo general a trabajos informales y, dado que sus ingresos son a destajo, la ausencia laboral implica una caída en sus ingresos. Un proceso de declaración prolongado y engorroso implicará entonces unos costos mayores al impedir que los miembros del hogar se dediquen a trabajos informales. Sin embargo, los empleos en el sector informal son volátiles y las condiciones laborales son precarias. Como resultado, no tienen seguridad sobre sus ingresos futuros, tienen mínimas oportunidades de ahorrar y, por esa inestabilidad económica, los incentivos para declarar se hacen más fuertes.

No obstante lo anterior, es necesario ser cuidadosos con la interpretación de esta variable. Es difícil establecer si, dado que la persona está empleada, aumenta la probabilidad de declarar ante el SUR, o si, dado que la persona declaró ante el SUR, está empleada. Para poder explicar el impacto del empleo en la recepción sobre la probabilidad de declarar, es necesario instrumentar esta variable. Una posible variable instrumental puede ser la experiencia laboral reflejada por la ocupación en el origen y los años de escolaridad.

- *Estructura del Hogar:* La estructura del hogar refleja las necesidades de ayuda de la familia y es una señal de la vulnerabilidad de éste. Las características de la estructura del hogar que denotan las necesidades de la familia y que dan una señal sobre su vulnerabilidad son:
 - **Tamaño:** Mientras mayor sea el número de personas en el hogar mayor es su vulnerabilidad. Es importante, además, conocer la tasa de dependencia con el fin de identificar el número de generadores de ingreso en el hogar.
 - **Número de personas mayores de 65 años:** revela cuánta gente depende de los ingresos de los individuos activos de la familia. De otro lado, las personas mayores de 65 años pueden disminuir los costos de declaración, al ser un apoyo en el cuidado de los niños menores.

- Niños en edad escolar: como se mencionó anteriormente los beneficios son mayores cuando hay número de niños en edad de estudiar presentes en el hogar. Dado que los menores de hogares registrados en el SUR tienen derecho a acceder a programas educativos, las familias con niños en edad escolar obtienen beneficios importantes por el registro en el SUR. Sin embargo, es importante diferenciar los niños en edad de estudiar entre aquellos menores de 12 y aquellos entre los 12 y 17 años, ya que el segundo grupo no asiste al colegio para contribuir a generar ingresos. De otro lado, los niños en edad de estudiar pueden tornar más costoso el proceso precisamente por la dificultad de no contar con alternativas de cuidado para los niños mientras se realizan los procedimientos necesarios.
- Edad del jefe de hogar: La influencia de la edad del jefe del hogar sobre la probabilidad de declarar es difícil de establecer *a priori*. Aunque los jóvenes son más inexpertos y encontrar trabajo puede ser más difícil por este motivo, son más flexibles y cuentan con la energía necesaria para poder rebuscarse sus ingresos más fácilmente. Además, los jefes del hogar mayores pueden ser más vulnerables. Ello implicaría que conforme aumenta la edad la probabilidad de declarar aumenta. De otro lado, los jefes del hogar jóvenes pueden ser más emprendedores y menos adversos al riesgo y, por lo tanto, los beneficios de los programas estatales de generación de ingresos serían mayores para este grupo de individuos.
- Fragmentación del hogar: La fragmentación del hogar debido al desplazamiento reduce las estrategias disponibles para enfrentar el desplazamiento y puede aumentar la vulnerabilidad del hogar. Es importante, sin embargo, tener en cuenta las razones que conllevaron a la fragmentación del hogar. Algunos hogares se fragmentan para maximizar las estrategias de generación de ingresos y ciertos miembros del hogar permanecen en el origen para continuar explotando los predios agrícolas. Otros hogares se fragmentan cuando el jefe del hogar es asesinado o cuando el jefe abandona el hogar después del desplazamiento. En este último caso, la mujer se convierte en jefe de hogar debido al abandono de su cónyuge y su vulnerabilidad es bastante mayor.

➤ *Número de organizaciones*

- Las organizaciones en el municipio de origen pueden ser un soporte para continuar explotando sus tierras y para transferir los recursos provenientes de la explotación de activos en el origen. Desde este punto de vista, las organizaciones en el origen brindan ayuda para aliviar el impacto del desplazamiento y disminuir su vulnerabilidad. Si los hogares prefieren apoyarse en estas organizaciones antes de buscar ayuda estatal, los beneficios de declarar no serían claros.
- La participación en organizaciones en el receptor juega una doble función a la hora de determinar la probabilidad de declarar. Por un lado, la pertenencia a organizaciones puede disminuir los costos de declaración pues las organizaciones pueden guiar a sus miembros en el proceso. De otro lado, las organizaciones pueden proveer apoyo y, por tanto, la necesidad de contar con ayuda estatal es menor. Ello significa que no es posible establecer *a priori* el signo de esta variable.

A nivel municipal:

- *Violencia:* La violencia en el municipio receptor puede incrementar el costo de declarar. Cuando el municipio receptor no cuenta con una red de seguridad estatal bien establecida, los hogares se pueden sentir más vulnerables y, por ende, expuestos a posibles ataques de grupos armados ilegales. Así no sean potenciales objetivos de los grupos armados ilegales, la presencia de policía ofrece la seguridad necesaria para que los individuos se sientan más cómodos al rendir sus declaraciones. Las percepciones de seguridad se miden con la presencia de policías en el municipio receptor y con la tasa de homicidios.
- *Prosperidad económica en el municipio receptor:* El mercado laboral del municipio receptor juega un papel importante en la toma de decisiones de los individuos. Si las oportunidades laborales son buenas, los individuos no necesitan de manera tan urgente la ayuda estatal y los costos de declarar pueden llegar a ser mayores que los beneficios. Por el contrario, si el mercado laboral es estrecho, la ayuda estatal puede significar un gran alivio ya que no sólo provee asistencia humanitaria los primeros meses, también capacitación laboral para contar después con las herramientas para enfrentar el nuevo mercado laboral. Asimismo, municipios más prósperos pueden ofrecer una gama más amplia de oportunidades a la población desplazada, cuentan con más recursos de

inversión e infraestructura pública. Una buena *proxy* para medir la capacidad económica de los municipios es el recaudo per cápita del ICA.

- *Instituciones en el municipio receptor:* Es importante medir la eficiencia de las instituciones en el municipio receptor, ya que la mera presencia estatal no asegura una buena atención a la población desplazada. Aunque las autoridades tengan la capacidad para atender su población pobre, es posible que el problema del desplazamiento desborde su capacidad instalada. La presión del desplazamiento permite identificar los municipios receptores que pueden enfrentar problemas críticos por la llegada población desplazada.
- *Preferencias de las autoridades locales:* Análogamente, es importante contar con una variable que refleje las preferencias de las autoridades locales por implementar programas sociales. En un municipio donde las autoridades locales tienen una mayor propensión a invertir en este tipo de programas, una población con las características de los desplazados cuenta con unas bases más sólidas para establecerse en un sitio nuevo. La proxy de esta variable puede ser la inversión en programas sociales.

3.2. Resultados

El objetivo de esta sección es analizar el proceso de inscripción al Sistema Único de Registro. La sección examina los índices de cubrimiento en cada etapa del proceso de inscripción, los tiempos transcurridos desde el inicio del proceso hasta su culminación y el acceso a los distintos tipos de ayuda. Asimismo, se analizan las características de los hogares informados acerca del SUR, de los hogares que declaran ante el Ministerio Público para hacer parte del SUR y de los hogares inscritos en el SUR.

El Cuadro 1 presenta los porcentajes de cubrimiento en cada una de las etapas del proceso. Los índices denotan un alto cubrimiento del Sistema Único de Registro, aunque se evidencia una carencia en la etapa final. En primer lugar, un porcentaje elevado de hogares desplazados (85.13%) están familiarizados con el SUR. En segundo lugar, casi 78 por ciento de los hogares decide rendir declaración ante una entidad del Ministerio Público para su posterior registro en el SUR. Las principales razones para no rendir declaración son el desconocimiento acerca de los beneficios que acarrea la inscripción en el SUR (36.89%) y de los trámites necesarios para el registro (34.22%). Por lo tanto, una política de difusión de los beneficios de estar inscritos en el SUR y de los trámites necesarios para el registro en el SUR podría expandir aun más su cubrimiento. Un porcentaje menor (12%) no declara

porque considera que los trámites son demasiado complicados y el seis por ciento piensa que declarar en el SUR no va a cambiar su situación. Una proporción pequeña de la población desplazada no declara para proteger su anonimato en el municipio de recepción, lo cual refleja que los problemas de seguridad en el municipio de recepción solo afectan un porcentaje reducido de la población desplazada. En tercer lugar, cerca de 71 por ciento de los hogares desplazados son finalmente inscritos en el SUR. Por último, se observa que sólo el 56 por ciento de los inscritos en el SUR recibe ayuda, lo que muestra una falla en esta etapa del proceso ya que casi la mitad de las familias desplazadas, después de pasar por todos los pasos necesarios y aceptar los costos que implican, no obtiene la ayuda necesaria. Es importante conocer las causas de la falta de cobertura en esta fase del proceso, no solo para mejorar el programa en su totalidad sino porque esta etapa es crítica y si los individuos no ven los resultados podría desincentivar a otros posibles beneficiarios.

Los indicadores que se presentan en el Cuadro 1 permiten estimar el número de personas desplazadas en Colombia y el número de hogares desplazados beneficiarios de la ayuda estatal. Según datos de la Red de Solidaridad Social en Diciembre de 2005, estaban inscritas en el SUR 1'732.551 personas en condición de desplazamiento, correspondientes a 390.384 hogares. Dado que dicha cifra equivale, según datos de la EDHD-2004, a un 70.44 por ciento de los hogares desplazados, el número de personas desplazadas en Colombia sería aproximadamente de 2'459.613, es decir 554.207 hogares. Los datos revelan que el 56.3 por ciento de los hogares han sido beneficiarios de la ayuda estatal, lo cual significa que la ayuda estatal ha cubierto a 219.000 hogares o 975.079 personas en condiciones de desplazamiento

Cuadro 1. Proceso de Inscripción – Sistema Único de Registro

Variable	Porcentaje	Valor Agregado	
		Hogares	Valor Agregado Individuos
Total Población Desplazada		554,207	2,459,613
Conoce el Sistema Único de Registro	85.13%	471,797	2,093,868
Rindió declaración para registro en SUR	77.72%	430,730	1,911,611
Razón para no declarar – No conoce beneficios de estar registrado	36.89%		
Razón para no declarar – No conoce los trámites para el registro	34.22%		
Razón para no declarar - Los trámites son complicados	12.44%		
Razón para no declarar - No sirve para nada	6.22%		
Razón para no declarar - Mantener el anonimato	2.22%		
Hogares inscritos en SUR	70.44%	390,384	1,732,551
Hogares que recibieron ayuda después de quedar inscritos	56.28%	219,708	975,079

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Los tiempos transcurridos entre las distintas etapas del proceso muestran también un elemento crítico del programa. Tal como muestra el Cuadro 2, los procesos son prolongados. En promedio, los hogares deben esperar más de un mes entre el momento de rendir declaración y ser inscritos en el SUR, y dos meses entre la inscripción en el SUR y la recepción de la primera ayuda estatal. En total, los hogares esperan más de tres meses desde el momento de registro en el SUR hasta la recepción de la primera ayuda, espera que se hace en unas condiciones sumamente precarias.

Cuadro 2. Tiempo transcurrido entre distintas etapas

Variable	Número días
Tiempo ente rendir declaración y registro en SUR	46.52
Tiempo entre registro SUR y recepción de ayuda	62.12
Tiempo entre rendir declaración y recepción primera ayuda	108.65

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Asimismo, es importante analizar si la declaración en el SUR se traduce en la recepción de ayuda estatal, por un lado, y si los hogares desplazados acceden al paquete completo de ayuda estipulado por la legislación, por otro lado. Un porcentaje pequeño de los hogares desplazados que reciben ayudan cuentan con el paquete completo de asistencia diseñado para la población desplazada. El Cuadro 3 revela que los hogares beneficiarios de la ayuda estatal sólo reciben, en la gran mayoría de los casos, un tipo de ayuda. Más aún, el cubrimiento de programas estatales, en contraste con los programas no estatales, es superior en servicios sociales típicamente prestados por el Estado tales como los servicios de salud, el apoyo educativo y el acceso a vivienda. Sin embargo, la asistencia diseñada especialmente para la población desplazada es escasa y menor frente a las entidades no estatales. Por ejemplo, las agencias no estatales cubren 62.4 por ciento de la AHE, mientras la ayuda estatal cubre 29.36 por ciento. Esta cifra debe ser analizada con precaución puesto que la AHE es canalizada a través de Organizaciones No Gubernamentales y no es provista de manera directa por el Estado. Por lo tanto, las diferencias pueden ser menores.

De otro lado, el cubrimiento de los programas de generación de ingresos, de atención psicosocial y nutrición para niños es casi tres veces más alto en las agencias no estatales. Los resultados anteriores no son sorprendentes. Para el Estado reviste de una gran dificultad responder a una crisis humanitaria de las proporciones actuales máxime si no se contaba con las instituciones necesarias para una asistencia efectiva mientras que los servicios de salud, educación y vivienda no requerían de la creación de nueva capacidad instalada.

Cuadro 3. Ayuda Recibida

Tipo de Ayuda	% Hogares que recibieron ayuda	
	Estatad	No Estadad
Asistencia humanitaria de emergencia	29.36%	62.4%
Cubrimiento en salud	26.01%	6.57%
Ayuda Educativa	12.94%	5.15%
Generación de Ingresos	3.73%	11.01%
Vivienda	5.15%	4.51%
Tierras y capacitación agrícola	0.97%	0.84%
Atención psicosocial y nutrición para niños	2.9%	8.63%

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Comparar las características de las familias desplazadas informadas del SUR y aquellas sin información permite establecer si el proceso es aleatorio o si, por el contrario, cierto grupo de hogares es más propenso a recibir esta información. El análisis permite focalizar los programas de difusión a las familias con menores probabilidades de recibir información. El Cuadro 4 presenta las características de los dos diferentes grupos.

Las variables significativas corresponden a características del hogar, variables económicas, del proceso desplazamiento y de las características del municipio receptor. El mayor tamaño de las familias informadas acerca del SUR puede ser el resultado de políticas estatales explícitas en este sentido o de la mayor capacidad de acumular información por parte de un núcleo familiar más grande. La diferencia también es significativa para las variables de tenencia y tamaño de la tierra antes del desplazamiento, vivienda propia y consumo agregado en el origen. Los propietarios de tierras antes del desplazamiento están informados acerca del SUR en mayores porcentajes y, en promedio, el tamaño de las tierras es más grande en este grupo de hogares. Los propietarios de vivienda en el municipio de origen conocen el SUR con más frecuencia y, por último, el consumo agregado es también mayor para los hogares informados. El conocimiento acerca del SUR parece estar ligado fuertemente al estatus económico de los hogares en el municipio de origen. Ello significa que su mejor posición económica les permite acceder con mayor facilidad a la información acerca de los programas estatales y revela un hecho preocupante pues serían los hogares con necesidades más ingentes quienes no conocen los beneficios provistos por el Estado a la población desplazada.

El desplazamiento reactivo es más común entre los hogares que conocen el SUR. Los desplazamientos reactivos son, por lo general, más visibles para las autoridades y, en un alto porcentaje, los hogares se desplazan masivamente. Cuando los desplazamientos son

masivos, funcionarios estatales asisten a la población desplazada y el registro en el SUR es automático. Por lo tanto, están debidamente informados acerca de sus derechos, del SUR y de los programas estatales.

Por último, la relación entre eficiencia institucional y conocimiento del SUR no es clara. Por un lado, la cantidad de hogares que conocen el SUR es mayor en los municipios con menores tasas de homicidios y mayor inversión per cápita. Este resultado no es sorprendente ya que, una menor tasa de homicidio refleja menores tasas de criminalidad, hecho que en el municipio receptor puede incentivar la búsqueda de ayuda y un nivel de inversión per capita mayor demuestra que los municipios más prósperos pueden asistir en mayor medida a la población desplazada. Por otro lado, los hogares con mayor conocimiento del SUR viven en municipios con menor recaudo del ICA e índices de pobreza más altos. Ello puede reflejar que hay municipios que, a pesar de ser prósperos económicamente, no dirigen necesariamente sus recursos hacia políticas de ayuda para la población desplazada.

Cuadro 4. Características hogares que conocen y no conocen SUR

Variable	No Conocen SUR	Conocen SUR	t-estadístico Pearson Chi-Square.
Jefatura Masculina	61.90%	61.72%	0.00
Edad jefe del hogar – años	43.79	42.93	0.84
Escolaridad jefe del hogar-años	5.5	5.64	-0.98
Minoría étnica – Jefe de hogar	25.11%	23.22%	0.39
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	59.74%	58.77%	0.08
Tamaño del Hogar	4.75	5.29	-3.48***
Dependencia	0.355	0.354	0.02
Hogares con miembros que abandonaron el hogar	32.90%	30.64%	0.47
Acceso a tierra	45.02%	61.35%	21.65***
Hectáreas antes del desplazamiento	7.53	16.1	-2.13**
Acceso a créditos informales en el origen	10.39%	12.71%	0.98
Si al menos un predio tuvo irrigación	16.02%	20.57%	2.56
Tenía vivienda propia en el origen	55.41%	67.62%	13.04***
Consumo agregado en origen – millones	3.32	4.47	-3.64***
Si algún miembro participó en alguna organización – lugar de recepción	7.79%	7.03%	0.17
Tiene contactos en el lugar de recepción	67.10%	71.94%	2.24
Días desde que abandonaron el lugar de origen	1163.095	1272.313	-1.46
Desplazamiento Reactivo	80.52%	87.82%	9.11***
Migración con gente de otros pueblos	3.90%	6.35%	2.11
Recaudo del ICA per capita	26.1	18.59	2.56**
Inversión per capita	0.0000157	0.000037	-1.95*
Necesidades Básicas Insatisfechas	29.72	33.55	-2.88***
Índice de presión	0.123	0.127	-0.59
Tasa de Homicidio	67.77	49.74	8.82***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

Asimismo, las características de los hogares que declaran o no declaran ante una entidad del Ministerio Público presentan diferencias significativas en el mismo grupo de variables del caso anterior, con excepción del desplazamiento reactivo (Cuadro 5). Los hogares que migraron con otras familias es, para este caso, significativa, lo cual es un resultado esperado puesto que la RSS registra de manera automática los hogares que se desplazan de manera masiva.

Una mejor posición económica en el sitio de origen parece ser un determinante importante para declarar ante el SUR. Dos razones pueden producir este resultado. Por un lado, las familias con mayor estatus económico cuentan con más contactos y capacidad para obtener información acerca de los programas estatales para la población desplazada. De otro lado, es probable que la pérdida de activos, bienes y tierras sea mayor para dichos hogares y, por lo tanto, enfrentan altos incentivos para declarar ante el SUR como un paso inicial en el

proceso de recuperación de activos. Asimismo, los propietarios de tierras son más frecuentes entre los hogares que declaran ante el SUR. La pérdida de tierras refleja la pérdida de un importante activo y puede indicar una mayor disposición a labores agrícolas en la familia y, por lo tanto, un obstáculo adicional en el proceso de inserción en el lugar de recepción. Sin embargo, el mayor promedio en el tamaño del hogar³¹ puede reflejar que hogares más vulnerables están acudiendo al SUR. Es importante entonces estimar la probabilidad de declarar ante el SUR para controlar por los diversos factores.

Cuadro 5. Características hogares que declaran y no declaran SUR

Variable	No Declaran SUR	Declaran SUR	t-estadístico Pearson Chi-Square.
Jefatura Masculina	61.85%	61.72%	0.00
Edad jefe del hogar – años	43.15	43.02	0.15
Escolaridad jefe del hogar-años	5.47	5.67	-1.54
Minoría étnica – Jefe de hogar	26.01%	22.78%	1.56
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	62.72%	57.83%	2.65
Tamaño del Hogar	4.89	5.3	-3.07***
Dependencia	0.35	0.36	-0.46
Hogares con miembros que abandonaron el hogar	29.19%	31.48%	0.66
Acceso a tierra	50.58%	61.31%	12.79***
Hectáreas antes del desplazamiento	7.38	16.96	-2.79***
Acceso a créditos informales en el origen	12.43%	12.34%	0.00
Si al menos un predio tuvo irrigación	17.05%	20.71%	2.26
Tenía vivienda propia en el origen	58.67%	67.85%	10.08***
Consumo agregado en origen – millones	3.47	4.53	-3.91***
Si algún miembro participó en alguna organización – lugar de recepción	10.12%	6.30%	5.91
Tiene contactos en el lugar de recepción	69.08%	71.83%	1.00
Días desde que abandonaron el lugar de origen	1201.974	1271.574	-1.09
Desplazamiento Reactivo	84.39%	87.41%	2.12
Migración con gente de otros pueblos	2.89%	6.88%	7.59***
Recaudo del ICA per capita	23.38	18.65	1.89*
Inversión per capita	0.000014	0.0000395	-2.72***
Necesidades Básicas Insatisfechas	30.47	33.7	-2.84***
Índice de presión	0.124	0.127	-0.39
Tasa de Homicidio	65.38	48.72	9.52***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

³¹ Testimonio de una mujer afro colombiana desplazada en Bogotá “Por la falta de tierra, nos toca hacer construcciones en espacios muy reducidos, donde vivimos con nuestras familias. En nuestra cultura las familias son muy numerosas, la mayoría de los hogares afros están compuestos por entre 5 y 8 personas, porque en nuestros territorios hemos tenido suficiente espacio para que podamos tener toda la familia que queramos. Las casas en los lugares de donde venimos son amplias, en la ciudad nos vemos sometidas a vivir hacinadas”. (ACNUR, 2003)

¿Quiénes son inscritos finalmente en el SUR? Las diferencias emergen una vez se analizan las características de los hogares inscritos en el SUR y los hogares no inscritos. El Cuadro 6 revela las variables que difieren entre los dos grupos de la población desplazada. El tamaño del hogar denota que efectivamente los hogares más vulnerables son quienes acceden con más frecuencia al SUR. Los hogares inscritos tienen más acceso a la tierra, sus predios son más grandes y cuentan con mayor frecuencia con irrigación, la propiedad de vivienda es más común y el consumo agregado en el origen es superior. Todas estas variables revelan una posición económica más holgada en el municipio de origen de las familias inscritas en el SUR frente a las no inscritas. Tal como se mencionó en párrafos anteriores, ello se puede deber a que estos hogares pueden acceder más fácil a las entidades estatales o tienen mayores incentivos para así recuperar sus activos en el municipio de origen.

La duración del desplazamiento difiere para los hogares inscritos y no inscritos en el SUR. El promedio de los días desde la migración del municipio de origen hasta el día de aplicación de la encuesta es mayor para los inscritos, lo cual es de esperar pues quienes llevan más tiempo en el municipio de recepción seguramente han podido recoger información acerca de cómo convertirse en beneficiario de los programas para población desplazada.

Por último, las características municipales continúan jugando un papel importante en el proceso de inscripción. Más aún, el índice de presión del desplazamiento³², que antes no parecía ejercer ninguna influencia, es mayor en los municipios donde la inscripción es más frecuente. El comportamiento de las otras variables municipales, parece corroborar la primera hipótesis, los municipios que en general reflejan menor presencia estatal, tienen un mayor porcentaje de inscritos. Los bajos recursos y el pobre desempeño municipal agravan la situación de la población desplazada, lo que puede derivar en una mayor focalización de las entidades nacionales y locales hacia dichos municipios.

³² El indicador de presión del desplazamiento calcula el número de desplazados en el municipio receptor como porcentaje de la población total del municipio. (Ibáñez y Querubín, 2004)

Cuadro 6. Características hogares inscritos y no inscritos SUR

Variable	No Inscritos SUR	Inscritos SUR	t-estadístico Pearson Chi-Square.
Jefatura Masculina	59.04%	62.89%	2.03
Edad jefe del hogar – años	42.15	43.22	-1.64
Escolaridad jefe del hogar-años	5.52	5.67	-1.26
Minoría étnica – Jefe de hogar	25.05%	22.85%	0.87
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	56.43%	59.96%	1.67
Tamaño del Hogar	4.88	5.35	-3.87***
Dependencia	0.359	0.352	0.51
Hogares con miembros que abandonaron el hogar	30.94%	30.99%	0.00
Acceso a tierra	49.67%	62.80%	23.01***
Hectáreas antes del desplazamiento	8.02	17.68	-3.09***
Acceso a créditos informales en el origen	13.07%	12.07%	0.30
Si al menos un predio tuvo irrigación	15.47%	21.76%	8.02***
Tenía vivienda propia en el origen	59.48%	68.46%	11.61***
Consumo agregado en origen – millones	3.5	4.63	-4.59***
Si algún miembro participó en alguna organización – lugar de recepción	8.50%	6.58%	1.79
Tiene contactos en el lugar de recepción	69.28%	72.03%	1.19
Días desde que abandonaron el lugar de origen	1165.407	1294.105	-2.21**
Desplazamiento Reactivo	85.19%	87.39%	1.36
Migración con gente de otros pueblos	3.05%	7.22%	9.99***
Recaudo del ICA per capita	27.4	16.46	4.82***
Inversión per capita	0.0000355	0.0000331	0.28
Necesidades Básicas Insatisfechas	29.78	34.32	-4.39***
Índice de presión	0.117	0.13	-2.26**
Tasa de Homicidio	61.88	48.46	8.35***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

En los cuadros siguientes, se muestran los resultados de los determinantes de las probabilidades de conocer, declarar y ser inscrito en el SUR. Las estimaciones para la probabilidad de declarar reflejan las variables de decisión que son significativas en este proceso, es decir, las variables que juegan un papel importante en el momento en el que los individuos deciden si declarar o no, ante el SUR. Las estimaciones para la probabilidad de ser inscrito en el SUR demuestran si el proceso está siguiendo un proceso aleatorio en el momento de inscripción o si, por el contrario, algunos hogares están siendo favorecidos. Los resultados son esperanzadores ya que las variables significativas para la probabilidad de estar inscritos son, en su gran mayoría, similares a aquellas de la probabilidad de declarar ante el SUR. Ello demuestra que los determinantes de la probabilidad de estar inscritos en el

SUR dependen de las decisiones de los hogares desplazados y no de procesos de focalización de las entidades estatales.

Los resultados de las estimaciones confirman algunas de las conclusiones enunciadas anteriormente. Las estimaciones para la probabilidad de conocer el SUR se presentan en el Cuadro 7. Una mayor probabilidad de conocer el SUR está asociada con las condiciones económicas en el origen y en el municipio de recepción. El porcentaje de tierras abandonadas, la tenencia de vivienda propia en el municipio de origen, un mayor nivel de consumo agregado antes del desplazamiento y el acceso a créditos informales en el origen determinan la probabilidad de conocer el SUR. A medida que aumenta el porcentaje de tierras abandonadas la probabilidad de conocer el SUR disminuye. Dicho resultado puede parecer sorprendente pues un mayor porcentaje de tierra abandonada puede implicar una mayor preocupación por recuperarla. Sin embargo, los hogares que abandonaron más tierras pueden estar enfrentando condiciones más precarias en el municipio receptor y tienen, por tanto, pocas oportunidades para conocer acerca de los programas estatales.

El acceso a créditos informales en el municipio de origen disminuye la probabilidad de conocer el SUR. El acceso a este tipo de créditos refleja una mayor red de contactos sociales en el municipio de origen, redes que pueden constituir un apoyo importante en el proceso de asentamiento. Es posible entonces que los hogares prefieran recurrir a sus antiguos contactos en el origen antes de buscar ayuda estatal, lo cual conllevaría a un signo negativo de la probabilidad de conocer el SUR.

Las variables de vivienda y consumo en el origen, aumentan la probabilidad de conocer el SUR. Este resultado refleja que stocks mayores de capital físico en el municipio de origen y mejores condiciones económicas significan un costo más alto de abandonarlo, y, por lo tanto, una mayor propensión a buscar ayuda del Estado.

En el grupo de las características municipales, el recaudo del ICA per capita, la inversión per capita y el índice de NBI, aumentan la probabilidad de conocer el SUR. Las primeras dos muestran que, municipios más prósperos económicamente tienen una mayor capacidad para difundir este tipo de programas. Por otro lado, tal como se planteó anteriormente, los municipios con peores índices de pobreza pueden recibir un mayor apoyo por parte de las entidades nacionales para así fortalecer los programas para la población desplazada pues es evidente que no cuentan con los recursos suficientes para hacerlo. La tasa de homicidios, como era de esperarse, disminuye la propensión de los hogares a buscar ayuda, ya que como

se planteó anteriormente, un ambiente hostil puede generar miedos y crear una abstención a la hora de buscar ayuda.

En síntesis, una mejor posición económica en el municipio de origen implica una mayor probabilidad de conocer el SUR. Dos razones, que se complementan, pueden explicar este resultado. En primer lugar, los hogares con un mejor estatus económico en el origen sufren pérdidas de activos y de bienestar más profundas y enfrentan, como consecuencia, incentivos más altos para buscar el apoyo del Estado, ya sea para recuperar activos o para recuperar sus niveles anteriores de bienestar. En segundo lugar, dichos hogares pueden contar con un mayor cúmulo de información y con canales para acceder a la información acerca de los programas estatales. Por último, las variables municipales demuestran que la presencia estatal y el compromiso de las autoridades locales, juegan un papel fundamental en esta primera etapa del proceso.

Cuadro 7. Estimaciones para la probabilidad de Conocer el SUR

Variable	Probabilidad de Conocer el SUR	
	Coef.	P>z
Jefatura Masculina	-0.0855	0.63
Jefatura Femenina debido al abandono de algún miembro	-0.1428	0.58
Edad jefe del hogar – años	-0.0046	0.88
Edad jefe del hogar al cuadrado– años	0.0000	0.89
Escolaridad jefe del hogar-años	-0.0533	0.12
Minoría étnica – Jefe de hogar	-0.1551	0.53
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	-0.1830	0.29
Tamaño del Hogar	0.0385	0.23
Dependencia	-0.1316	0.67
Porcentaje de tierras abandonadas	-0.3260	0.07
Acceso a créditos informales en el origen	-0.4150	0.06
Tenía vivienda propia en el origen	0.6561	0.00
Logaritmo Consumo agregado en origen – millones	0.2980	0.06
Dummy Participación en organizaciones - origen	0.0949	0.62
Dummy Participación en organizaciones - recepción	0.0877	0.67
Tiene contactos en el lugar de recepción	-0.0478	0.77
Días desde que abandonaron el lugar de origen	0.0000	0.68
Desplazamiento Reactivo	0.2538	0.22
Migración con gente de otros pueblos	0.5025	0.14
Presencia de policía - Lugar de recepción	0.0955	0.63
Recaudo del ICA per capita	0.0074	0.00
Inversión per capita	1722.1160	0.01
Necesidades Básicas Insatisfechas	0.0170	0.11
Tasa de Homicidio	-0.0153	0.00
Número de Observaciones	1410	
R cuadrado	0.3306	

* Se incluyeron controles departamentales

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

El Cuadro 8 presenta los resultados de las estimaciones para la probabilidad de declarar ante el SUR. En este caso, son también significativas algunas características de la estructura del hogar. La jefatura masculina aumenta la probabilidad de declarar ante el SUR. Es probable que los menores costos de declarar para los hogares biparentales, pues el jefe de hogar puede ir a declarar mientras la mujer se encarga del cuidado de la familia o del sustento económico, estén causando este resultado. La actividad en labores agrícolas disminuye la probabilidad de declarar ante el SUR. Ambos resultados pueden indicar que hogares con mejores condiciones económicas están más dispuestos a declarar ante el SUR.

La vivienda y el acceso a créditos informales en el origen continúan siendo significativos. La vivienda propia en el origen aumenta la probabilidad de declarar. Los incentivos para recuperar activos abandonados en la región impulsan a las familias a acudir a la ayuda

estatal. La variable del acceso a créditos informales en el origen disminuye la probabilidad de declarar. El acceso a créditos informales en el origen denota que los hogares contaban con extensas redes de apoyo en el origen. Esas redes pueden continuar operando después del desplazamiento y, por ende, no es urgente buscar ayuda estatal.

Por último, a nivel municipal, el recaudo del ICA per capita y la inversión per capita, aumentan la probabilidad de declarar ante el SUR. Una vez más se corrobora el hecho de que municipios más prósperos pueden ofrecer mayor asistencia a la población desplazada.

Para concluir, es evidente que las características socio-económicas del hogar juegan un papel en la decisión del hogar de declarar ante el SUR. Las condiciones en el municipio de origen determinan parcialmente la decisión de declarar ya que un mejor estatus económico en el origen implica, por lo general, unas elevadas pérdidas de activos y unos mayores incentivos para buscar el apoyo estatal. Asimismo, la caída en bienestar es más profunda y la ayuda estatal puede mitigar la desmejora en las condiciones de bienestar. De otro lado, los hogares más vulnerables son más propensos a declarar y aquellos cuyo desplazamiento no significó un impacto tan fuerte prefieren salir adelante por sus propios medios y no pasar por los trámites necesarios para acceder a la ayuda. A nivel municipal, tal como se ha venido afirmando, mayor capacidad económica del municipio se refleja en mayor cubrimiento de la población desplazada.

Cuadro 8. Estimaciones para la probabilidad de Declarar en el SUR

Variable	Probabilidad de Declarar ante el SUR	
	Coef.	P>z
Jefatura Masculina	0.3752	0.02
Jefatura Femenina debido al abandono de algún miembro	0.3422	0.12
Edad jefe del hogar – años	0.0016	0.95
Edad jefe del hogar al cuadrado– años	0.0000	0.87
Escolaridad jefe del hogar-años	-0.0279	0.35
Minoría étnica – Jefe de hogar	-0.0116	0.95
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	-0.2566	0.09
Tamaño del Hogar	0.0186	0.50
Dependencia	-0.0749	0.78
Porcentaje de tierras abandonadas	-0.0474	0.75
Acceso a créditos informales en el origen	-0.6432	0.00
Tenía vivienda propia en el origen	0.4549	0.00
Logaritmo Consumo agregado en origen – millones	0.0576	0.66
Dummy Participación en organizaciones - origen	-0.0020	0.99
Dummy Participación en organizaciones - recepción	0.0758	0.66
Tiene contactos en el lugar de recepción	-0.1617	0.25
Días desde que abandonaron el lugar de origen	-0.0001	0.27
Desplazamiento Reactivo	-0.0868	0.64
Migración con gente de otros pueblos	0.9500	0.00
Presencia de policía - Lugar de recepción	0.2406	0.15
Recaudo del ICA per capita	0.0051	0.03
Inversión per capita	3918.4370	0.00
Necesidades Básicas Insatisfechas	0.0080	0.32
Tasa de Homicidio	-0.0024	0.47
Número de Observaciones	1410	
R cuadrado	0.2945	

* Se incluyeron controles departamentales

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

En el Cuadro 9, se reportan las estimaciones sobre la probabilidad de estar inscrito en el SUR. La edad y la edad al cuadrado del jefe del hogar, y si el jefe del hogar pertenece a una minoría étnica³³ son ahora determinantes significativos mientras en las etapas anteriores no ejercían una influencia significativa. La edad del jefe de hogar muestra que la probabilidad de inscripción se incrementa conforme la edad del jefe del hogar aumenta. Ello puede ser consecuencia de la mayor vulnerabilidad de los hogares con jefes mayores debido a su dificultad a adecuarse a un nuevo mercado laboral. El efecto es, sin embargo, decreciente, lo cual implica que la edad del jefe tiene un efecto de U-invertida. La probabilidad de estar inscritos aumenta con la edad, pero llega un momento en el que empiezan a decrecer. De manera sorprendente, el hecho de pertenecer a una minoría étnica disminuye la probabilidad

de estar inscrito en el SUR. Este resultado coincide con lo señalado en un informe del ACNUR en el que se revela la falta de mecanismos especiales para proteger a los más vulnerables, y a las dificultades que enfrentan en el proceso de inscripción, en particular los indígenas, debido a las barreras del idioma y culturales.

Las variables socioeconómicas presentan el signo esperado. El acceso a créditos informales en el lugar de origen disminuye la probabilidad de estar inscrito en el SUR. El resultado del consumo y la participación en organizaciones en el origen corrobora la hipótesis sostenida a lo largo del capítulo: los hogares con una mejor posición socioeconómica antes del desplazamiento, tienen una mayor capacidad para registrarse en el SUR. La inversión per cápita es significativa y aumenta la probabilidad de inscripción. El resultado es coherente con los anteriores, son variables que reflejan la prosperidad económica de un municipio, y a mayor capacidad y recursos es claro que se puede destinar una mayor proporción a la asistencia de la población desplazada.

En síntesis, se puede afirmar que en la fase final de inscripción, el cubrimiento del SUR parece ser aleatorio y no favorecer grupos particulares de la población desplazada. La gran mayoría de las variables significativas provienen de la decisión de declarar ante el SUR y reflejan, por ende, la decisión de los hogares y no la focalización de las entidades estatales. Ello demuestra que no hay una focalización hacia algún grupo en especial y el programa se encuentra bien encaminado hacia el cubrimiento de la totalidad de la población desplazada.

³³ Jefe de Hogar Indígena

Cuadro 9. Estimaciones para la probabilidad de estar Inscrito en el SUR

Variable	Probabilidad de ser Inscrito en el SUR	
	Coef.	P>z
Jefatura Masculina	0.0864615	0.62
Jefatura Femenina debido al abandono de algún miembro	0.1145774	0.66
Edad jefe del hogar – años	0.0569745	0.04
Edad jefe del hogar al cuadrado– años	-0.0006189	0.03
Escolaridad jefe del hogar-años	-0.0055906	0.84
Minoría étnica – Jefe de hogar	-0.505325	0.02
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	0.1463289	0.32
Tamaño del Hogar	-0.0054353	0.86
Dependencia	0.4870083	0.12
Porcentaje de tierras abandonadas	0.2296636	0.17
Acceso a créditos informales en el origen	-0.7671096	0.00
Tenía vivienda propia en el origen	0.1240473	0.41
Logaritmo Consumo agregado en origen – millones	0.2963213	0.02
Dummy Participación en organizaciones - origen	0.304788	0.06
Dummy Participación en organizaciones - recepción	0.1682921	0.29
Tiene contactos en el lugar de recepción	0.0076289	0.96
Días desde que abandonaron el lugar de origen	-0.0000835	0.18
Desplazamiento Reactivo	-0.1704768	0.34
Migración con gente de otros pueblos	0.3865835	0.24
Presencia de policía - Lugar de recepción	0.0839676	0.68
Recaudo del ICA per capita	0.0034788	0.15
Inversión per capita	1458.26	0.03
Necesidades Básicas Insatisfechas	0.0049385	0.53
Tasa de Homicidio	0.0025073	0.52
Número de Observaciones	1440	
R cuadrado	0.2244	

* Se incluyeron controles departamentales

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Las conclusiones de los cuadros anteriores son diversas e identifican ajustes para llevar a cabo en la política de asistencia a la población desplazada y aspectos que, al estar funcionando de manera adecuada, se deben fortalecer. Por un lado, los índices de cubrimiento del proceso de inscripción en el SUR, pese a no ser del cien por ciento, son satisfactorios. Sin embargo, en la última etapa del proceso, la etapa más crucial, surgen fallas puesto que solamente un poco más de la mitad de los inscritos recibe efectivamente algún tipo de ayuda y de este 56 por ciento no todos reciben la totalidad de la asistencia necesaria. La asistencia estatal parece ser más efectiva para los servicios sociales típicamente prestados por el Estado ya que la ayuda especial para la población desplazada presenta aun vacíos. Otro aspecto débil del programa son los extensos periodos de tiempo

transcurridos entre las distintas etapas del proceso. Posibles causas de los largos procesos pueden ser, por un lado, la dificultad para responder de una manera rápida a una crisis humanitaria de las magnitudes actuales y, por otro lado, la dispersión en las responsabilidades de atención a la población desplazada.

Las estimaciones econométricas muestran que los hogares que gozaban de una mejor posición económica en el municipio de origen son los más propensos a conocer, declarar y ser inscritos en el SUR. Sin embargo, los procesos de difusión de información acerca del SUR y la declaración ante el Ministerio Público parecen ser bastante aleatorios, y, por tanto, campañas de difusión masiva podrían expandir su cubrimiento. Por último, el impacto de la presencia estatal en los municipios parece ser ambiguo. Por un lado, unas variables muestran que mayor presencia influye positivamente sobre la difusión de los programas y, por consiguiente, sobre la declaración ante el SUR. Por otro lado, la escasez de recursos en un municipio incrementa la urgencia de invertir en este tipo de programas, ya que las condiciones de la población desplazada podrían ser aun peores, y el porcentaje de inscritos resulta mayor.

4. Los programas de capacitación laboral y apoyo empresarial de USAID³⁴

El objetivo de esta sección es describir los programas de generación de ingresos financiados por USAID, los cuales son posteriormente evaluados en la sección siguiente.

Todos los programas de generación surten una serie de etapas similares, a saber: (i) divulgación del programa; (ii) preselección de beneficiarios; (iii) proceso previo de capacitación; (iv) selección de beneficiarios; e (v) implementación del programa. Estos procesos se describen a continuación.

Un paso previo a la selección de beneficiarios, es la difusión masiva del programa entre los potenciales beneficiarios. El uso de carteleras, la distribución de la información con los equipos encargados de suministrar la asistencia humanitaria de emergencia, el apoyo de organizaciones y entidades que trabajan con población desplazada y la divulgación en barrios de la ciudad con alta concentración de dicha población son las principales estrategias para difundir la información concerniente a los programas. El propósito del proceso de difusión masiva es ampliar la población objetivo con posibilidades de aplicar a los programas de generación de ingresos.

³⁴ Esta sección se basa en el *Manual operativo para las entidades operadoras, Programa de asistencia económica* (CHF, 2003).

Los beneficiarios potenciales identificados durante la etapa de divulgación deben cumplir con un conjunto de requisitos para acceder al programa. En primer lugar, es requisito indispensable que el hogar se encuentre en condición de desplazamiento y dicha condición sea comprobable. En segundo lugar, los hogares deben haber sido beneficiados por la ayuda humanitaria de emergencia y, por lo tanto, tener resueltas sus necesidades básicas.

Cuando la población potencial es superior a los recursos disponibles, se debe complementar su selección con criterios definidos para priorizar la selección. Los criterios siguientes, en orden de importancia, son la base para la priorización: (i) contar con una experiencia mínima de seis meses en actividades empresariales, ya sea independientes o laborales; (ii) tener experiencia en actividades productivas asociativas; (iii) ser jefe de hogar con personas a cargo o en situación de discapacidad física; (iv) ser jefe de hogar mujer con personas a cargo; y (v) ser joven, con edad entre 18 y 25 años, y con personas a cargo.

Los requisitos y criterios de selección anteriores se comprueban con una visita de campo a la unidad económica y a la familia. La visita permite además establecer las condiciones de la actividad económica y de la vivienda así como elaborar un plan preliminar de apoyo al hogar beneficiario. La visita de campo, en conjunto con la lista de requisitos y prioridades descritos en párrafos anteriores, es la base para la primera selección de beneficiarios.

Los beneficiarios preseleccionados deben asistir a programas de capacitación cuyo fin último es elaborar planes laborales y empresariales que serán sometidos a un Comité Técnico para la selección final de beneficiarios. Los hogares preseleccionados deben asistir a capacitaciones en: orientación ocupacional, temas psicosociales, conocimientos de unidades empresariales y aspectos laborales. El objetivo de las capacitaciones laborales es, por un lado, identificar las habilidades, destrezas y limitantes de cada beneficiario para así elaborar un perfil laboral y, por otro lado, capacitar a los beneficiarios en oficios demandados en los mercados laborales de los municipios receptores. Por su parte, el objetivo de las capacitaciones empresariales es fortalecer las capacidades empresariales de los beneficiarios para adelantar una adecuada gestión administrativa, financiera y comercial de sus unidades empresariales y realizar un diagnóstico empresarial.

Los procesos de capacitación culminan en la elaboración de un plan laboral o empresarial. Los planes laborales contienen información acerca del perfil laboral, es decir el nivel educativo de los beneficiarios, los cursos de capacitación recibidos en periodos anteriores, la experiencia laboral, y las destrezas y habilidades para desempeñar los trabajos. Se

identifican, además, los principales obstáculos para la vinculación a los mercados laborales tales como las obligaciones familiares, el nivel educativo y la edad. Los planes empresariales incluyen el plan de inversiones y las necesidades de capacitación técnica, intercambios empresariales, asesorías y recursos para capital de trabajo. Asimismo, el perfil empresarial elabora un diagnóstico de la empresa o de la actividad económica.

Dichos planes son sometidos a un Comité Técnico quien otorga un monto máximo de US \$500 a los beneficiarios escogidos. El beneficiario puede acceder a servicios combinados y, por lo tanto, puede escoger programas que combinen la capacitación laboral y el apoyo para el funcionamiento de unidades empresariales. Una vez se aprueban las aplicaciones, el operador hace una entrega formal de los recursos en la cual los beneficiarios firman un acta de acuerdos y compromiso. Los hogares que no cumplan con los compromisos establecidos en los planes no podrán ser beneficiarios de programas posteriores.

5. Evaluación de impacto de los proyectos USAID

Evaluar el impacto de los programas de generación de ingresos, en particular la capacitación laboral y la provisión de microcrédito, es el objetivo de esta sección. Dichos programas están diseñados para garantizar que los hogares desplazados sean capaces de generar sus propios ingresos y así enfrenten unas condiciones de vida dignas y, de manera paralela, reduzcan su dependencia a los programas de asistencia. Con estadísticas descriptivas y regresiones econométricas, la evaluación establece si los programas fueron efectivos para expandir el ingreso y, por ende, el consumo agregado de los hogares. Los datos provienen de la EDHD-2004 y de la encuesta de beneficiarios (EB-2004) de programas de USAID. El capítulo II presenta una descripción detallada del proceso de selección de la muestra, del diseño del cuestionario y de la aplicación de la encuesta. Esta sección describe la estrategia de evaluación adoptada y los resultados de la misma.

5.1. Modelo de evaluación

Estimar el impacto de los programas de USAID para mejorar las condiciones socioeconómicas de los hogares es el objetivo de esta evaluación. La principal dificultad radica en la incapacidad de observar las condiciones socioeconómicas de un mismo hogar con y sin el programa de asistencia a la población desplazada. Es necesario, por lo tanto, construir un grupo de control con el fin de estimar las condiciones socioeconómicas si no hubiese sido beneficiario del programa. Dicho grupo se puede construir con métodos experimentales y no experimentales. En los métodos experimentales, se selecciona un grupo

de posibles beneficiarios y el acceso al programa se asigna de manera aleatoria. Ello asegura que, en promedio, las características del grupo de control y tratamiento sean idénticas. En los métodos no experimentales, se construye una muestra de no beneficiarios con características similares a la muestra de beneficiarios. Diversos estudios han demostrado que los métodos experimentales y las estimaciones de diferencias-en-diferencias arrojan estimaciones de impacto con sesgos menores en contraste con los métodos no experimentales (Heckman et al, 1997).

Sin embargo, dos problemas de los datos de la muestra de beneficiarios impiden adoptar los métodos experimentales o una estimación de diferencias-en-diferencias. El acceso a los programas de ayuda a la población desplazada no se asigna de manera aleatoria entre un grupo de posibles beneficiarios, lo cual descarta el uso de métodos experimentales. Los programas, además, no aplicaron una línea de base y encuestas en etapas posteriores con el fin de evaluar el desempeño de los beneficiarios a lo largo del tiempo. Esto descarta entonces la estimación de diferencias-en-diferencias. Dichas falencias dificultan la capacidad de establecer una relación causal entre la participación en los programas y cambios en las condiciones socioeconómicas de los hogares.

Por lo tanto, la evaluación se basa en métodos no experimentales y se diseña con el objetivo de minimizar el sesgo de estimación de los métodos no experimentales. El sesgo se minimiza con la aplicación del mismo cuestionario a ambos grupos, la selección de la muestra para el grupo de control y tratamiento en los mismos municipios y la eliminación de los hogares que se ubican por fuera del *common support*. Estas dos primeras características aseguran que la selección del grupo de control, con base en características observables, sea adecuada al controlar por el contexto económico y utilizar las mismas técnicas de medición para ambos grupos (Heckman et al, 1997). La selección del grupo de control con base en no observables reviste de mayores complicaciones y el sesgo consecuente se reduce con el método de diferencias-en diferencias. Pese a las bondades de este método, los datos disponibles no permiten aplicarlo ya que no se cuenta con información de los beneficiarios y grupos de control previa a la puesta en marcha del programa.

Dadas las consideraciones anteriores, se escogió aplicar el *propensity score method* el cual se describe en los párrafos siguientes, La medición ideal del impacto de un programa de asistencia para la población desplazada, ya sea de capacitación laboral o microfinanzas, compara las condiciones económicas del hogar i después del programa C_{1i} con dichas condiciones antes del programa C_{0i}

$$\Delta = C_{1i} - C_{0i} \mid D_i = 1$$

donde D_i representa la probabilidad de ser beneficiario de un programa de asistencia a la población desplazada. El impacto del programa se mide comparando la diferencia entre las condiciones económicas con el programa y las condiciones económicas del mismo hogar si no hubiese sido beneficiario. El segundo término de la expresión no es observable y se debe aproximar con datos del grupo de control. Para que esta aproximación sea adecuada, es necesario que las condiciones económicas del grupo de control, condicionado en las características observables X , posea la misma distribución de las condiciones económicas de los beneficiarios si no hubiesen participado en el programa

$$E(C_0 \mid X, D = 1) = E(C_0 \mid X, D = 0).$$

La estimación del impacto del programa de asistencia se calcula entonces de la manera siguiente

$$\bar{\Delta} = E(C_1 \mid X, D = 1) - E(C_0 \mid X, D = 0).$$

Para estimar el impacto del programa, es necesario, por consiguiente, emparejar las observaciones con base en el vector multidimensional X , lo cual es prácticamente imposible de llevar a cabo. Rosenbaum y Rubin (1983) demuestran que el problema de multidimensionalidad se puede resolver con la definición de una función de emparejamiento (*propensity score*) que denota la probabilidad de participar en el programa a evaluar

$$\Pr(D = 1 \mid X) = P(X).$$

Dicha función permite llevar a cabo el proceso de emparejamiento entre el grupo de tratamiento y de control. Más aun, Heckmann et al (1998) demuestran que una condición menos restrictiva para estimar el impacto del programa a evaluar requiere que la distribución de las condiciones económicas del grupo de control, condicionado en la función de emparejamiento, sea idéntica a la distribución de las condiciones económicas del grupo de beneficiarios si no hubiesen participado en el programa

$$E(C_0 \mid P(X), D = 1) = E(C_0 \mid P(X), D = 0).$$

El propósito de la función de emparejamiento es crear un índice que agrupe las características observables de los hogares y permita así emparejar cada hogar del grupo de beneficiarios con uno o más hogares del grupo de control. Los hogares sin un hogar

equivalente en el *common support* son eliminados de la muestra para reducir el sesgo causado por las variables observables. La estimación de la función de emparejamiento para la participación en programas de generación de ingresos de USAID está definida por

$$P_i = f(H_i, D_i, C)$$

donde P_i es la probabilidad de que un hogar sea beneficiario de un programa de asistencia de USAID, H_i es el vector de características exógenas del hogar, D_i son variables propias del proceso de desplazamiento y C son características del municipio o comunidad donde reside el hogar desplazado. El vector de características del hogar está compuesto por el género del jefe del hogar, la jefatura femenina a causa del abandono del cónyuge, la edad, la edad al cuadrado y escolaridad del jefe del hogar, la pertenencia a minorías étnicas, la ocupación en actividades agrícolas del jefe de hogar en el origen, el tamaño del hogar, la tasa de dependencia³⁵, el porcentaje de tierras abandonadas, el acceso a créditos informales, si el hogar tenía vivienda propia y el nivel de consumo en el origen, los contactos en el lugar de recepción y la participación en organizaciones en origen y recepción. El vector de las variables que caracterizan el proceso de desplazamiento son si el hogar fue parte de un desplazamiento masivo, la duración del desplazamiento y si el desplazamiento fue reactivo.

5.2. Resultados empíricos

Esta sección realiza una primera aproximación con el fin de analizar las características de los hogares beneficiarios y no beneficiarios de los programas de generación de ingresos de USAID, establecer los determinantes del acceso a los programas de generación de ingresos de USAID y el impacto de ser beneficiarios de los programas de USAID. Los resultados se presentan en los cuadros siguientes.

El Cuadro 10 presenta las características de los hogares beneficiarios de los programas de USAID y de su grupo de control. Las características socioeconómicas, la duración del desplazamiento y las características del municipio de recepción difieren de manera significativa. Los jefes de hogares beneficiarios son en promedio más jóvenes y tienen niveles de escolaridad superiores. De otro lado, los hogares beneficiarios exhiben características de mayor vulnerabilidad: son más grandes y su familia se presenta fragmentada con mayor frecuencia, pero su tasa de dependencia es menor.

³⁵ La tasa de dependencia se define como la proporción del número de miembros menores de 12 años y el número de miembros entre 18 y 65 años, sobre el tamaño del hogar.

A diferencia de la inscripción en el SUR, la pérdida de activos no parece ser un determinante tan fuerte para acceder a los programas de USAID. Pese a que los beneficiarios tenían en mayor proporción vivienda propia en el origen, los indicadores de tenencia de tierras y el porcentaje de tierras abandonadas es similar para los beneficiarios y para el grupo de control. La densidad de las redes sociales juega un papel contrario al esperado. Los beneficiarios participan en menores proporciones en organizaciones en el municipio receptor.

En cuanto a las características de la dinámica del desplazamiento, los beneficiarios reportan tiempos más prolongados de asentamiento en el municipio receptor. Por último, las variables municipales muestran que es mayor el porcentaje de beneficiarios en municipios con menor inversión per capita, menor índice de NBI, menor índice de presión y mayor tasa de homicidios, resultados muy diferentes al caso de la inscripción en el SUR. Es probable que los programas de USAID surtan un doble proceso de focalización en el cual primero se seleccionan los municipios beneficiarios y posteriormente se escogen los hogares beneficiarios.

Cuadro 10. Características hogares beneficiarios y no beneficiarios Programas USAID

Variable	No Beneficiarios	Beneficiarios	t-estadístico Pearson Chi-Square
Jefatura Masculina	61.75%	64.71%	1.93
Edad jefe del hogar – años	43.05	41.69	2.30**
Edad jefe del hogar al cuadrado– años	2048.163	1879.829	2.99**
Escolaridad jefe del hogar-años	5.62	5.78	- 1.66*
Minoría étnica – Jefe de hogar	23.50%	25.65%	1.29
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	58.92%	55.99%	1.81
Tamaño del Hogar	5.21	5.39	-1.75*
Dependencia	0.354	0.321	3.23**
Hogares con miembros que abandonaron el hogar	30.97%	36.33%	6.69**
Acceso a tierra	58.92%	58.98%	0.00
Hectáreas antes del desplazamiento	14.83	13.91	0.37
Acceso a créditos informales en el origen	12.36%	10.03%	2.74
Si al menos un predio tuvo irrigación	19.90%	18.10%	1.07
Tenía vivienda propia en el origen	65.81%	72.14%	9.43***
Consumo agregado en origen – millones	4.3	4.37	-0.41
Si algún miembro participó en alguna organización – lugar de recepción	7.15%	3.39%	13.09***
Tiene contactos en el lugar de recepción	71.22%	68.49%	1.83
Días desde que abandonaron el lugar de origen	1256.07	1527.88	-5.96***
Desplazamiento Reactivo	86.74%	85.16%	1.08
Migración con gente de otros pueblos	5.99%	7.42%	1.75
Recaudo del ICA per capita	19.7	21.64	-1.27
Inversión per capita	0.0000338	0.0000103	3.71***
Necesidades Básicas Insatisfechas	32.978	23.932	12.56***
Índice de presión	0.127	0.081	10.45***
Tasa de Homicidio	52.488	61.511	-6.46***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

El proceso de declaración y registro es más efectivo para los hogares beneficiarios. En contraste con los grupos de control, los hogares beneficiarios conocen el SUR en mayores proporciones (93.76% vs. 85.13%), rinden declaración con más frecuencia (90.90% vs. 77.72%) y un porcentaje importante está inscrito en el SUR (88.95% vs. 70.44%). Dado que algunos programas escogen sus beneficiarios con base en las listas del SUR, entre otras fuentes de información, los resultados anteriores son esperados. Asimismo, es probable que, durante los programas de USAID, los beneficiarios reciban información acerca del SUR, los trámites necesarios para el registro y la ayuda estatal provista una vez se surten los trámites del registro.

Cuadro 11. Declaración y registro en el SUR

Variable	No Beneficiarios	Beneficiarios	t-estadístico Pearson Chi-Square
Conoce SUR	85.13%	93.76%	36.25***
Rindió declaración para registro en SUR	77.72%	90.90%	60.72***
Fue inscrito en el SUR dado que rindió declaración	70.44%	88.95%	98.15***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

El acceso a la ayuda estatal es, sin duda alguna, superior para el grupo de beneficiarios frente al grupo de control. El cubrimiento es bastante mayor para todos los tipos de ayuda (Cuadro12). Los hogares desplazados beneficiarios de los programas de generación de ingresos de USAID parecen no sólo recibir la ayuda de estos programas sino también recibir una fuerte inversión por parte del Estado. Las estadísticas descriptivas no permiten establecer una relación causal, pero surgen varios interrogantes: ¿Los programas de USAID generan otros beneficios tales como la disponibilidad de los hogares a declarar para ser inscritos en el SUR y así posteriormente ser beneficiarios de ayuda estatal? ¿Los hogares que se acercan a solicitar ayuda por parte de los programas de USAID poseen ciertas características especiales y pueden ser más hábiles para conseguir todo tipo de ayuda con éxito? ¿Están copando algunos hogares desplazados la ayuda estatal y no estatal para la población desplazada?

Cuadro 12. Ayuda Estatal Recibida – Beneficiarios y No Beneficiarios

Tipo de Ayuda	No Beneficiarios	Beneficiarios	t-estadístico Pearson Chi-Square
Asistencia Humanitaria de emergencia	29.36%	53.19%	124.88***
Cubrimiento en salud	26.01%	40.44%	50.24***
Ayuda educativa	12.94%	17.43%	8.37***
Generación de Ingresos	3.73%	14.43%	87.25***
Vivienda	5.15%	14.04%	54.66***
Tierras y capacitación agrícola	0.97%	8.45%	86.66***
Atención psicosocial y nutrición para niños	2.90%	6.76%	19.19***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

El cubrimiento de la ayuda no estatal parece mitigar un poco la idea de tener un grupo de hogares más hábiles para conseguir ayuda y que están copando la inversión para la población desplazada. Aunque el grupo de beneficiarios sí exhibe mayores índices de cubrimiento en algunos tipos de ayuda, la asistencia humanitaria de emergencia, el cubrimiento en salud, y la ayuda educativa es superior para el grupo de control (Cuadro 13).

Cuadro 13. Ayuda No Estatal Recibida – Beneficiarios y No Beneficiarios

Tipo de Ayuda	No Beneficiarios	Beneficiarios	t-estadístico Pearson Chi-Square
Asistencia Humanitaria de emergencia	62.40%	48.76%	39.20***
Cubrimiento en salud	6.57%	4.29%	4.87**
Ayuda educativa	5.15%	4.42%	0.59
Generación de Ingresos	11.01%	51.76%	461.54***
Vivienda	4.51%	5.46%	1.02
Tierras y capacitación agrícola	0.84%	2.34%	8.83***
Atención psicosocial y nutrición para niños	8.63%	9.75%	0.79

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

Una vez analizadas las diferencias entre el grupo de beneficiarios y el de control, las estimaciones muestran las variables que afectan de manera significativa la probabilidad de ser beneficiario. Los resultados de las estimaciones corroboran algunos de los resultados anteriores, y están reportados en el Cuadro 14.

Una mayor probabilidad de ser beneficiario está asociada con características de la estructura del hogar, variables socioeconómicas en el origen, la duración del desplazamiento y características municipales en recepción. Las características del hogar que resultan significativas son el género, edad, la ocupación en actividades agrícolas del jefe del hogar, la jefatura femenina cuando es consecuencia del abandono del esposo, el tamaño del hogar y la tasa de dependencia. La jefatura masculina aumenta la probabilidad de ser beneficiario. Dicho resultado analizado independientemente es sorprendente ya que, como se mencionó anteriormente, según los criterios de preselección tienen prioridad los hogares con jefe de hogar femenino con personas a cargo. Sin embargo, al analizar la variable de jefatura femenina en hogares uniparentales, la probabilidad de ser beneficiario también aumenta. El programa parece estar siguiendo adecuadamente el proceso de selección al favorecer a los hogares con jefatura femenina. En cuanto a la edad del jefe del hogar, la probabilidad de ser beneficiario aumenta con la edad, pero después de un punto de inflexión se torna negativa.

Dicho resultado es similar en la probabilidad de estar inscrito en el SUR. Las actividades agrícolas del jefe del hogar en el origen disminuyen la probabilidad de ser beneficiario. Es probable que las precarias condiciones económicas de este grupo de la población se convierten en un obstáculo para acudir a solicitar ayuda, tanto estatal como no estatal. Los hogares más grandes enfrentan una mayor probabilidad de ser beneficiarios, pero dicha probabilidad disminuye con la tasa de dependencia. Ello puede reflejar falencias en el proceso de preselección.

La tenencia de vivienda propia en el origen aumenta la probabilidad de ser beneficiario de los programas del USAID. La tenencia de vivienda refleja una mejor posición económica en el origen, lo cual puede mejorar los canales de información de los hogares y también su capacidad para conseguir distintos tipos de ayuda.

Como era de esperarse, el acceso a créditos informales, disminuye la probabilidad de ser beneficiario. Los hogares que siguen en contacto con sus redes sociales en el origen, pueden preferir acudir a ellas y esa ayuda alternativa los vuelve menos vulnerables. Por lo tanto, puede ser que estos hogares no sean la prioridad durante el proceso de selección.

La duración del desplazamiento tiene una incidencia positiva sobre la probabilidad de ser beneficiario. Dos posibles explicaciones se pueden identificar. En primer lugar, los hogares con una mayor duración del desplazamiento deben tener mejores condiciones socioeconómicas y ser, por consiguiente, elegibles para los programas de generación de ingresos. En segundo lugar, los hogares con un mayor periodo de asentamiento deben contar con más información acerca de las alternativas de asistencia para la población desplazada y tener más contactos, factores que pueden facilitar el acceso a estos programas.

Cuadro 14. Estimaciones para la probabilidad de ser Beneficiario de los programas del USAID

Variable	Probabilidad de ser Beneficiario del SUR	
	Coef.	P>z
Jefatura Masculina	0.2274	0.02
Jefatura Femenina debido al abandono de algún miembro	0.1957	0.08
Edad jefe del hogar – años	0.0319	0.06
Edad jefe del hogar al cuadrado– años	-0.0004	0.02
Escolaridad jefe del hogar-años	0.0067	0.70
Minoría étnica – Jefe de hogar	0.0655	0.51
Agricultura en el origen – Jefe de hogar	-0.1739	0.02
Tamaño del Hogar	0.0361	0.05
Dependencia	-0.5038	0.00
Porcentaje de tierras abandonadas	-0.0084	0.92
Acceso a créditos informales en el origen	-0.4742	0.00
Tenía vivienda propia en el origen	0.1926	0.01
Logaritmo Consumo agregado en origen – millones	-0.0048	0.94
Dummy Participación en organizaciones - origen	-0.2183	0.02
Dummy Participación en organizaciones - recepción	0.1997	0.03
Tiene contactos en el lugar de recepción	0.0145	0.85
Días desde que abandonaron el lugar de origen	0.0002	0.00
Desplazamiento Reactivo	0.0917	0.35
Migración con gente de otros pueblos	0.1965	0.19
Índice de Presión	-10.8160	0.00
Presencia de policía - Lugar de recepción	0.3043	0.01
Recaudo del ICA per capita	0.0029	0.11
Inversión per capita	984.6450	0.00
Necesidades Básicas Insatisfechas	-0.1030	0.00
Tasa de Homicidio	0.0030	0.34
Número de Observaciones	2046	
R cuadrado	0.3013	

* Se incluyeron controles departamentales

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Una vez se estima la probabilidad de se beneficiarios, se estima el impacto de los programas sobre las condiciones económicas de los hogares desplazados. Los resultados se presentan en el Cuadro 15. La diferencia entre los dos grupos es significativa en el tipo de vivienda, los servicios públicos, el nivel de hacinamiento, el ingreso, el estado laboral, el nivel educativo y la cobertura de salud.

El ingreso laboral y el total de días trabajados son significativamente superiores para los hogares beneficiarios del programa. De otro lado, las tasas de desempleo, tanto del jefe del hogar como de los otros miembros menores de 18 años, son menores. Las capacitaciones laborales y el esfuerzo del programa por desarrollar un perfil laboral de cada beneficiario

parece ser efectivo y lograr el impacto esperado: la inserción en el mercado laboral es más frecuente y el ingreso laboral es más alto.

Las mejores condiciones laborales parecen traducirse en mejores condiciones socioeconómicas. Los hogares beneficiarios tienen un mayor consumo agregado, tienen vivienda propia con más frecuencia y las condiciones de la vivienda son mejores. La vivienda propia es mayor en el grupo de los beneficiarios mientras el arriendo es más común para el grupo de control. Las condiciones de las viviendas del grupo de beneficiarios son mejores: el hacinamiento es menor y el cubrimiento de los servicios de electricidad y acueducto es mayor en el grupo de beneficiarios.

Los resultados para asistencia educativa son contradictorios. Por un lado, la asistencia educativa es superior para el grupo de beneficiarios en contraste con el grupo de control. Por otro lado, los niños de hogares beneficiarios reportan un rezago mayor y una interrupción escolar más prolongada. Sin embargo, es difícil establecer la causalidad en este último caso. Es posible que el rezago y la interrupción escolar se hayan dado antes de iniciar los programas de generación de ingresos puesto que esto sucede inmediatamente después del desplazamiento. Por último, el cubrimiento en salud es significativamente mayor para los beneficiarios

Cuadro 15. Impacto de los programas de generación de ingresos

Variables	Promedio Tratados	Promedio Controles	Diferencia	Significancia
Vivienda propia en recepción	0.356	0.2429	0.1131	***
Vivienda arrendada en recepción	0.2941	0.4714	-0.1772	***
Paredes de buena calidad en recepción	0.6022	0.6239	-0.0217	
Pisos de buena calidad en recepción	0.0851	0.0973	-0.0122	
Tiene electricidad en el lugar de destino	0.9505	0.8923	0.0581	**
Tiene gas en el lugar de destino	0.1115	0.1677	-0.0562	***
Tiene acueducto en el lugar de destino	0.8731	0.6225	0.2506	***
Tiene alcantarillado en el lugar de destino	0.5944	0.4831	0.1113	
Hay recolección de basuras en el lugar de destino	0.805	0.6301	0.1749	
Más de dos cuartos en el lugar de destino	0.404	0.3154	0.0886	*
Total Ingreso (US) en recepción	1885	951.6493	933.3507	***
Total días trabajados en recepción	408.8297	311.8999	96.9298	***
Consumo agregado	1850.8863	1753.6163	97.27	
Desempleo en recepción - Jefe de Hogar	0.1043	0.215	-0.1108	***
Desempleo en Recepción – Otros miembros > 18	0.1198	0.1551	-0.0353	
Asistencia educativa < 17 años - Recepción	0.775	0.7041	0.0709	***
Rezago en educación	0.1276	0.11	0.0176	***
Años de rezago	7.3165	8.8398	-1.5232	
Interrupción en asistencia escolar	0.3166	0.3196	-0.003	
Número de días de la interrupción escolar	337.3145	314.6418	22.6727	
Cubrimiento en salud - Recepción	0.7949	0.6734	0.1215	***

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

La evaluación de impacto muestra un claro efecto de los programas de generación de ingresos. Se puede observar que el programa efectivamente está logrando mejorar la calidad de vida de la población desplazada en el municipio receptor. Los beneficiarios muestran, sin duda alguna, mejores ingresos laborales, menores tasas de desempleo, mayor consumo, tasas de desempleo inferiores, un mayor acceso a vivienda propia, mejores condiciones de la vivienda y un cubrimiento más amplio de los servicios educativos y de salud.

Sin embargo, es importante contrastar estos resultados con los índices para la población pobre. Si bien los indicadores son mejores para el grupo de beneficiarios, en algunos casos aun no están siquiera en condiciones parecidas a aquellas de la población pobre urbana (Cuadro 16). La cobertura de los servicios de electricidad y acueducto es mayor para los

beneficiarios, pero no alcanza ni siquiera los niveles de la población pobre urbana. Pese a que el impacto del programa sobre la asistencia educativa es indiscutible, dicha asistencia continúa siendo inferior frente a los pobres urbanos. Asimismo, el desempleo para los jefes de los beneficiarios apenas alcanza los niveles de los pobres urbanos. Por último, la cobertura de salud es mayor para los beneficiarios que para los pobres urbanos.

Cuadro 16. Beneficiarios vs. Pobres Urbanos

Variab les	Promedio Tratados	Pobres Urbanos
Asistencia educativa < 17 años – Recepción	0.775	0.89
Tiene electricidad en el lugar de destino	0.950	0.995
Tiene gas en el lugar de destino	0.111	0.896
Tiene acueducto en el lugar de destino	0.873	0.964
Tiene alcantarillado en el lugar de destino	0.594	0.853
Desempleo en recepción - Jefe de Hogar	0.1043	0.100
Desempleo en Recepción - Otros miembros > 18	0.1198	0.256
Cubrimiento en salud - Recepción	0.795	0.543

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Es interesante observar que las variables que el programa pretende mejorar directamente muestran un mejor desempeño con respecto al grupo de control y un desempeño igual o superior en comparación a los pobres urbanos. Sin embargo, las variables que dependen del desempeño del hogar a largo plazo no alcanzan aun el nivel de los pobres urbanos. Este resultado demuestra que, pese a que los programas de generación de ingresos tienen un impacto importante sobre la población beneficiada, su impacto es aun insuficiente pues las mejoras sobre las condiciones de vida son lentas y no alcanzan el nivel de los pobres urbanos.

V. La pérdida de activos debido al desplazamiento forzoso

La dinámica de guerra y la migración forzada causan una pérdida de activos considerable a la población desplazada. La apropiación de activos, al ser una fuente de financiación para los grupos armados, es una estrategia prevalente en los conflictos internos y causa el desplazamiento forzado de un grupo de la población y su consecuente empobrecimiento. La pérdida abrupta y significativa de activos productivos y no productivos aumenta el riesgo de la población desplazada en riesgo de caer en una pobreza crónica severa.

El objetivo de este capítulo es examinar el proceso de pérdida y recuperación de activos de la población desplazada en Colombia. El capítulo está compuesto por tres secciones. La primera sección analiza la evidencia bibliográfica acerca de la relación entre las dinámicas del conflicto, la apropiación de activos y el desplazamiento forzoso. La pérdida de activos, y sus posteriores implicaciones para la población desplazada son analizadas en la sección dos. La pérdida de activos y tierras se analiza en la sección tres.

1. Apropiación de activos: causa del desplazamiento

La apropiación ilegal de activos es un elemento común de los conflictos internos. Al financiar las partes en conflicto y debilitar al enemigo, la apropiación de activos es una estrategia de guerra y, en algunos casos, es la causa principal del conflicto (Hirshleifer, 2001). Más aun, aunque un conflicto interno se inicia por causas objetivas, la duración y el sostenimiento del conflicto depende en buena medida de la capacidad de las partes en conflicto de extraer rentas y apropiarse de activos valiosos de la población civil o del oponente. Segmentos de la población civil enfrentan entonces pérdidas elevadas de activos. Evidencia de Uganda muestra que, una vez finalizada la guerra, dos tercios de los hogares sufrieron una pérdida de activos significativa (Stewart y Matowu, 2001).

La tierra, al constituir uno de los activos más valiosos, está en el centro de los conflictos en áreas rurales. Los conflictos por la propiedad de la tierra, la desigualdad en la distribución de la tierra y la necesidad de expandir el control territorial son, por tanto, un elemento común en dichos periodos, y constituyen una de las causas de los conflictos armados. Elbadawi y Sambanis (2000) encuentran una relación positiva significativa entre la desigualdad en la distribución de la tierra y el riesgo de caer en conflicto. Asimismo, estimaciones municipales para Colombia muestran que la magnitud del desplazamiento es mayor en los municipios con una alta concentración de la tierra (Deininger et al, 2004). Las

disputas de tierras pueden, por otro lado, modificar la naturaleza del conflicto. La competencia de tierras en Rwanda convirtió un conflicto de baja intensidad en un genocidio sin precedentes (André y Platteau, 1998). El desplazamiento masivo y el posterior retorno de la población generan nuevos conflictos entre grupos que se abrogan el derecho a la tierra (Pons-Vignon et. al., 2004).

En el caso de Colombia, la apropiación de tierras en el país es una estrategia de guerra efectiva para expandir y afianzar el control territorial y para acumular activos valiosos (RSS, 2002). Ello, aunado al caos reinante en los procesos de catastro y las oficinas de registro y a la poca disponibilidad de los propietarios para registrar sus tierras, facilita los procesos de enajenación de predios (Ibáñez y Moya, 2005). Estudios económicos revelan entonces que los propietarios de tierras residentes en las áreas rurales enfrentan un riesgo mayor de recibir amenazas por parte de los grupos armados (Kirchhoff e Ibáñez, 2001)³⁶. Por ende, cerca de 60 por ciento de los hogares desplazados tenían acceso a la tierra antes del desplazamiento, más de la mitad de ellos eran propietarios legales y la mediana de los predios abandonados ascendía a ocho hectáreas (Ibáñez y Querubín, 2004).

Identificar y explorar la pérdida de activos como consecuencia del conflicto interno en Colombia, en particular por el desplazamiento, es una tarea fundamental para entender la dinámica de nuestro conflicto y para sembrar las bases de un posconflicto sostenible. El objetivo principal de este capítulo es, por tanto, cuantificar las pérdidas de activos como resultado del desplazamiento forzado en Colombia.

2. Pérdida de activos: consecuencia del desplazamiento

La migración forzada debido a un conflicto interno genera pérdidas abruptas y significativas de activos productivos e improductivos. Dado que las familias deben por lo general desplazarse intempestivamente, la protección de activos antes de iniciar la migración o su transporte a los lugares de recepción es poco frecuente. Asimismo, la venta o transferencias de activos valiosos, tales como la tierra o la vivienda, no es usual y, como resultado, monetizar este capital para invertirlo en los municipios de recepción es casi imposible.

Todo lo anterior redundará en una pérdida considerable de capital físico, humano, financiero y social. En primer lugar, las pérdidas de capital físico pueden ser sustanciales. Algunos

³⁶ Este fenómeno también se encuentra en Rwanda donde los propietarios de tierras en la época del conflicto tenían un mayor riesgo de ser asesinados (André y Platteau, 1998).

propietarios son coaccionados a vender la tierra, otros abandonan los predios y pocos pueden vender la tierra a su valor comercial para recuperar este capital e invertirlo en actividades productivas. Asimismo, otros activos, tanto productivos como no productivos, se pierden o se abandonan en el municipio de origen. Encuestas realizadas a población desplazada destacan la pérdida de bienes raíces, electrodomésticos, cabezas de ganados y las inversiones y mejoras en los predios. Al igual que la tierra, pocas veces estos activos se venden para transferir su capital a otras actividades productivas.

El desplazamiento causa, además, una depreciación del capital humano. Un porcentaje elevado de desplazamientos se produce por el asesinato, reclutamiento forzoso o desaparición de un miembro del hogar, quien se encuentra, por lo general, en plena edad productiva. De otro lado, la incapacidad física, producto de la violencia que generó el desplazamiento, y el síndrome postraumático pueden afectar seriamente las capacidades mentales y psicológicas de los miembros del hogar e impedir así que asuman sus responsabilidades familiares. Por último, hogares cuyas capacidades se concentran en la realización de labores agrícolas ven depreciar su capital humano puesto que sus habilidades son de poca utilidad en los municipios de recepción.

La pérdida de capital financiero y capital social es también notable. Familias desplazadas con créditos en el municipio de origen, al perder su capacidad de generar recursos, incumplen con sus obligaciones financieras y pierden, como resultado, su acceso a nuevos créditos. Además, carecen de garantías, pues han perdido sus activos, lo cual limita la capacidad de la población desplazada de acceder a créditos. El contacto con las redes sociales en los municipios de origen, el acceso a los tomadores de decisiones y el apoyo provisto por estos dos no está ahora disponible como consecuencia de la migración forzada.

La pérdida de activos – físicos, humanos, financieros y sociales - no es compensada en ningún momento con un mayor ingreso. Por un lado, hay una notoria dificultad de inserción en los mercados laborales urbanos, cuyos altos índices de desempleo impiden absorber a la población desplazada con pocas habilidades para competir en los mercados urbanos. Por otro lado, los hogares desplazados carecen de capital y no son sujetos de créditos, obstáculos considerables para iniciar proyectos productivos.

El panorama no puede ser más desolador y es una posible semilla para generar un grupo de la población colombiana condenado a vivir en una pobreza crónica. La pobreza crónica se presenta cuando los hogares enfrentan una privación en diversos activos y condiciones

económicas que minan sus capacidades para generar ingresos por un largo periodo de tiempo o por toda la vida³⁷ (Hulme y Shepherd, 2003). La pobreza transitoria, por el contrario, se presenta cuando el consumo de un hogar declina por un periodo de tiempo determinado y no de manera permanente (Jalan y Ravallion, 1998).

Diversos estudios han encontrado, con encuestas longitudinales y estudios cualitativos, los factores de riesgo predominantes en las familias identificadas como pobres crónicos. Todas estas características, descritas en los párrafos siguientes, se encuentran presentes en los hogares desplazados. En primer lugar, la pobreza crónica está asociada con la carencia de una base sólida de activos físicos (Barrientos y Shepherd, 2003; Carter y May 1999; Sen, 2003) Una base reducida de activos o una caída en dicha base dificulta la capacidad para generar ingresos y ocasiona, como consecuencia, una disminución en los ingresos del hogar (Sen, 2003). Más aun, los activos son de suma importancia cuando los mercados laborales son restringidos pues estos últimos actúan como canales de movilidad alternativos (Hulme y Shepherd, 2003). Además, dado que los activos físicos actúan en momentos de crisis como capital liquido, su pérdida deteriora la capacidad de los hogares para enfrentar la vulnerabilidad y los choques adversos (Hulme y Shepherd, 2003).

En segundo lugar, características del hogar y cambios desfavorables en su demografía pueden también empujar a los hogares a la pobreza crónica. El tamaño del hogar, el número de generadores de ingresos, la educación de los generadores de ingresos, los hogares uniparentales y la tasa de dependencia en el hogar, son factores que han probado ser determinantes de la pobreza crónica. Al reducir el capital humano disponible y la capacidad de generación de ingresos, cambios negativos en la demografía del hogar, tales como la enfermedad terminal de un miembro del hogar o la muerte o abandono de un miembro de la familia pueden asimismo provocar un mayor riesgo de caer en pobreza crónica (Hulme y Shepherd, 2003).

En tercer lugar, el capital humano y los activos financieros son instrumentos fundamentales para salir de la pobreza. El capital humano mejora el estatus económico ya que permite pasar de trabajos de baja productividad y bajo salario a trabajos de alta productividad y alto salario. De otro lado, el acceso a los mercados financieros permite contar con efectivo disponible, financiar inversiones y asegurarse frente a choques adversos y riesgos (Sen, 2003).

³⁷ Algunos estudios definen este periodo de tiempo como cinco años.

Por último, los hogares pueden caer en pobreza crónica como consecuencia de cambios catastróficos en sus circunstancias económicas y sociales. Dichos cambios pueden disminuir el capital humano -debido a la muerte o incapacidad de miembros productivos del hogar -, destruir el capital físico, agotar el capital financiero - debido a la necesidad de cubrir otros contingentes - y ocasionar la pérdida de redes sociales. La literatura económica ha identificado el desplazamiento forzado como uno de los posibles eventos catastróficos generadores de pobres crónicos (Hulme y Shepherd, 2003).

La pérdida de activos, como resultado de la migración forzada, y la estructura demográfica de los hogares desplazados concuerdan con los factores de riesgo descritos en los párrafos anteriores. En contraste con los pobres urbanos, los hogares desplazados son más grandes, tienen mayores índices de dependencia, la escolaridad es menor y los índices de analfabetismo del jefe del hogar son superiores. Las condiciones económicas son, además, aun más precarias que aquellas de la población pobre: las tasas de desempleo del jefe del hogar y los otros miembros del hogar son mayores, la asistencia educativa es menor, el ingreso es menor y el acceso a servicios públicos es inferior. Cabe resaltar que, además de contar con una estructura del hogar desfavorable y unas peores condiciones socioeconómicas, los hogares desplazados han enfrentado una pérdida de activos considerable que mina sus posibilidades para superar estas condiciones (Ibáñez y Moya, 2005).

El objetivo de la siguiente sección es entonces explorar de manera detallada la pérdida de activos como consecuencia del desplazamiento forzado. Dicho análisis permitirá identificar elementos de política esenciales para mitigar el riesgo de los hogares desplazados de permanecer en la pobreza años después de sucedido el desplazamiento. Un estudio de Stewart y Matowu (2001) encuentra que el proceso de recuperación de activos en Uganda, después de la guerra, fue lento y, por consiguiente, el 60 por ciento de los hogares expresaba estar en peores condiciones económica que antes de la guerra debido a la dificultad para recuperar los activos perdidos. Al explorar la pérdida de activos, se puede establecer la magnitud de la pérdida, las consecuencias de dicha pérdida y la distribución de las pérdidas para los distintos grupos de la población desplazada; elementos esenciales para diseñar programas de reparación de activos consecuentes con las magnitudes del fenómeno.

3. Análisis empírico

Analizar la pérdida de activos de la población desplazada, en particular las tierras, los activos físicos y los activos financieros, es el objetivo de esta sección. Para alcanzar tal objetivo, se cuantifica la magnitud de las pérdidas promedio por hogar y para el total de la población desplazada y se estima un modelo econométrico con base en la ENDH-2004.

Las características sociodemográficas de los hogares, las circunstancias del desplazamiento así como las condiciones en el municipio de origen y el municipio de recepción, influyen la magnitud y naturaleza de la pérdida de los activos. La magnitud y naturaleza de la pérdida de activos no es, por tanto, homogénea para los distintos grupos de la población desplazada. Algunos hogares, dadas su riqueza y redes sociales, pueden adoptar medidas para defender su capital antes y durante el proceso de desplazamiento. Por ejemplo, los activos son transferidos a familiares que permanecen en la región, uno o varios miembros del hogar no se desplazan o los activos se venden en los momentos previos a la migración. Asimismo, circunstancias del desplazamiento, tales como la hegemonía de un grupo armado en la región o la carencia de presencia judicial, permiten a los grupos armados actuar con mayor libertad para así apropiarse de los activos de la población desplazada con facilidad. La recuperación de la capacidad productiva en el municipio de recepción puede determinar también la magnitud de las pérdidas de activos. El modelo busca entonces contestar las preguntas siguientes: ¿Cómo se distribuye la pérdida de activos entre la población desplazada? ¿Quiénes enfrentan pérdidas más profundas? ¿Cuáles hogares tienen una mayor capacidad de resiliencia? ¿Cómo influye el entorno del municipio de origen y el municipio de recepción en el proceso de recuperación de los activos? Los posibles determinantes de la recuperación de activos por parte de los hogares desplazados se describen a continuación.

Las características del hogar, X_i , determinan la capacidad para adoptar medidas de protección en la etapa previa al y durante el desplazamiento y el potencial de generación de ingresos en los municipios receptores. La estructura actual del hogar, el cambio en su estructura como consecuencia del desplazamiento y su distribución entre los municipios de origen y recepción, contribuyen a mitigar o profundizar la pérdida de activos. Hogares con altas tasas de dependencia tienen una menor capacidad de generar ingresos lo cual restringe la adquisición de nuevos activos en el municipio receptor y profundiza así la pérdida de activos. El desplazamiento forzoso es causado a veces por el asesinato o desaparición de algún miembro del hogar, por lo general el jefe del hogar u otro miembro en edad

productiva. Al arribar entonces al municipio de recepción, la nueva estructura del hogar dificulta el proceso de retomar las sendas productivas. Por último, en algunos casos, las familias se fragmentan y ciertos miembros permanecen en el municipio de origen para continuar explotando los activos, aprovechar sus retornos y transferir recursos para aquellos que se desplazaron.

Las características demográficas de los miembros del hogar generadores de ingresos son también determinantes en el proceso de recuperación de activos. Las familias con jefatura femenina, aunque no necesariamente son más vulnerables, pueden enfrentar mayores dificultades para acumular nuevos activos y reducir así la pérdida de activos. La evidencia empírica para Colombia muestra que la jefatura femenina *per se* no es un determinante de la pobreza (Núñez y Espinosa, 2005). Más aun, las pérdidas de bienestar para las familias desplazadas con jefatura masculina y femenina son similares (Ver Capítulo III). Sin embargo, cuando las mujeres se convierten en cabeza del hogar debido al desplazamiento, ya sea por un evento violento o por abandono del hogar unos meses después del asentamiento, la recuperación puede ser más compleja. Estas mujeres estaban encargadas en el municipio de origen del cuidado de los niños y de labores domésticas y asumir entonces la jefatura femenina en un municipio completamente desconocido y sin sus redes sociales es, sin duda, difícil.

La edad del jefe del hogar y el cónyuge, al determinar la capacidad de generación de ingresos, contribuyen en el proceso de recuperación de activos en el municipio receptor. Una persona joven, aunque su experiencia laboral es poca, tiene más capacidad de aprendizaje, es menos averso al riesgo y se acoplan con facilidad a nuevas ocupaciones laborales. De otro lado, una persona mayor tiene más experiencia laboral, pero es menos flexible para ajustarse a nuevas situaciones. La contribución de la edad en la recuperación de activos no es lineal y probablemente exhibe una forma de u-invertida.

El capital humano otorga elementos a los hogares para proteger sus activos antes de migrar y para enfrentar mejor las condiciones en los sitios de recepción. Personas más educadas pueden diseñar estrategias adecuadas para proteger sus activos en el lugar de origen. Asimismo, un mayor nivel educativo es un insumo esencial para competir en los mercados laborales urbanos. El capital humano, sin embargo, no es siempre un activo transferible. Muchos jefes del hogar de la población desplazada provienen de zonas rurales y la agricultura ha sido su principal actividad laboral. La habilidad agrícola no es útil en los mercados laborales urbanos donde predominan ocupaciones tales como la construcción, los

servicios y el comercio. Este tipo de capital humano se deprecia entonces como consecuencia del desplazamiento y hogares con una vocación agrícola arraigada enfrentan dificultades económicas (ver capítulo III).

Dado que los grupos étnicos enfrentan condiciones sumamente precarias en los municipios receptores, su capacidad para recuperar activos es limitada. Sin embargo, datos de la EDHD-2004 indican que dichos grupos tienen un mayor acceso a la ayuda estatal, lo cual podría contribuir a mitigar sus condiciones iniciales en el receptor y después de un tiempo a recuperar activos productivos e improductivos. Estos grupos cuentan además con sólidas redes sociales en sus municipios de origen; redes que pueden contribuir a proteger los activos, explotarlos y transferir sus retornos a los propietarios.

Las condiciones que enfrenta el hogar en el municipio receptor, Y_i , cuando son favorables, permiten a los hogares acumular nuevos activos. La vinculación a los mercados laborales y la generación de ingresos propios son, sin duda, esenciales para recuperar los niveles previos de bienestar y acumular nuevos activos. El empleo o una unidad productiva producen ingresos para cubrir las necesidades del hogar y, en algunos casos, para recuperar activos debido al desplazamiento forzoso. Cabe anotar, no obstante, que los empleos y las unidades productivas de las personas desplazadas alcanzan escasamente para cubrir las necesidades del hogar y subsistir; por lo tanto, es necesario tener en cuenta la calidad de los procesos de generación de ingresos.

Las redes sociales del hogar desplazado son un apoyo para proteger los activos en el origen, suavizar el consumo y mitigar los choques sobre el ingreso. En primer lugar, los contactos en el municipio receptor son un apoyo durante los meses iniciales, pueden ser intermediarios eficaces para acceder a oportunidades laborales y pueden otorgar créditos, hospedaje y comida en momentos de crisis. En segundo lugar, los miembros de organizaciones sociales, tanto en el municipio de origen como en el municipio de recepción, pueden recibir apoyo en antes, durante y después del desplazamiento. Esta ayuda permite mitigar el choque producido por el desplazamiento, mejorar las condiciones de vida en el receptor e iniciar procesos de acumulación de activos.

El acceso a ayuda estatal y programas especiales para la población desplazada ha probado ser un factor fundamental para mejorar las condiciones de los hogares desplazados. Sin embargo, el impacto difiere de acuerdo al tipo de ayuda recibida. La ayuda humanitaria de emergencia y el acceso a educación y salud, si bien son esenciales, no contribuyen de

manera significativa a la generación de ingresos y a la recuperación de activos. De otro lado, los programas de generación de ingresos, tanto los estatales como los no estatales, parecen, en efecto, aumentar la capacidad de consumo de los hogares así como permitir la acumulación de activos. Es importante, sin embargo, tener en cuenta que el acceso a ayuda estatal es un proceso endógeno: algunos hogares, por ejemplo aquellos que enfrentan pérdidas elevadas de activos, acuden presumiblemente con mayor frecuencia a solicitar ayuda.

Las características del municipio receptor, Z_j , son también decisivas en el proceso de recuperación de activos. Municipios prósperos, con una amplia oferta de trabajo, con instituciones fuertes y con inversiones sociales altas permiten a las familias desplazadas insertarse de manera más rápida en los procesos productivos. De otro lado, la debilidad institucional, la violencia y el desempleo en algunos municipios receptores puede ser un obstáculo importante para la incorporación en mercados laborales y para la generación de ingresos.

Las condiciones previas en el municipio de origen, W_i , determinan la magnitud de la pérdida, la capacidad para proteger los activos y la posibilidad de continuar derivando retornos de los activos después del desplazamiento. Por un lado, una mayor riqueza y posesión de activos es atractiva, como botín de guerra, para los grupos armados, quienes desplazan entonces estas familias con mayor frecuencia (Kirchhoff e Ibáñez, 2001) con el fin de apropiarse de sus activos. Por otro lado, la riqueza y la posesión de activos pueden otorgar una mayor flexibilidad antes del desplazamiento para adoptar medidas tendientes a proteger y conservar los activos, en especial si se trata de una migración preventiva. Por último, las familias con un estatus económico más alto pueden diseñar estrategias para continuar explotando sus activos y recibir así sus retornos. Dado lo anterior, es necesario controlar por las condiciones del hogar previo al desplazamiento tales como la posesión de tierras, el estado actual de las tierras (p.ej. abandono, en manos de un familiar), la posibilidad de recuperar las tierras una vez retorne la familia, el consumo agregado antes del desplazamiento y el acceso a créditos en el municipio de origen.

Por último, las características del proceso de migración pueden también incidir en la pérdida y la posterior recuperación de activos. La dinámica que genera el desplazamiento está fuertemente ligada con la pérdida de activos. Por ejemplo, la presencia de grupos armados ilegales en la región puede provocar la pérdida de activos, elementos valiosos para financiar

las estrategias de guerra. Por el contrario, la presencia de la fuerza pública puede ser un elemento importante para proteger a la población y a los activos una vez se produce el desplazamiento. El desplazamiento reactivo o preventivo puede ser un factor importante. Los hogares que son forzados a migrar apresuradamente no alcanzan a adoptar las estrategias necesarias para proteger sus activos mientras que, cuando el desplazamiento es por motivos preventivos, los hogares toman decisiones más pausadas y pueden así proteger sus activos, transferirlos a familiares o amigos o venderlos para contar con capital en el municipio receptor. El proceso de migración, en el cual se determina el municipio de destino, la fragmentación del hogar y el tiempo en el lugar de destino, influencia la magnitud de la pérdida. La familia puede migrar a lugares cercanos o migrar de manera fragmentada para cuidar sus activos y continuar explotándolos. Por último, la percepción de una migración definitiva y el tiempo de asentamiento son incentivos para invertir en el municipio receptor y buscar alternativas de generación de ingresos sostenibles y duraderas.

La magnitud de las pérdidas de activos para el hogar i que vive en el municipio j está entonces definida como

$$A_i = f(X_i, Y_i, W_i, Z_j)$$

Esta ecuación se estima con los datos de la EDHD-2004 y se presenta en la sección siguiente.

3.1. Estadísticas descriptivas

Las pérdidas de capital físico, la limitación en la oferta de capital financiero y la caída en los retornos al capital se examinan en esta sección. Para alcanzar tal objetivo, se analizan las pérdidas monetarias de activos productivos e improductivos, de tierras, de las mejoras de los predios, de la producción agropecuaria y del acceso a créditos formales e informales. En todos los casos se estima la media y, cuando es relevante, el valor agregado para la población desplazada. Con el fin de estimar el valor agregado de las pérdidas, se utilizó el número de personas y hogares en condición de desplazamiento calculados en el Capítulo IV: 554.207 hogares y 2'459.613 personas desplazados. Todas las estadísticas descriptivas se estiman con los pesos calculados y descritos en el Capítulo II.

La imposibilidad de transportar y vender los activos así como las altas inversiones iniciales produce elevadas pérdidas monetarias de algunos activos. El Cuadro 1 muestra la pérdida de

activos en dos momentos del tiempo: (i) la salida del municipio de origen y la llegada al municipio de recepción; y (ii) la salida del municipio de origen y el momento de aplicación de la encuesta en el municipio de recepción. Artículos con valores menores, tales como los electrodomésticos, o susceptibles de transportar, tales como los vehículos, se recuperan con el paso del tiempo en el municipio de recepción, ya sea porque se adquieren de nuevo o porque se trasladan del municipio de origen. De otro lado, la pérdida de ganado y las mejoras en los predios, activos productivos, se profundiza conforme se incrementa el tiempo de asentamiento en el municipio receptor. Más aun, dichos activos no son vendidos y su capital, por tanto, no es transferido a los municipios para iniciar nuevas actividades productivas.

Cuadro 1. Pérdidas monetarias de activos – Pesos

Variables	Origen – Recepción llegada	Origen – Recepción hoy
Electrodomésticos	190,547	-21,743
Vehículos de transporte	200,133	152,905
Ganados	2,066,324	2,202,630
Mejoras en los predios	190,547	-21,743

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

El abandono o pérdida de la vivienda es significativo y pocos hogares pueden acceder a nuevas viviendas en el municipio receptor. Casi la mitad de los hogares desplazados abandonan o pierden una vivienda propia en el municipio de origen y no acceden a una vivienda nueva en el municipio receptor, mientras que cerca de siete por ciento de las familias pierde la vivienda, pero adquiere una vivienda en el municipio de recepción (Cuadro 2). Cabe resaltar que un porcentaje significativo de familias desplazadas (17.9%) no era propietario de vivienda en su lugar de origen y es propietario en el municipio de recepción. Las elevadas pérdidas de vivienda contrastan con la respuesta estatal en este tema ya que los programas de vivienda se han concentrado en otorgar soluciones para adquirir vivienda y no se contemplan, por otro lado, medidas para proteger las viviendas abandonadas en el municipio expulsor o restituir el valor de la vivienda en casos de destrucción o pérdida de la vivienda (ACNUR, 2004).

Cuadro 2. Pérdida de vivienda

Variables	Porcentaje hogares
Vivienda abandonada en origen y no recuperada en recepción	46,5
Vivienda abandonada en origen y recuperada en recepción	6,4
Sin propiedad de vivienda en origen y vivienda adquirida en recepción	17,9
Sin propiedad de vivienda en origen y sin vivienda propia en recepción	29,2

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

El valor monetario de la pérdida de activos y de la vivienda es, sin duda, sustancial. La pérdida promedio de activos es superior a los dos millones de pesos y la pérdida monetaria

por el abandono o destrucción de la vivienda es un poco más de siete millones³⁸, lo cual equivale a una pérdida total de \$9.6 millones, sin considerar aun el abandono y pérdida de tierras. El valor de las pérdidas es elevado máxime si se trata de hogares con un ingreso promedio mensual de \$935.200 en el origen y de \$467.600 en el municipio de recepción. La recuperación de los activos sin apoyo estatal es prácticamente imposible pues este ingreso no es suficiente para suplir las necesidades básicas del hogar y mucho menos para iniciar nuevos procesos de acumulación de activos. El valor agregado de la pérdida de activos para la totalidad de la población desplazada asciende a \$5.3 billones, lo cual corresponde al 1.4 por ciento del PIB de 2004³⁹.

Cuadro 3. Pérdida monetaria de activos y vivienda

Variables	Valor promedio por hogar (Pesos)	Valor agregado población desplazada (miles de millones de Pesos)
Pérdida total de activos – origen y recepción hoy	2,458,641	1,363
Pérdida de vivienda	7,172,750	1,995
Pérdida total de activos y vivienda	9,631,391	3,358

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

El abandono o despojo de tierras, activo productivo de gran importancia para la población desplazada dada su procedencia rural, constituye la mayor pérdida de activos. Más aun, la precaria estructura legal de la propiedad dificulta su posterior recuperación, ya sea para un eventual retorno o para recuperar el valor de la tierra e invertirlo en otras actividades productivas. Cerca de 55 por ciento de los hogares tenían acceso a la tierra antes del desplazamiento, el tamaño promedio de los predios era superior a 13 hectáreas y el valor promedio de los predios era estimado en \$8.6 millones, lo cual equivale a un valor por hectárea un poco mayor a los \$650 mil pesos (Cuadro 4). Ello implica que, como consecuencia del desplazamiento, los hogares desplazados han dejado atrás un poco más de cuatro millones de hectáreas que corresponden a 6.7 veces el total de hectáreas otorgadas por el programa de Reforma Agraria durante el periodo comprendido entre 1993 a 2000⁴⁰ y representan un valor total de \$2.6 billones.

³⁸ Para estimar el valor de la vivienda, se tomó como referencia el valor de una vivienda de interés social en las áreas rurales y en las áreas urbanas. El valor de una vivienda de interés social en zonas rurales equivale a 50 smlv, es decir para 2005 el valor era de \$19.075.000, y en zonas urbanas el valor equivale a 75 smlv, es decir \$26.705.000.

³⁹ El PIB de 2004 se calculó a precio de 2005 con el fin de comparar los valores de las pérdidas de activos.

⁴⁰ Desde 1993 hasta el año 200, la reforma agraria ha entregado 598.332 hectáreas (Zapata y Arismendy, 2003).

La precaria estructura legal de la propiedad implica que, para un porcentaje elevado de los hogares, la recuperación de sus predios no es posible o es sumamente compleja. Sólo un 31 por ciento de las hectáreas abandonadas en el origen tenían propiedad legal con título y un 15 por ciento de las hectáreas contaban con propiedad legal, pero el título de la propiedad no estaba disponible. Para el 56 por ciento de las hectáreas restantes, la estructura de propiedad es sumamente precaria y, por tanto, no está protegida por las disposiciones legales especiales para la población desplazada.

Cuadro 4. Tenencia de tierras, tamaño de predios y estructura legal de propiedad

Variables	Promedio por hogar	Valor agregado población desplazada
Porcentaje de hogares con tenencia de tierras	55,5%	
Tamaño promedio del predio en el origen	13,3	4,054,024
Valor promedio de venta del predio	8,645,223	\$2,635 miles de millones
Porcentaje de hectáreas bajo propiedad legal – con título	31,3%	1,268,910
Porcentaje de hectáreas bajo propiedad legal – sin título	15,3%	620,266

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Es importante, sin embargo, establecer si todas las hectáreas de los hogares desplazados fueron en efecto abandonadas, están en manos de los grupos armados ilegales, no se están explotando o, por el contrario, están aun siendo explotados para beneficio de los hogares. Tal como se observa en el Cuadro 5, la población en condición de desplazamiento no ha perdido la totalidad de las tierras. En promedio, los hogares perdieron⁴¹ cuatro hectáreas con un valor por predio igual a \$3.2 millones. Dichas hectáreas representan las pérdidas efectivas de tierras para la población desplazada y ascienden a un total nacional de 1.2 millones de hectáreas, equivalente a dos veces el número de hectáreas que se han entregado en los programas de Reforma Agraria durante el periodo comprendido entre 1993 y 2000. El valor agregado de las hectáreas pérdidas como consecuencia del desplazamiento equivale a 976 miles de millones de pesos, es decir 0.3 por ciento del PIB de 2004. Una etapa de posconflicto y un retorno de la población desplazada implicarían satisfacer las demandas por tierras de la población desplazada sin generar nuevos conflictos de tierra. Ello posa, a todas luces, un reto de política considerable que debe ser abordado para promover un posconflicto sostenible.

Cuando se examina el destino de las hectáreas perdidas, un porcentaje alto de los predios fueron abandonados (23.4%) y más del siete por ciento se encuentra en poder de los grupos armados ilegales, según los datos revelados por los propietarios. Las familias desplazadas

⁴¹ Se asume que un predio está perdido cuando el hogar considera que no lo podrá recuperar después del retorno.

aun controlan 12.8 por ciento de las hectáreas ya sea directamente (1.2%) o con el apoyo de un familiar o amigo (11.6%).

La subutilización de los predios es evidente. Casi un ocho por ciento de los predios está destinado a la producción agropecuaria mientras los otros predios no están siendo explotados (8.4%), están abandonados (23.4%) o no se reporta su uso (60%). Ello implica que cerca de 92 por ciento de los predios de la población desplazada no se explotan para fines productivos una vez se produce el desplazamiento.

Cuadro 5. Pérdida de tierras debido al desplazamiento

Variables	Promedio	Valor agregado población desplazada
Promedio de hectáreas perdidas	4,0	1,219,255
Valor promedio de los predios perdidos	3'202.826	\$976 miles de millones
CONTROL ACTUAL DE LAS TIERRAS		
Después del desplazamiento: tierras controladas por el hogar	1,2%	48,648 ha
Después del desplazamiento: tierras controladas por familiares o amigos	11,6%	470,267 ha
Después del desplazamiento: tierras controladas por grupos armados ilegales	7,2%	291,890 ha
USO ACTUAL DE LAS TIERRAS		
Después del desplazamiento: tierras destinadas a producción agropecuaria	7,6%	308,106 ha
Después del desplazamiento: tierras no explotadas	8,4%	340,538 ha
Después del desplazamiento: tierras abandonadas	23,4%	948,642 ha

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Los costos económicos por el abandono de predios y por la caída en la producción agrícola se analizan en el Cuadro 6. Cerca de la mitad de las hectáreas de los hogares desplazados contaban con vivienda, una quinta parte tenía parcelas con irrigación y casi nueve por ciento contaban con una construcción diferente a la vivienda. Salvo las familias desplazadas que retornan y recuperan sus predios, las inversiones en mejoras de los predios son difíciles de recobrar pues la legislación actual no contempla las compensaciones por dichas mejoras y, tal como se observa en los cuadros anteriores, los propietarios de predios nunca venden sus predios antes de migrar. Las pérdidas por lucro cesante en la producción agrícola ascienden a \$2.3 millones de pesos por predio, cifra que representa las ganancias derivadas de la producción agropecuaria en dichos predios y cuyo valor agregado es igual a \$651 miles de millones de pesos, equivalentes a 2.1 por ciento del PIB agrícola de 2004.

Cuadro 6. Costos económicos por pérdida o abandono debido al desplazamiento

Variables	Promedio por hogar	Valor agregado población desplazada
Mejoras en predios: parcelas con irrigación	19.0%	770,265 ha
Mejoras en predios: parcelas con viviendas	45.2%	1,832,419 ha
Mejoras en predios: parcelas con otra construcción	8.9%	360,808 ha
Mejoras en predios: parcelas con equipos agrícolas	1.8%	72,972 ha
Número de animales	29.9	
Valor de la producción agropecuaria	\$2,480,618	\$699 miles de millones
Ganancias derivadas de producción agropecuaria	\$2,310,645	\$651 miles de millones

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

El acceso potencial y real a créditos informales, es decir los créditos otorgados por familiares, amigos, vendedores locales, empleadores y prestamistas, cae considerablemente después del desplazamiento y las condiciones de los créditos se deterioran. Al estar fuertemente ligados a las redes sociales, la confianza y la necesidad de preservar la reputación, la caída en el acceso a créditos informales no es sorprendente. Las familias desplazadas en los municipios de recepción carecen de redes sociales, factor que es un obstáculo para obtener créditos informales. El Cuadro 7 revela que el acceso potencial a créditos informales disminuye de 18 por ciento antes del desplazamiento a nueve por ciento después del desplazamiento. Asimismo, el acceso real a créditos y el monto promedio de los créditos también se reduce. La tasa de interés, sin embargo, parece ser levemente menor en el municipio de recepción.

Cuadro 7. Acceso a créditos informales – Municipios de origen y recepción

Variables	Municipio de origen	Municipio de recepción
Acceso potencial	18.0%	9.2%
Acceso real	8.4%	6.4%
Monto del crédito	\$1,358,378	\$689,710
Tasa de interés mensual	2.72	2.35

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

De otro lado, la solicitud y aprobación de créditos formales se incrementa sustancialmente una vez se produce el desplazamiento. Dicho aumento parece ser jalonado, en gran parte, por una demanda diez veces más alta en el municipio de recepción. No obstante, las condiciones de los créditos son mejores en el municipio de origen frente al municipio de recepción, lo cual obedece presumiblemente a la carencia de garantías en el municipio de recepción. Por lo tanto, los montos de los créditos otorgados equivalen a la mitad del valor de aquellos otorgados en el municipio de recepción; las tasas de interés se duplican; y el plazo del crédito es cuatro meses menor.

Cuadro 8. Acceso a créditos formales – Municipios de origen y recepción

Variables	Municipio de origen	Municipio de recepción
Aplicó a créditos durante últimos 5 años	1.5%	10.3%
Recibió créditos durante últimos 5 años	1.3%	6.6%
Monto del crédito	\$3,233,454	\$1,608,544
Tasa de interés mensual	1.8	3.98
Plazo del crédito	14.5	10.4

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Las cifras anteriores revelan una pérdida de activos pronunciada. Los hogares desplazados pierden activos por un valor superior a los \$9 millones de pesos, abandonan predios con valores estimados de casi \$3.2 millones de pesos, enfrentan un lucro cesante anual superior a

los dos millones de pesos y pierden el acceso a créditos informales por montos de un poco más de \$1.3 millones de pesos. Las cifras agregadas para el total de la población desplazada indican que las pérdidas de activos, viviendas y tierras ascienden a 1.7 por ciento del PIB de 2004 y las ganancias agropecuarias que se dejan de percibir como consecuencia del desplazamiento son equivalentes a 2.1 por ciento del PIB agropecuario de 2004.

Las perspectivas de recuperación de activos parecen ser desalentadoras. Los hogares desplazados parecen recuperar los electrodomésticos y los vehículos de transporte, pero las pérdidas derivadas de mejoras en los predios y activos productivos se profundizan a medida que el tiempo de asentamiento es mayor. Por último, la pérdida de tierras y la subutilización de las tierras agrícolas representan, sin duda, problemas complejos no solo para los hogares desplazados sino también para el país. Por un lado, la demanda por tierras en un eventual retorno de la población desplazada, durante un periodo de posconflicto, puede ejercer una presión significativa y producir nuevos conflictos de tierras. Por otro lado, las ganancias agregadas por la caída en la producción agropecuaria como consecuencia del desplazamiento ascienden a \$651 miles de millones de pesos. Sin embargo, no todos los indicadores denotan un deterioro de las condiciones de la población desplazada: un porcentaje pequeño de hogares sin vivienda propia en el origen adquieren vivienda propia en el municipio receptor y el acceso a créditos formales se quintuplica, aunque con condiciones peores en contraste con el municipio de origen.

3.2. Resultados econométricos

Las pérdidas de activos no son homogéneas entre la población desplazada. Características del hogar, sus condiciones en el municipio receptor, la dinámica del desplazamiento y las condiciones en el origen, contribuyen a mitigar o profundizar las pérdidas. Asimismo, ser beneficiario de programas especiales para la población desplazada, en particular programas para ayudar a los hogares a recobrar su capacidad productiva, pueden ser instrumentales en los procesos de recuperación de activos.

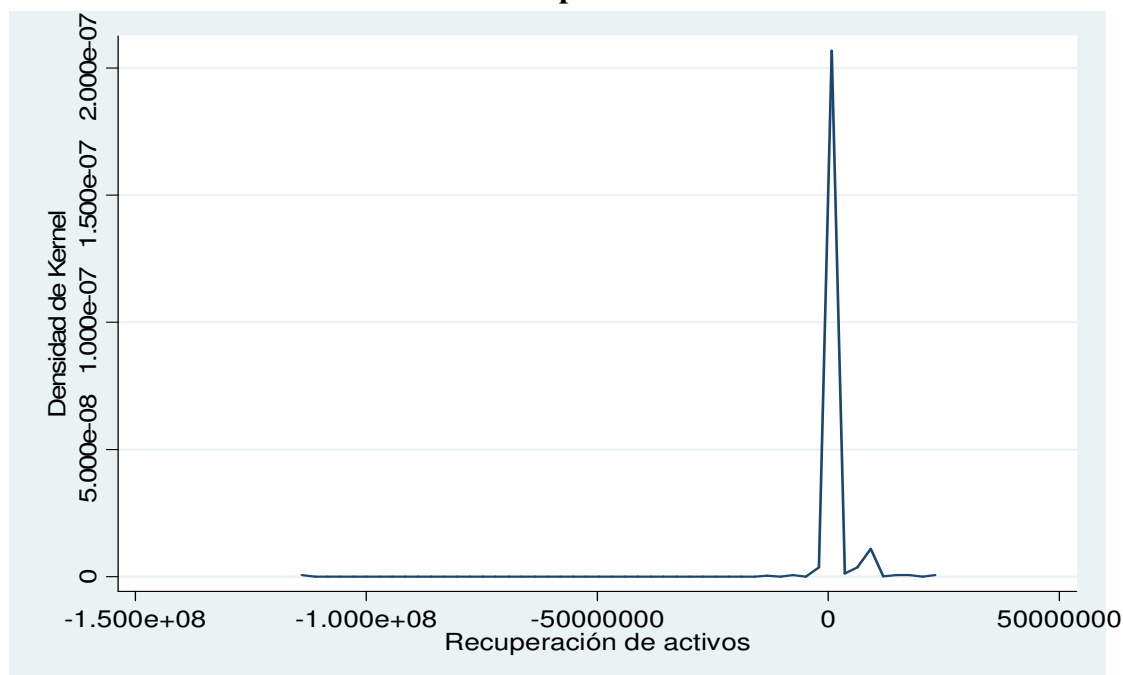
Con el fin de determinar la contribución de los distintos factores en la recuperación de activos, se construyó un indicador que refleja la recuperación de activos y de vivienda. Dicho indicador denota la recuperación, en términos monetarios, para cada familia desplazada. Dos estimaciones se llevan a cabo para identificar los determinantes de la recuperación de activos. Primero, se estima la regresión de recuperación de activos con mínimos cuadrados ordinarios y se incluye una variable dicótoma para identificar la

participación en los programas de generación de ingresos. Sin embargo, esta participación es endógena. El capítulo IV muestra que las familias con más dificultades económicas y con pérdidas de activos más profundas acuden con mayor frecuencia a solicitar ayuda. Es necesario encontrar entonces una variable que determine la probabilidad de convertirse en beneficiario de los programas de generación de ingresos, pero que no tenga influencia alguna sobre la recuperación de activos. La variable instrumental utilizada es la presión del desplazamiento⁴² en el municipio que reside la familia desplazada. Los programas de generación de ingresos se focalizan primero al nivel municipal y después se escogen los hogares beneficiados. En una primera instancia se escogen los municipios beneficiados con base en indicadores municipales tales como la presión del desplazamiento, lo que permite identificar los lugares donde la demanda por servicios estatales por parte de la población desplazada es elevada y donde se concentran grandes núcleos de dicha población. La estimación de variables instrumentales también se corrige por heteroscedasticidad. Los resultados se presentan en el Cuadro 9.

La distribución Kernel de la recuperación de activos indica una fuerte concentración debido a valores extremos en ambos lados de la curva (Gráfica 1). La recuperación promedio de activos asciende a \$1.954.049, pero la mediana está ubicada en \$300.000. Los valores extremos se deben a hogares que perdieron su vivienda en el municipio de origen y no han podido recuperarla en el receptor o a hogares que no poseían vivienda en el origen y son propietarios de vivienda en el municipio receptor.

⁴² La presión del desplazamiento se mide como el porcentaje de población desplazada que ha llegado al municipio de recepción desde 1995 hasta 2005.

Gráfica 1. Distribución Kernel de la recuperación de activos



Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

Algunas características sociodemográficas inciden de manera positiva una vez se produce el asentamiento en el municipio de recepción. Los hogares encabezados por jefes mayores, más educados y que estaban dedicados a la agricultura en el municipio de origen, revelan un mejor desempeño en la recuperación de sus activos. Al contar con más experiencia laboral, la vinculación a los mercados laborales de los jefes del hogar mayores es más frecuente y, por ende, cuentan con ingresos superiores. La educación, aunque es significativa sólo con un 11 por ciento de confiabilidad, tiene un impacto positivo en la recuperación de activos. Tal como se había planteado en la sección anterior, el capital humano es un elemento importante para competir en los mercados laborales urbanos y contar con mejores remuneraciones salariales. Por último, la dedicación a la agricultura en el origen contribuye positivamente a la recuperación de activos, resultado sorprendente pues se esperaba un impacto negativo. La evidencia muestra que los hogares dedicados a la agricultura en el origen enfrentan caídas en bienestar más profundas y sus condiciones socioeconómicas en el municipio de recepción son, para un porcentaje elevado de los indicadores, más precarias. Sin embargo, su capacidad para recuperar activos es mejor, lo cual puede significar que las pérdidas de activos de este grupo de la población no fueron tan elevadas en contraste con otros grupos o que, aunque las pérdidas fueron elevadas en términos porcentuales, contaban con más activos en el municipio de origen.

La pertenencia a las minorías indígenas y la jefatura femenina, como consecuencia del desplazamiento, inciden negativamente en la recuperación de activos de las familias desplazadas. Evidencia cualitativa destaca las dificultades de las minorías para acoplarse a los municipios de recepción ya que, por un lado, son víctimas de una doble discriminación y, por otro lado, sus valores y prácticas culturales, pilar de sus procesos de generación de ingresos, se deterioran con la migración forzada. Las familias cuya cabeza es femenina debido al proceso mismo del desplazamiento son más vulnerables y su capacidad para generar ingresos es restringida, lo cual deriva en una menor recuperación de activos.

Las condiciones en el municipio receptor, en especial el acceso a programas de generación de ingresos, parece ser esencial en el proceso de asentamiento y en la posterior recuperación de activos. La participación en programas de generación de ingresos es el determinante con mayor impacto en la recuperación de activos. Más aun, una vez se instrumentaliza dicha variable su contribución se incrementa de manera significativa. Los programas de generación de ingresos parecen entonces ser un mecanismo efectivo para colocar a los hogares en una senda productiva que les permita superar el impacto causado por el desplazamiento e iniciar procesos de acumulación de activos. Por otro lado, la participación en organizaciones, tanto en el origen como en el receptor, no tiene impacto alguno sobre la recuperación de activos. Asimismo, los contactos en el municipio de recepción no son importantes en el proceso de recuperación de activos.

La capacidad para proteger activos en el municipio de origen y, probablemente, para continuar recibiendo las ganancias de su explotación, al menos de manera parcial, juega un importante papel en el proceso de recuperación de activos. Los hogares que aun controlan los predios en el municipio de origen cuentan con fuentes adicionales de recursos para recuperar activos. Es probable que los recursos generados en la explotación de los predios complementen el ingreso de los hogares, lo cual permite recuperar activos abandonados o perdidos en el proceso de desplazamiento. Además, la participación en programas de generación de ingresos y el porcentaje del predio en poder del hogar exhiben las mayores contribuciones en la estimación.

Por último, la dinámica causante del desplazamiento y las características de la migración, a excepción del número de días de asentamiento en el receptor, parecen no afectar de manera significativa la recuperación de activos. El desplazamiento reactivo, variable que refleja si el hogar fue atacado por características particulares tales como el estatus económico en la región o la tenencia valiosa de activos, no es significativo. La estrategia de migrar al interior

del municipio tampoco parece contribuir en el proceso de recuperación de activos. Por otro lado, la duración del desplazamiento sí es crucial en la recuperación de activos, aunque su impacto es positivo pero decreciente. Cada día adicional de asentamiento implica una recuperación de \$880 y, después de un año, la contribución asciende a \$216.317.

Cabe anotar que las características municipales se incluyeron en versiones anteriores de las regresiones. Sin embargo, la alta multicolinealidad entre las características municipales y la variable instrumental afectaba considerablemente la estabilidad de los coeficientes y no permitía estimar la regresión de variables instrumentales. Además, las características municipales no eran significativas y presentaban los signos contrarios. Para evitar los problemas de multicolinealidad, se eliminaron las características municipales (PIB per cápita municipal e inversión per cápita) y se sustituyeron por los controles municipales. Los controles municipales son, en su mayoría, estadísticamente significativos y contribuyen considerablemente a incrementar el poder de predicción de la regresión.

Cuadro 9. Estimaciones para recuperación de activos ^a

Variable	M.C.O		Variables Instrumentales	
	Coefficiente	t-est.	Coefficiente	t-est
Beneficiario programas generación ingresos	1,235,499.0***	6.15	1,696,344.00***	3.51
Desplazamiento intramunicipal	-351,031.3	-0.94	-344,808.00	-0.93
Desplazamiento reactivo	-69,556.3	-0.33	-72,485.96	-0.35
Jefatura femenina*Miembros abandonaron hogar	-393,607.3**	-2.17	-392,734.40**	-2.15
Jefe del hogar indígena	-492,134.7**	-2.05	-485,970.30**	-2.06
Edad	14,236.3**	1.96	14,629.65**	2.01
Años escolaridad jefe del hogar	48,216.4	1.59	48,134.08	1.59
Dedicado a agricultura en origen	299,820.2**	1.98	303,215.80**	1.97
Tasa de dependencia	-238,136.3	-0.55	-187,932.20	-0.47
Días de asentamiento	958.2***	6.22	879.45***	7.38
Días de asentamiento – cuadrado	-0.1***	-4.46	-0.08***	-4.55
Participación organizaciones – origen	-172,911.5	-0.82	-161,878.40	-0.75
Participación organizaciones – recepción	276,300.7	1.42	269,753.30	1.36
Contactos en el municipio receptor	-25,286.8	-0.11	-26,455.98	-0.11
Porcentaje del predio en poder del hogar	836,479.6***	2.70	871,148.40***	2.92
Constante	-2,132,458.0***	-3.90	-2,220,677.00***	-3.9
Número de observaciones		2319		2319
R-cuadrado ajustado		0.1295		0.1281

^aSe incluyeron controles municipales

Fuente: Cálculo de los autores con base en ENDH-2004

*Significativo al 10%

**Significativo al 5%

***Significativo al 1%

La recuperación de activos no es un proceso homogéneo para la población desplazada. Las características del hogar, tales como la edad del jefe, los años de educación, la jefatura femenina, la pertenencia a minorías indígenas, son variables que contribuyen significativamente a mitigar o profundizar la pérdida de activos. La posibilidad de proteger

activos en el municipio de origen y el acceso a programas de generación de ingresos son, sin duda alguna, los factores más importantes en el proceso de recuperación de activos. Por último, el proceso de adaptación al municipio receptor también es determinante.

4. Conclusiones

La migración forzada consecuencia del conflicto armado en Colombia ocasiona pérdidas de activos, viviendas y tierras que no son despreciables. El abandono, pérdida o despojo de activos, viviendas y tierras, alcanza los \$12.8 millones por hogar desplazado y las ganancias que se dejan de percibir por el cese de la producción agrícola ascienden a \$2 millones. Las pérdidas agregadas corresponden al 1.7 por ciento del PIB y el lucro cesante de la producción agrícola genera pérdidas iguales al 2.1 por ciento del PIB agropecuario. Además, un poco más de 1.2 millones de hectáreas son abandonadas o despojadas y los hogares desplazados consideran que no será posible su posterior recuperación, cifra correspondiente a dos veces las hectáreas entregadas por los programas de reforma agraria durante el periodo comprendido entre 1993 y 2000.

Los activos han probado ser elementos esenciales para superar la pobreza crónica. Es importante, por ende, que las políticas de asistencia diseñen programas enfocados a compensar las pérdidas de activos causadas por el desplazamiento forzoso. Asimismo, se deben fortalecer programas actuales, tales como los proyectos de generación de ingresos y la legislación de protección de tierras, que parecen ser fundamentales en los procesos de recuperación de activos de la población desplazada.

VI. Conclusiones y recomendaciones de política

Las pérdidas en bienestar para la población desplazada son pronunciadas. Antes de la migración forzada, su situación económica era superior frente a la población pobre rural. Al desplazarse, las condiciones económicas en los receptores son más precarias que las de la población pobre y, para algunos indicadores, incluso peores que las de la población indigente. Las condiciones de los hogares desplazados no progresan necesariamente con el tiempo de asentamiento pues, mientras algunos indicadores mejoran de manera significativa tras un año de desplazamiento, otros se deterioran o permanecen constantes.

La migración forzada ocasiona una caída del 54 por ciento en el consumo agregado. Dicho consumo permanece constante con el tiempo de asentamiento y es similar para los beneficiarios de los programas de generación de ingresos y el grupo de control. Dado que el consumo agregado comprende los gastos del hogar y las donaciones, las donaciones que se otorgan en la Ayuda Humanitaria de Emergencia y por organizaciones no estatales pueden constituir un porcentaje importante del consumo durante los primeros meses de desplazamiento. Una vez los hogares incrementan sus ingresos, ya sea por participar en programas de generación de ingresos o porque el proceso de asentamiento se afianza, la composición de la financiación del consumo se modifica, pero el consumo total permanece constante.

La dificultad para acceder a los mercados laborales urbanos es notoria. Las tasas de desempleo para la población desplazada se incrementan considerablemente en el receptor, tanto para los jefes del hogar como para los miembros del hogar mayores de 18 años. En comparación con los pobres urbanos, las tasas de desempleo de la población desplazada son mayores; aún después de un año de desplazamiento, los jefes de familias desplazadas se encuentran desempleados con mayor frecuencia que los pobres urbanos. Pese a lo anterior, las tasas de desempleo de los hogares desplazados muestran una mejoría notable con el paso del tiempo ya que en los tres primeros meses dicha tasa alcanza un 53 por ciento y tras un año cae al 16 por ciento. Hay además una recomposición de las ocupaciones en el mercado laboral. En el municipio de origen, dos terceras partes de los hogares estaban dedicados a labores agrícolas mientras en el receptor una quinta parte de los jefes del hogar se dedica a labores agrícolas y el resto está vinculado a actividades en el sector del transporte y el comercio. Es probable que los trabajos en estos sectores sean precarios y con condiciones bastante irregulares.

Las altas tasas de desempleo en los municipios receptores, la baja escolaridad y la falta de habilidades específicas para los mercados urbanos, constituyen una barrera para acceder a los mercados laborales urbanos. En efecto, las tasas de analfabetismo de los jefes del hogar de la población desplazada son superiores que dichas tasas para la población indigente urbana, mientras que los años de escolaridad son inferiores en contraste con la población pobre. En las áreas rurales, por el contrario, los hogares desplazados exhibían niveles de escolaridad mejores que los pobres rurales.

Los bajos niveles de capital humano de las familias desplazadas pueden perpetuarse debido a la limitada asistencia escolar. Si bien la asistencia educativa aumenta en contraste con el municipio de origen, las tasas de asistencia son inferiores frente a la población indigente urbana. Peor aun, aunque la asistencia primaria mejora de manera significativa para los hogares con mayor tiempo de asentamiento, la asistencia a secundaria cae, presumiblemente por las presiones para suplir los exiguos ingresos laborales. La migración forzada genera, además, la interrupción escolar para el 33 por ciento de los niños en condición de desplazamiento con una duración promedio de 279 días. El rezago escolar, como consecuencia de lo anterior, asciende al 27 por ciento para primaria y al 38.1 por ciento para secundaria y se agrava con el tiempo de asentamiento. Tal como se planteó, la necesidad de generar ingresos obliga a los jóvenes entre 12 y 17 años a interrumpir sus estudios, lo cual tiene se convierte en un mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza con implicaciones negativas en el largo plazo.

Por su parte, el cubrimiento de los servicios de salud para la población desplazada contrasta con el desempeño de los indicadores anteriores. Además de beneficiarse con incrementos significativos en el acceso a servicios de salud (53% a 74%), los índices de cubrimiento son bastante superiores a aquellos de la población pobre urbana (54%). Al obligar la afiliación inmediata al régimen subsidiado, la política para la población desplazada ha sido bastante efectiva en este frente. Sin embargo, las pobres condiciones sanitarias en la vivienda en los municipios receptores y el proceso mismo del desplazamiento parecen deteriorar la salud de la población desplazada pues el 20 por ciento de los hogares reportan la aparición de nuevas enfermedades.

Las precarias condiciones de la vivienda de la población desplazada son evidentes. Si bien frente al municipio de origen el acceso a servicios públicos mejora, este es menor en comparación con la población pobre urbana. Además, el cubrimiento de servicios públicos disminuye con el tiempo de asentamiento en el municipio receptor. Dos razones pueden

explicar dicha disminución. Por un lado, los primeros meses de asentamiento los hogares desplazados desplazadas pueden alojarse en viviendas de familiares o amigos. Por otro lado, la Ayuda Humanitaria de Emergencia transfiere recursos monetarios para financiar tres meses de arrendamiento. Una vez estas alternativas temporales no están disponibles, las familias se alojan en viviendas con condiciones bastante precarias.

Por último, la pérdida de redes sociales y los vínculos con las organizaciones formales en los municipios de origen ha constituido siempre una preocupación. Los resultados no permiten, sin embargo, derivar conclusiones contundentes. El desplazamiento forzado causa, sin duda, una desintegración de las familias extensas: 91 por ciento de las familias se desplaza con la familia completa y sólo seis por ciento lo hace acompañado de parientes o vecinos. La participación en organizaciones formales, por su parte, cae pronunciadamente en el momento de la llegada al receptor, pero se recupera hasta alcanzar niveles similares a aquellos reportados en el origen. No obstante, la pertenencia a organizaciones campesinas, organizaciones fundamentales para acceder a créditos y asistencia técnica, disminuye de manera significativa y no es sustituida por la participación en organizaciones productivas similares.

¿Cuáles son las características de los hogares desplazados que permiten mitigar la caída en bienestar, consecuencia de la migración? La capacidad para generar ingresos, el acceso a los mercados, la posesión de activos en el municipio receptor y la posibilidad de continuar recibiendo retornos por el capital en el municipio de origen, contribuyen a mitigar la caída del bienestar y a incrementar los niveles de bienestar de la población desplazada. De otro lado, los hogares que se fragmentaron debido al desplazamiento forzado y que son entonces encabezados por mujeres sufren pérdidas pronunciadas de bienestar y enfrentan definitivamente menores niveles de bienestar en el municipio receptor.

Aunque los párrafos anteriores revelan que los cambios en bienestar no son siempre negativos, las percepciones subjetivas de bienestar, en particular las percepciones acerca de las condiciones económicas, son negativas. Un alto porcentaje de los hogares desplazados consideran que sus condiciones económicas, en comparación con el municipio de origen, son peores. Asimismo, muchos consideran que las condiciones de salud y educación están un poco peor, pese a que otro tanto percibe mejorías. Las percepciones acerca del cambio en seguridad sí son, por el contrario, positivas. A medida que pasa el tiempo de asentamiento en el receptor, se mejoran las percepciones de las condiciones de seguridad, salud y educación, mientras las percepciones acerca de las condiciones económicas permanecen

constantes; lo cual significa que conforme pasa el tiempo de asentamiento, la mayoría de los hogares continúan percibiendo que las condiciones económicas son adversas.

Las familias cuyo desplazamiento significó cambios profundos en la composición del hogar, en la tenencia de activos y en las condiciones económicas perciben que las condiciones económicas están en peores condiciones que en el municipio de origen. Por ejemplo, las familias fragmentadas debido al desplazamiento, con caídas en la participación en organizaciones, con un menor acceso a crédito y con condiciones precarias de la vivienda tienen una mayor probabilidad de percibir cambios negativos en su bienestar. Asimismo, desplazamientos traumáticos, representados por el desplazamiento reactivo, se traducen en una visión negativa de los cambios en bienestar entre el municipio de origen y el municipio de recepción. De otro lado, la probabilidad de percibir progresos en las condiciones económicas es más alta para hogares que enfrentan una mejor situación en el origen.

Dadas las pronunciadas caídas en bienestar para la mayoría de la población desplazada y las precarias condiciones en el municipio receptor, la asistencia estatal y no estatal parece esencial para evitar que estos hogares descendan en un espiral de pobreza crónica. Con el fin de aportar luces al diseño de programas para la población desplazada, se examinó el proceso de inscripción en el SUR y se evaluó el impacto de los programas de USAID para la generación de ingresos.

El análisis del proceso de inscripción en el SUR arroja resultados favorables en varios frentes, pero persisten etapas del proceso que se deben ajustar. Un porcentaje alto de los hogares tiene información acerca del SUR, casi 80 por ciento de los hogares declaran ante el Ministerio Público y el 70 por ciento son finalmente inscritos en el SUR. Ello significa que el subregistro en el SUR ronda el 30 por ciento y, por tanto, el número de desplazados en Colombia asciende aproximadamente a 2'459.613 personas y 554.207 hogares. La desinformación acerca del SUR, en particular no conocer que existe, las percepciones de trámites burocráticos complicados y el desconocimiento de los trámites necesarios, son las principales causas del subregistro.

Tal como contempla la legislación para la población desplazada, el proceso de inscripción en el SUR parece ser un proceso aleatorio. La inscripción no focaliza grupos particulares de la población en condición de desplazamiento. La probabilidad de declarar ante el SUR y la probabilidad de estar inscrito muestran que las decisiones particulares de los hogares desplazados determinan en mayor o menor medida quienes son finalmente inscritos en el

SUR. La decisión de declarar depende en un alto porcentaje de las características del hogar. Es así como los determinantes de la probabilidad de declarar muestran que los hogares con un mayor estatus socioeconómico en el municipio de origen declaran con más probabilidad. Al enfrentar pérdidas más pronunciadas de bienestar y de activos en el municipio de origen y contar seguramente con contactos e información, dichos hogares tienen más incentivos para declarar. Las redes sociales en el origen que pueden prestar apoyo aun después del desplazamiento reducen la probabilidad de declarar. Por último, las características del municipio receptor parecen ser decisivas también en el proceso de declaración. Las familias que residen en municipios más prósperos y con mayores inversiones sociales son más propensas a declarar. Los determinantes de la probabilidad de inscripción continúan siendo similares, lo cual denota que el proceso de inscripción no parece tener ninguna focalización por parte de las autoridades estatales y que las diferencias en inscripción son jalonadas principalmente por decisiones de los hogares. El carácter humanitario de la inscripción en el SUR no permite ningún tipo de focalización. La pertenencia a minorías, sin embargo, emerge como variable significativa en el proceso de inscripción. ACNUR (2004) había identificado la dificultad de las minorías étnicas en el proceso de inscripción debido a diferencias culturales y barreras idiomáticas.

Las fallas en el proceso de inscripción y recepción de ayudas emergen en los prolongados tiempos transcurridos en el proceso y en la distribución final de la ayuda. El tiempo transcurrido desde el momento de la declaración hasta el momento de recepción de la primera ayuda asciende a más de tres meses (108 días). Además, la ayuda solo cubre a 56 por ciento de las personas inscritas en el SUR y casi nunca los hogares reciben el paquete completo previsto por la legislación. La ayuda humanitaria de emergencia, el componente más desarrollado de la asistencia para la población desplazada, no alcanza a ser del 100 por ciento, aunque presenta el mayor cubrimiento. Asimismo, los servicios sociales típicamente prestados por el estado, tales como educación y salud, y que no requieren una capacidad instalada adicional, exhiben buenos indicadores de cubrimiento. Por el contrario, la asistencia diseñada particularmente para la población desplazada revela tasas bastantes deficientes de acceso.

El impacto de los programas de generación de ingresos es, por otro lado, positivo. El ingreso laboral de los hogares beneficiarios del programa es dos veces el ingreso promedio del grupo de control y las tasas de desempleo del jefe del hogar son la mitad. La asistencia educativa es mayor (75.7% vs. 70.4%), como también el cubrimiento en salud (80% vs.

67%) y las condiciones de la vivienda son superiores. Sin embargo, cuando se comparan los indicadores socioeconómicos de los beneficiarios frente a aquellos de la población pobre, en muchos casos la población desplazada ni siquiera alcanza nivel de pobres urbanos: la asistencia educativa es menor, el acceso a servicios públicos es inferior y las tasas de desempleo son iguales. Los programas de generación de ingresos, entonces, sí son efectivos para mejorar las condiciones de los hogares desplazados, pero su impacto alcanza sólo para ubicar a los beneficiarios en condiciones similares o levemente inferiores a las de la población pobre urbana.

¿Quiénes son los beneficiarios de los programas de generación de ingresos? Las familias con mayor nivel socioeconómico, es decir hogares con jefatura masculina, con jefes del hogar mayores, con propiedad de vivienda en origen y participación en organizaciones en el municipio receptor enfrentan una mayor probabilidad de ser beneficiarios. Sin embargo, la vulnerabilidad del hogar parece ser también un criterio de selección pues las familias encabezadas por mujeres debido al desplazamiento y con muchos miembros son más propensas a recibir apoyo de estos programas. Por último, el mayor tiempo del desplazamiento aumenta la probabilidad del desplazamiento lo que refleja como con el transcurso del tiempo las familias aprenden a buscar alternativas en los municipios receptores.

Por último, la población desplazada enfrenta una probabilidad elevada de caer en un espiral de pobreza crónica. Las caídas pronunciadas de bienestar, el acceso fragmentado a la ayuda estatal y la capacidad de los programas de generación de ingresos para ubicar a los hogares desplazados en el mismo nivel de la población pobre, indican una situación bastante preocupante. La pérdida de activos debido al desplazamiento es, sin duda, el mayor signo de alarma. La pérdida de activos, incluida la vivienda, ascienden a \$9.6 millones, el valor promedio de los predios abandonados es casi de \$3.2 millones y las ganancias que se dejan de percibir por cesar la explotación agrícola equivalen a \$2 millones de pesos anuales. El valor agregado de dichas pérdidas corresponde a 1.2 por ciento del PIB de 2004 y el valor agregado del lucro cesante equivale a 2.1 por ciento del PIB agrícola de 2004. La recuperación de activos es, además, bastante lenta. Los hogares pueden recuperar algunos activos, pero los activos productivos y la tierra no son fáciles de recuperar y su pérdida se profundiza a medida que permanecen más tiempo en el municipio receptor.

La pérdida de tierras merece una atención especial. El número de hectáreas en poder de los hogares desplazados antes de la migración equivale a 6.7 el número de hectáreas otorgadas

por los programas de reforma agraria. Los hogares desplazados consideran que un poco más de 1.2 millones de hectáreas no podrán ser recuperadas en un eventual retorno, cifra equivalente a dos veces el número de hectáreas entregadas en reforma agraria durante el periodo comprendido entre 1993 y 2000. La presión por la demanda de tierras es, por lo tanto, un reto grande en la aplicación de la Ley de Justicia, Paz y Reparación como también en una etapa de posconflicto posterior.

El proceso de pérdida de activos no es homogéneo para la población desplazada. Los hogares con jefes mayores, más educados y dedicados a la agricultura en el municipio de origen, revelan un mejor desempeño en la recuperación de sus activos. De otro lado, las familias que se fragmentaron debido al desplazamiento o que pertenecen a minorías indígenas muestran una clara desventaja en el proceso de recuperación de activos. Los principales mecanismos para mitigar la pérdida de activos son la participación en los programas de generación de ingresos y la posibilidad de continuar explotando la tierra en el origen. Ambos mecanismos pueden ser impulsados con agresivos programas estatales.

Recomendaciones de política:

- La población desplazada si merece una focalización especial: están peor que los pobres urbanos, en algunos casos peor que los indigentes urbanos y tienen una pérdida de activos muy alto. Todo esto significa que hay un alto riesgo de caer en pobreza crónica.
- Parece como si los desplazados alcanzaran un umbral superior y sobrepasar ese umbral fuera muy difícil. Por ejemplo, el consumo agregado no varía con el tiempo y los beneficiarios de programas de generación de ingresos salen de lo mal que estaban, pero apenas alcanzar a ser iguales a los pobres y ni siquiera en todos los frentes.
- Una política de empleo para la población desplazada es necesaria. Los programas de generación de ingresos parecen dar un empujón inicial y esto ubica a los desplazados en el mismo nivel de los pobres. Es importante afianzar mucho este proceso para mejorar aun más las tasas de desempleo.
- El capital humano es definitivamente un obstáculo importante. El analfabetismo y las bajas tasas de escolaridad de los grandes son notorias. A esto se suma las habilidades para actividades típicas de áreas rurales y no de áreas urbanas. Los procesos de

reescolarización son fundamentales, mucho más que las capacitaciones que pueden ser paralelas a dichos procesos.

- La interrupción escolar como consecuencia del desplazamiento es común y elevada. Los programas para dar educación en los momentos de emergencia no están siendo efectivos.
- La necesidad de generar ingresos en el corto plazo obliga a las personas jóvenes a salir del colegio. Los costos a largo plazo de no continuar con los procesos educativos son muy altos y son una forma de perpetuar la pobreza actual. Es importante inventarse mecanismos para que esto no suceda. Programas especiales para los jóvenes son fundamentales.
- Es importante mejorar condiciones sanitarias de la vivienda y el perfil nutricional de los desplazados para evitar caer en problemas de desnutrición que tienen un fuerte impacto en el largo plazo.
- La pérdida de viviendas es elevada. Si bien un porcentaje recupera y otro adquiere cuando antes no tenía, casi la mitad de los hogares pierden la vivienda ya sea por abandono, despojo o destrucción. Esto implica unas pérdidas promedio de 9 millones de pesos por familia desplazada y peor aun no hay en la legislación colombiana ninguna disposición para proteger la vivienda. Hay alternativas para proteger la vivienda. Se puede ampliar el espectro del decreto 2007 de 2001 para permitir la permuta de tierras no solo por tierras, también por vivienda. TRAER RECOMENDACIONES DE LA MISIÓN DE POBREZA. Es necesario establecer procesos de compensación de vivienda.
- Los elementos que son definitivamente esenciales en el proceso de recuperarse del desplazamiento (activos, ingresos y condiciones económicas, continuar recibiendo plata de los activos en el municipio de origen)
- La fragmentación del hogar y asumir la jefatura del hogar debido a esta fragmentación es definitivamente un elemento que aumenta la vulnerabilidad en todos los frentes. Estas familias están definitivamente muy mal y hay que ayudarlas.
- Sin ayuda la población desplazada no es capaz de salir adelante.

- El proceso de inscripción en el SUR no está tan mal como se ha querido hacer creer. Las tasas de subregistro obedecen más a problemas de desinformación. Es necesario hacer campañas masivas para explicar que es el SUR, como es el proceso de inscripción y cuales son los beneficios derivados de estar inscritos en el SUR. Estas campañas masivas se deben hacer para la población desplazada y para los municipios quienes juegan un papel fundamental en el proceso.
- No hay focalización para la inscripción en el SUR. Pero si ve una desventaja para las minorías. Es importante adoptar procesos especiales para ayudar a estas poblaciones que tienen menor acceso a la ayuda estatal, están en peores condiciones socioeconómicas y su recuperación de activos es mucho más lenta.
- Pero los prolongados tiempos desde el momento de la inscripción hasta el momento de recibir la primera ayuda hace necesario que se enfoquen en esto para mejorarlos. También la efectividad de la ayuda es bastante desigual. Es necesario continuar fortaleciendo los servicios típicamente prestados por el Estado, pero es fundamental meterle a los otros (generación de ingresos y protección de activos) que han probado ser fundamentales en los procesos de recuperación y que están bastante descuidados por el Estado.
- No hay duda que los programas de generación de ingresos tienen un impacto importante. Sus beneficiarios definitivamente están mejor. Sin embargo, solo alcanza el esfuerzo para ponerlos al nivel de los pobres o peor que ellos. Falta aun afianzar estos procesos y seguir con los pasos siguientes.

VII. Referencias

- ACNUR (2003). *La población desplazada en Bogotá: una responsabilidad de todos*. ACNUR, Proyecto Bogotá Cómo Vamos. Bogotá, Colombia.
- ACNUR (2004). Balance de la política pública de prevención, protección y atención al desplazamiento interno forzado en Colombia. Organizaciones de las Naciones Unidas. Bogotá, Colombia.
- Attanasio O. et. al. (2005) Displacement, Conflict and Welfare: An Empirical Analysis. Progress Report. Bogotá, Colombia.
- Bandeira, P. (2004). *Towards a Proactive Policy for the Displaced Population in Colombia: Evidence from Three Case Studies*. Facultad de Economía. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Barrientos, A. y A. Shepherd (2003). *Chronic Poverty and Social Protection*. Paper presented at the CPRC Conference on Chronic Poverty. University of Manchester.
- BHAS (2002) *Welfare in Bosnia and Herzegovina, 2001: Measurement and Findings*. Report Prepared by the State Agency for Statistics (BHAS).
- Bruck, T. (..) *The Welfare Effects of Farm Household Activity Choices in Post-War Mozambique*. Household in Conflict Network. Documento de Trabajo No 04.
- Cárdenas, J.C. y Polanía, S. (2005). *Riesgo compartido redes sociales para enfrentar la pobreza: Experimentos en el programa Familias en Acción*. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Celis, Andrés (2004). Intervención Mesa de Trabajo Temática en *Análisis de experiencia en restablecimiento de la población en situación de desplazamiento*. Memoria de Seminario Internacional. Bogotá, Colombia.
- CHF, (2003). *Manual operativo para las entidades operadoras, Programa de asistencia económica*
- CGR (2005). CGR (2005). La Política Pública Sobre Desplazamiento Forzado En Colombia: ¿Sólo Buenas Intenciones?
- Corte Constitucional (2000) *Sentencia No. SU-1150 de 2000*. Bogotá, Colombia
- Corte Constitucional (2002) *Sentencia No. T- 215 de 2002*. Bogotá, Colombia.
- Corte Constitucional (2004). *Sentencia T-025 de 2004*. Bogotá, Colombia.
- Corte Constitucional (2004). *Sentencia T-025 de 2004*. Bogotá, Colombia.
- Deininger, K., R. Castagnini, and M. A. Gonzalez. 2004. "Comparing Land Markets and Land Reform in Colombia: Impacts on Equity and Efficiency." *World Bank Discussion Paper* 3258. Development Research Group, Rural Development, Washington D. C.
- Elbadawi, I., Sambanis, N. (2000) "How Much War Will We See? Estimating the Likelihood and Amount of War in 161 Countries, 1960-1998." Mimeo, The World Bank
- Elbadawi, I., Sambanis, N. (2000). "External Interventions and the Duration of Civil Wars," World Bank Working Paper.
- Heckman, J, H. Ichimura y P. Todd (1998). "Matching as an Econometric Evaluation Estimator", *The Review of Economic Studies* 65(4):261-294.
- Hirshleifer, J (2001). *The Dark Side of the Force. Economic Foundations of Conflict Theory*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Hulme, D. y A. Shepherd (2003). "Conceptualizing Chronic Poverty" *World Development*, 31(3): 403-423.

- Ibáñez, A.M. y P. Neira (2004). *Análisis de experiencias en restablecimiento de la población en situación de desplazamiento - Recomendaciones de política*. Informe final presentado a la Organización Internacional de las Migraciones.
- Ibáñez, A.M. y A. Moya (2005). *La Población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales*. Informe Final. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y desigualdad. DNP. Bogotá, Colombia
- Ibáñez, A.M. and P. Querubin (2004). *Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia*. Documento CEDE 2004-23. Facultad de Economía. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Ibáñez, A.M. y C.E. Vélez (2003a). Forced Displacement in Colombia: Causality and Welfare Losses. Documento sin publicar.
- Jalan, J y M. Ravallion (1998). "Transient Poverty in Postreform Rural China", *Journal of Comparative Economics*, 26:338-357.
- Kirchhoff, S. e Ibáñez, A.M. (2001). *Displacement Due to Violence in Colombia: Determinants and Consequences at the Household Level*, ZEF – Discussion Papers on Development Policy No. 41. Bonn University.
- Matowu, J.-M. and F. Stewart (2001) *The Social and Economic Consequences of Conflict: A Case Study of Uganda*, F. Stewart and V. Fitzgerald, War and Underdevelopment: Country Experience, Oxford University Press: Oxford
- Meertens, D. (1999). Desplazamiento forzado y género. en *Desplazados, Migraciones Internas y Reestructuraciones Territoriales*. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Neira, P (2004). *Desplazamiento forzoso en Soacha: ¿Se recuperan los desplazados del choque inicial?* Documento CEDE 2004-10. Facultad de Economía. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Núñez, J. y Espinosa, S. (2005) *No Siempre Pobres, No Siempre Ricos: Vulnerabilidad En Colombia*. Documento CEDE 2005-15. Facultad de Economía. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Núñez, J. y Espinosa, S. (2005). *Exclusión E Incidencia Del Gasto Social*. Documento CEDE 2005-16. Facultad de Economía. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Núñez, J. y Espinosa, S. (2005) Determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad. Departamento Nacional de Planeación.
- Organización Internacional de las Migraciones (2002). *Diagnóstico sobre la población desplazada en seis departamentos de Colombia*. Bogotá, Colombia.
- Organización Panamericana de la Salud, (2003) *Comparación de la situación de salud entre población en situación de desplazamiento y receptora, en seis ciudades. 2002-2003 Serie Salud y Desplazamiento en Colombia*. Medellín, Antioquia.
- Platteau, J.P., André, C. (1998), "Land Relations Under Unbearable Stress: Rwanda Caught in the Malthusian Trap", *Journal of Economic Behavior and Organization*, 34(1): 1-47
- PMA (2003). *Evaluación de las necesidades alimentarias de la población desplazada por la violencia en Colombia*. Informe Final. Bogotá, Colombia.

- Pons-Vignon, N., Solignac Lecomte H. *Land, Violent Conflict and Development*. Oecd Development Centre, Working Paper No. 233
- Ravallion, M. y Lokshin, M. (2001) *Identifying welfare effects from subjective questions*. *Económica*. Vol 68, 335-357.
- Richter, K. (2004) *Weel being during a time of change: Timor-Leste on the path to independence*. World Bank.
- Rosenbaum, P. and Rubin, D.: *The Central Role of the Propensity Score in Observational Studies for Causal Effects*. *Biometrika*, 70(1):41-55, 1983.
- RSS (2002). *Informe al Congreso de la República*. Presidencia de la República Enero 2001-Febrero 2002. Marzo 15 de 2002.
- RSS (2004). *Informe de Gestión: Agosto 2002-Julio 2004*. Bogotá, Colombia.
- Sen, A (1999a) *The possibility of social choice*. *The American Economic Review*. Vol 89, No 3, 349-378.
- Sen, A. y Nussbaum, M (c) (1996) *The Quality of Life*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de Méjico, Méjico.
- Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.
- Stifel, D et. al. (1999) *Inter-temporal Changes in Welfare: Preliminary Results from Nine African Countries*. Cornell University.